

NO. 43 • MAYO • 2002

Diaria

DE CAMPO

BOLETÍN INTERNO DE LOS INVESTIGADORES
DEL ÁREA DE ANTROPOLOGÍA

INCLUYE
SUPLEMENTO

40
EN IMÁGENES Aniversario
Adivina quién es quién

QUIÉN

Los libros de actas de exámenes profesionales de la Escuela Nacional de Antropología e Historia son una verdadera joya. En ellos encontramos no sólo los nombres, fotografías y fechas de examen de quienes se recibieron en el plantel, sino también el título de las tesis profesionales, el nombre de los sinodales y, sobre todo en el primero, un relato amplio del desarrollo de tan decisiva prueba, de las preguntas del jurado y las respuestas del aplicante. Sin duda, la información en ellos contenida constituye una fuente de datos fundamental para la investigación acerca de la historia académica de la ENAH, pero también, acerca de la historia de la antropología en nuestro país y de su papel en la formación de antropólogos extranjeros. Ahora bien, tanto si a uno le interesa investigar al respecto, como si no, la verdad es que adentrarse en ellos es un viaje extraordinario, simplemente, porque forman parte de nuestra biografía. Puede uno pasarse horas enteras en un encuentro entrañable con nuestros maestros: con Eusebio Dávalos Hurtado, que es quien encabeza la lista de titulados (agosto de 1944); con Miguel Acosta, Javier Romero, Ignacio Bernal, José Luis Lorenzo, Román Piña Chan, Jorge Vivó, Ángel Palerm, Arturo Romano, Barbro Dahlgren, Evangelina Arana, Alberto Ruz, Leonardo Manique, Amalia Cardós, Francisco González Rul, Beatriz Barba, Julio César Ollvé y con muchos otros más.

El tiempo se detiene cuando reconoces a quienes formaron parte de tu generación o de las inmediatamente anteriores y posteriores: Eckart, Toño García de León, Palomec, Silvia Terán, Nalda, Marcela Toscano, Manuel Coello, Patricia Nettel, Margarita Urías, Augusto Urteaga, Xabier Lizarraga, Hortensia de Vega, León Ferrer, Patricia Palm, Alicia y Fulgencio, Jáuregui, Manola, la Manguera, el Charro Negro, el Llaverero, la Chichimeca, el Tribillín... Los recuerdos enmarañados: el movimiento del '68, la salida de los Magníficos, la búsqueda intensa por la democratización de la ENAH, la Comisión Mixta, los Maos, los Pescados, los Trozcos, los de Rico Galán, los clandestinos ("se cambian el nombre y salen a la calle", decía Coello), los *Peace and Love*, los antropólogos de huarache y de hupil, los fresas, los burgueses, el Comité de Lucha, el comedor de la Güera, los mimeógrafos, los volantes, las apasionadas asambleas, el 10 de junio, las pachangas... "Causarle un insomnio perenne a la burguesía es la consigna", rezaba un cartel. Nuestros maestros de entonces: Piña Chan, Juan Comas, Evangelina Arana, Lorenzo, Medina, Noemí Castillo, Campillo, Bartra, Pierre Charles, Montoya, Pozas, Cordera, Shumann, Marroquín. Los Directores: Martínez Marín, Matos, Silvia Gómez Tagle, Romerito.

Las fotografías que aparecen en este número de aniversario de *Diario de Campo* fueron extraídas, a través de un proceso de digitalización, de varios de estos libros. Del Libro Primero de Maestrías, en el que aparecen todos aquellos que obtuvieron el título en alguna de las especialidades de la Antropología (Etnología, Etnología con subespecialidad en Antropología Social o Etnohistoria, Arqueología, Antropología Física y Lingüística), o bien en Historia, y el grado de Maestría en Ciencias Antropológicas, y

- E N - I • M • Á G • E • N - E S -

QUIÉN

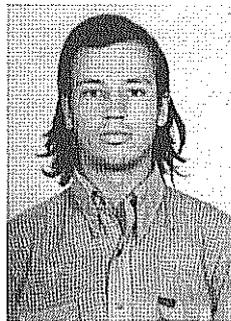
en el que se encuentra información de quienes hicieron sus estudios entre 1942 y 1969, cuando la carrera tenía una duración de cinco años y existía un convenio con la UNAM a través del cual esta institución otorgaba el grado de Maestría. En lo que concierne al año de titulación, este Libro Primero de Maestrías abarca, si no recuerdo mal, de 1944 a 1981.

Asimismo, se obtuvieron fotografías de los libros Primero, Segundo, Tercero (I), Tercero (II) y Cuarto de Licenciaturas, correspondientes a quienes cursaron estudios de licenciatura de 1970 a la fecha, y que abarcan de 1975 a 2002 en cuanto al año de titulación. Como todo en *Diario de Campo*, el trabajo se hizo muy rápido y no dio tiempo de recurrir a otros libros que supongo existen, como por ejemplo, los de Maestrías y Doctorados de fechas más recientes.

En los libros consultados se consignan más de 1 800 actas de exámenes profesionales. De éstas, se hizo el registro fotográfico de 450, número que calculamos podría caber en este Boletín de mayo de 2002. La selección se llevó a cabo procurando que la mayoría de las fotografías correspondiera a colegas que son investigadores del INAH o docentes de la ENAH o que en algún momento de su vida lo fueron. Finalmente, cupieron sólo 277 fotografías. Las demás, aparecerán en el próximo *Diario de Campo*.

Conversando con el Dr. José Luis Moctezuma, nuestro famoso Vaquero, sobre esta imágenes, me sugirió que, como pie de foto, no pusiera el nombre del colega, sino solamente un número, de modo que los lectores tuvieran que adivinar quién es quién. Me apropié de la idea y así lo hicimos, dejando hasta la última página el listado de los nombres que corresponden a cada fotografía. Junto a cada nombre aparece el año de titulación. Evidentemente, no es posible determinar si la fotografía es de ese mismo año, pero es muy probable que, con frecuencia, así sea.

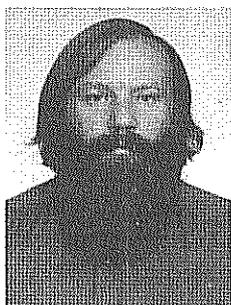
Agradezco muy sinceramente a la Dra. Florencia Peña y al Dr. Sergio López Alonso, Directora y Secretario Académico de la ENAH respectivamente, así como a Helena Illescas (nuestra querida Helenita), a Silvia García e Isaura Marín, el apoyo que me brindaron para realizar la consulta de los libros y la selección y digitalización de las fotografías. Fueron mis compañeros Moisés Lozano y Norma Aceves quienes se encargaron de tal digitalización. Lo hicieron con todo el cuidado que el caso merece, esto es, sin afectar en absoluto los libros. Agradezco también a ellos su meticulosa labor, efectuada, por cierto, en momentos aciagos: dos amenazas de bomba en la Escuela se sucedieron justo durante los días en que ellos más enfrascados estaban en sus quehaceres. La verdad es que se la pasaron bomba en la calle Zapote compartiendo la experiencia con alumnos, maestros y trabajadores, tomando el sol y comiendo quesadillas, mientras las brigadas antiexplosivos hacían sus tareas de inspección en cada rincón del plantel.



-1-



-2-



-3-



-4-

A CUATRO AÑOS...

Hace cuatro años se formó un equipo encabezado por la Mtra. Gloria Artís Mercadet, que se proponía elaborar una revista que comunicara a los antropólogos y a las autoridades del INAH, pero también a otras instituciones de investigación científica. Se forjaron como misión tener a todos al tanto de los proyectos, congresos, mesas redondas, seminarios, notas relevantes, biografías de personajes que desaparecían, hallazgos arqueológicos de último momento, opiniones sobresalientes sobre problemas nacionales, en fin, todo lo que fuera noticia, que pudiera ser anotado por un investigador en su *Diario de Campo*.

La realidad superó al proyecto. Hemos estado bien enterados de los acontecimientos del INAH en tonos académicos, conciliadores, amistosos y perfectamente documentados. Ha sido un órgano oportuno, cálido y bien informado, que nos ha permitido encontrarnos con instituciones, proyectos e investigadores que de otra manera no hubiéramos localizado.

Por todo ello felicito muy efusivamente a los directivos del INAH: Etnlgo. Sergio Raúl Arroyo García, Director General; Dr. Moisés Rosas Silva, Secretario Técnico; Lic. Luis Armando Haza, Secretario Administrativo; Mtra. Gloria Artís Mercadet, Coordinadora Nacional de Antropología, y a los compañeros Roberto Mejía, Vicente Camacho, Carmen Nozal, Euriel Hernández y Daniel Hurtado por tan excelente resultado como es nuestro lazo de unión: el *Diario de Campo*.

Beatriz Barba de Piña Chán

DIRECCIÓN DE ETNOLOGÍA Y ANTROPOLOGÍA SOCIAL-INAH

Diario de Campo o una carta mensual de mis amigos

Tengo la fortuna de contarme como uno de los remitentes que puntualmente abre las páginas, desde el primer número, del Boletín-revista *Diario de Campo*.

No voy a hablar en estas líneas de los hallazgos intelectuales que me ha deparado su lectura, que desde luego han incluido las discusiones que en los terrenos de la antropología, de la política cultural y de la filosofía de la cultura se han abordado en los últimos años, amén del pulso detallado de los intereses académicos de la comunidad antropológica. Para muestra basta el suplemento *Cuadernos de Antropología y Patrimonio Cultural* de abril de 2002.

Quiero tan sólo referirme a la pasión y la constancia que el equipo de editores ha puesto en esta aventura feliz. Nos ha acostumbrado a una esmerada publicación, clara en sus secciones, breve en sus notas, siempre sorpresiva en su diseño y contenido gráfico y visual. No es menor, en medio de la estridencia que nos inunda, la búsqueda del equilibrio de puntos de vista, de la mesura, de la ingeniería de puentes colgantes que han tendido para el diálogo, en una comunidad donde los debates a veces son dolorosos.

Conociendo a sus editores sé que cada número es para ellos una embarcación de renovados marineros. Para mí ha sido, lejos en el campo o cerca en la ciudad, una carta de amistad que atesoro.

Victor Manuel Meza

DIRECTOR DEL CENTRO INAH-TABASCO

Durante los últimos cuatro años las antropólogas/os que trabajan en diferentes instituciones de investigación y universidades de este país y no sólo las que tenemos el privilegio de laborar como investigadoras en el Instituto, nos hemos beneficiado enormemente de la publicación de la revista *Diario de Campo*. Aunque por modestia esta revista se denomine a sí misma como "Boletín Interno de los Investigadores del Área de Antropología", me consta que es recibido por investigadoras/es, tanto extranjeras/os como nacionales, que pertenecen a otras instituciones educativas en México.

Esta importante publicación aparece mensualmente gracias a los denodados esfuerzos de la Coordinación Nacional de Antropología del Instituto Nacional de Antropología e Historia bajo la dirección de la Mtra. Gloria Artís, con la provechosa colaboración de gente tan valiosa como Roberto Mejía, Vicente Camacho, Carmen Nozal, Euriel Hernández y Daniel Hurtado.

Este equipo de colaboradores se encarga mes a mes de que las antropólogas/os nos enteremos oportunamente de toda clase de convocatorias a eventos relacionados con nuestros quehaceres científicos e intereses académicos: simposios y congresos internacionales, celebración de mesas redondas, diplomados, cursos y seminarios.

Una de las secciones más interesantes, aunque no la única, es la correspondiente a "Proyectos del INAH", pues las académicas pueden ofrecer a las colegas interesadas los avances de proyectos de investigación en curso, ya sean individuales o colectivos, los resultados finales de sus pesquisas, presentar temáticas para debatir o sus reflexiones en torno a alguna cuestión controversial.

En ocasiones, ha habido interesantes números dedicados a temáticas especiales: antropología política, las subdisciplinas de la antropología, los mitos y los ritos, la fotografía, la industria textil, la investigación antropológica en las instituciones y la enseñanza de la antropología en las universidades de este país; la etnohistoria de los pueblos indios de México, museos de etnografía, patrimonio cultural intangible, entre otras temáticas.

En algunos volúmenes se ofrece también una sección de apuntes biográficos y semblanzas de las figuras más destacadas del medio académico.

En esta publicación no falta tampoco una sección dedicada a "Novedades Editoriales" donde se dan a conocer los libros publicados recientemente; no sólo los que se editan en nuestro Instituto, sino también otras editoriales universitarias o instituciones de investigación; se dan a conocer asimismo eventos vinculados con las noticias editoriales: presentaciones de libros, revistas y reseñas bibliográficas.

También aparecen noticias de eventos culturales, informes de paseos culturales, programas educativos, invitaciones a actividades culturales y visitas guiadas que se celebran en museos y zonas arqueológicas, así como exposiciones permanentes dedicadas no sólo a los especialistas, sino también a un público más amplio.

Con este recuento de las temáticas que se abordan en los diversos volúmenes de *Diario de Campo* pretendo destacar la relevancia de esta publicación que ha descollado como un excelente medio de difusión del conocimiento antropológico y del quehacer de los colegas del Instituto. A quienes han impulsado y hecho realidad mes a mes la aparición de esta publicación los felicito sinceramente.

María J. Rodríguez

DIRECCIÓN DE ETNOLOGÍA Y ANTROPOLOGÍA SOCIAL-INAH

Diario de Campo. Escuchar esa frase me remite enseguida a Margaret Mead, Bronislaw Malinowsky, Frans Boas, Guillermo Bonfil. Nuestros clásicos. Los creadores de un método que son mil métodos, mil y un maneras de acercarnos a los universos del hombre y de la vida que pretendemos conocer. *Diario de Campo*: cuaderno de viaje, buque con el que pretendemos navegar por el mar de los sueños de conocimiento.

El cuarto aniversario de nuestro *Diario de Campo* institucional es, por ser guía de nuestro viaje comunitario, motivo de celebración. Allí están escritas las cotidianas páginas, verdaderas cartas de navegación, con las que aspiramos alcanzar nuevos mundos, conocerlos, discutirlos, comunicarlos.

Diario de Campo es también un espejo. Allí podemos vernos, reconocernos en nuestra cotidiana tarea. Es un retrato común que, mes a mes, se transforma. Nos transforma.

César Moheño

DIRECTOR DE LA BIBLIOTECA NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA. INAH

Decir *Diario de Campo* es hablar del encuentro de nuestra disciplina con la realidad y la diversidad cultural. Y como otros diarios de campo, como todos los nuestros quizá, el concebido, sostenido, enriquecido y difundido por la Coordinación de Antropología del INAH, ha ido recogiendo con el correr de los días, cada vez con mayor sustancia y profundidad, las actividades, tareas, pendientes y productos de la investigación antropológica mexicana. *Diario de Campo* es registro, es memoria, es reflexión sobre nuestro quehacer científico y sus aportes.

Ella Fanny Quintal Avilés.

CENTRO INAH-YUCATÁN

El primer acierto de la publicación es el nombre: *Diario de campo*, ya que va de acuerdo con el instrumento primordial de todo antropólogo, en donde registra la materia prima de sus investigaciones en el terreno. Este título es una manera de fomentar, indirectamente, la investigación de campo, que no siempre se realiza en todas las instituciones dedicadas las ciencias sociales.

En cuanto al formato, éste es atractivo y agradable, aunque preferiría un tipo de letra de mayor tamaño, que hace más ligera la lectura.

La selección de las ilustraciones, en la mayor parte de los casos, inéditas, antiguas e ilustrativas de un solo tema en cada número, también es novedosa, interesante y constituye, en sí misma, un documento de gran valor.

En cuanto al contenido, la parte medular: los "Proyectos del INAH" es una magnífica oportunidad de dar a conocer lo que hacemos sus investigadores que, de otra manera, se desconocería por la generalidad de sus integrantes y por los colegas externos. ¡Enhorabuena a sus editores!

Marina Anguiano

DIRECCIÓN DE ETNOLOGÍA Y ANTROPOLOGÍA SOCIAL- INAH

El acceso a la información de primera mano es indispensable para la actualización del conocimiento y el acercamiento entre individuos con actividades e intereses afines. Las vías para obtenerla son muchas y variadas, desde las pláticas de café y el teléfono hasta el correo electrónico.

Nuestro instituto cuenta con un medio que cumple con la tarea de informar y difundir con la palabra escrita las actividades relacionadas con la investigación, es el *Diario de Campo*, publicación que toma el lugar que dejó vacante el antiguo Boletín del INAH, con un formato diferente pero con la misma función.

Diario de Campo es una publicación un tanto informal en su formato y así debe ser; es un Boletín informativo que sacrifica la presentación en aras de una noticia del momento, de primera mano, tan actual como dar a conocer sobre nuestra más reciente idea o proyecto hasta el aviso de su conclusión y presentación en congreso, revista, libro, etcétera.

Responsables de proyecto e investigadores en general tienen este medio para informar sobre actividades relevantes y hasta para dejar impresa la "paternidad" de un planteamiento o una hipótesis original a manera de "patente".

José A. Pompa

DIRECCIÓN DE ANTROPOLOGÍA FÍSICA-INAH

Quiero externar una amplia felicitación al equipo que realiza el *Diario de Campo* por este tiempo de comunicación entre la comunidad académica. Es un esfuerzo importante de difusión de las actividades del INAH y otros espacios culturales de investigación antropológica y sobre patrimonio cultural. Es un placer estar actualizado a través de esta revista y deseo que este logro de recopilación académica y bibliográfica se mantenga durante muchos años más. Con los saludos afectuosos para Gloria Artís y todo su equipo de trabajo. Como dice el tango: "que veinte años no es nada".

Carlos Navarrete Cáceres

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ANTROPOLÓGICAS-UNAM

Diario de Campo se ha convertido en un vínculo imprescindible y necesario entre los investigadores del INAH; en cuatro años de existencia ha sufrido cambios importantes que lo hacen cada día más adecuado para satisfacer la necesidad de información sobre los eventos académicos de las diferentes disciplinas antropológicas, y es un interesante escaparate para mostrar la multiplicidad de temáticas de investigación que se abordan, potenciando el intercambio de ideas y experiencias y, previsiblemente, para facilitar el trabajo multidisciplinario. En suma, es un órgano de información académica ampliamente demandado debido a la intercomunicación que permite a nivel nacional entre todos los investigadores. El deseo es que, atento siempre a las necesidades del momento, siga los cambios y mejoras que le dan vitalidad y actualidad como ha sido hasta hoy.

Francisco Ortiz Pedraza

DIRECCIÓN DE ANTROPOLOGÍA FÍSICA-INAH

La Dirección de Etnología y Antropología Social, a través del Seminario Permanente de Iconografía, hace patente su agradecimiento por la oportunidad que la Coordinación Nacional de Antropología le ha proporcionado para comunicarse con la comunidad científica de México. Revistas como *Diario de Campo* existen pocas en nuestro medio y resulta un ejemplo de democracia y apertura. Aprovechamos este espacio para felicitar a la Mtra. Gloria Artís Mercadet y a su equipo, por la labor realizada durante cuatro años a través de este medio.

COORDINADORA GENERAL DEL SEMINARIO PERMANENTE DE ICONOGRAFÍA: **Beatriz Barba de Piña Chán**; COMISIONES: **Jorge Angulo, Raúl Arana, Alicia Blanco, Reina Cedillo, Carmen Chacón, Trinidad Durán, Coral García, Cecilia Haupt, Carmen Lechuga, A. Nora Moya**; ADMINISTRACIÓN: **Marco Antonio Pérez**; APOYO SECRETARIAL: **Rosalinda Domínguez**.

A CUATRO AÑOS....

Sentidas felicitaciones a la maestra Gloria Artís por su excelente iniciativa y esfuerzo desplegado durante cuatro años para publicar *Diario de Campo*. Unido a ello, las encomiables tareas de su equipo de colaboradores, quienes establecen las fechas límites de recepción y de prioridad de edición. Ellos acumulan datos y diseñan los espacios para integrar fotografías, viñetas, gráficas y otras imágenes o representaciones con variados textos respecto a temas y asuntos específicos. Esto constituye una obra espléndida, ejecutada mensualmente.

A través de los cuatro años de existencia *Diario de Campo* ha llegado a ser mucho más que un Boletín informativo interno, un noticiero sobre conocimiento antropológico, y ello, actualizado y previsor en cuanto se refiere a su variado y amplísimo contenido: hechos y fundamentos presentes, futuros y a veces pretéritos cuando rescatan y exponen algo del pasado.

De hecho, en mi opinión, el publicar un Boletín informativo y de conocimiento ayuda a conformar la propia identidad científica de la antropología y de los antropólogos. Además, *Diario de Campo* enlaza a grupos y comunidades académicas en su reflexión, fortalecimiento y control, hoy y siempre, de sus actividades locales, regionales, nacionales y extranjeras. ¡Arriba y adelante, pues permanecerá hasta que permanezca!

Fernando Cámara Barbachano
INVESTIGADOR EMÉRITO DEL INAH

Me congratula saber que son cuatro años ya del *Diario de Campo*, que tan atinadamente dirige la Mtra. Gloria Artís y su excelente equipo de trabajo. Ha sido una excelente plataforma, muy académica y de impecable presentación para unir y dar a conocer las diversas propuestas culturales que ofrece la antropología.

Aunado a eso, la vigencia con que han abordado las problemáticas de actualidad, al reflejar en el suplemento anexo a cada tomo temas tan controversiales como la "Iniciativa de Ley General del Patrimonio Cultural", que con el tiempo será una joya bibliográfica fundamental, por la variada y crítica información recuperada. Felicito ese esfuerzo y al personal humano que está detrás del mismo.

Elsa Hernández Pons
COORDINACIÓN NACIONAL DE MONUMENTOS HISTÓRICOS-INAH

Diario de Campo es la forma mediante la cual quienes estamos en la provincia permanecemos actualizados acerca de las actividades académicas del INAH y de otras instituciones, como seminarios, cursos, simposios, libros y presentaciones. Es notable cómo la calidad editorial de esta publicación se ha ido perfeccionando y cómo se han agregado suplementos insustituibles e indispensables. Sugerimos que nos envíen algunos ejemplares más para así poderlos difundir en las universidades y centros de investigación de Nuevo León. Felicítamos al equipo de trabajo.

Olimpia Farfán
CENTRO INAH- NUEVO LEÓN

Lo primero que hojeo y ojeo al tomar en mis manos el Boletín *Diario de Campo* son las convocatorias y anuncios referidos a las diversas actividades académicas de carácter nacional e internacional; información valiosa para el antropólogo que pretende dialogar con otros profesionales y colegas. Enseguida, me ubico en las noticias editoriales y las reseñas, las cuales trazan un panorama general e inmediato de las pautas y veredas que configura la antropología. Más adelante y con un ritmo diferente de lectura atiendo a los avances de investigación que vienen realizando los antropólogos de casa; sin olvidar que los Cuadernos siempre deparan interesantes sorpresas con sus artículos.

Ofrecer esta múltiple información cada mes tiene sus riesgos, entre ellos están ciertas omisiones o errores textuales, lo que seguramente podrá evitarse en el futuro; pero lo importante radica en lograr mantener este Boletín con la frecuencia que nos recomienda la antropología a propósito del diario de campo.

José Luis Ramos
ESCUELA NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA-INAH

Cuando una publicación periódica alcanza la mayoría de edad, en un país donde las revistas y los boletines suelen ser casi siempre iniciativas nebulosas, uno no puede más que congratularse y felicitar a la coordinación que hace posible ese milagro. En su cuarto aniversario, *Diario de Campo* es un signo elocuente de que la antropología mexicana tiene aún esperanzas porque nos ha mostrado, a lo largo de estos años, un mundo de investigaciones que normalmente aparece oculto o soterrado. La tarea comunicativa que ejerce es también una labor reveladora que exhibe al INAH como una institución más fructífera y más vasta de lo que a menudo imaginamos. Vayan, pues, mis mejores deseos para una publicación que nació para quedarse.

Saúl Millán
ESCUELA NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA-INAH

Hace cuatro años tuvimos una plática sobre cómo nombrar a una publicación de antropólogos que reflejara el quehacer y el sentido de esta disciplina. Tratamos de que dicho título abarcara alguna de las actividades realizadas no sólo durante la formación sino durante el ejercicio profesional de la antropología. Recordando una frase de uno de mis maestros de la carrera, que nos decía: "el diario es diario, y es de campo", hice la propuesta de que se "bautizara" con ese nombre *Diario de Campo*. Nunca pensé que fuera a tener tan buena aceptación; pero es muy grato que, a nivel nacional, donde se encuentre algún colega, te diga "lo vi en el *Diario de Campo*".

Claro que el nombre es sólo un elemento de identidad de la publicación, pero sin duda es el contenido y la acertada coordinación del Boletín lo que ha hecho de *Diario de Campo*, durante estos cuatro años, una referencia indispensable para cualquier investigador en activo.

Para mí, se ha vuelto un agradable lazo con muchos compañeros y amigos, algunos de ellos entrañables. Para mi Universidad (UQROO) y para la carrera de antropología en particular, una fuente de consulta fundamental, no sólo para los profesores investigadores, sino para los alumnos que salen al campo y están construyendo proyectos de investigación. A varios de mis alumnos les he recomendado revisar algún artículo del *Diario de Campo* para que puedan tener una referencia para sus trabajos. Algunos otros me han pedido prestado el Boletín para *escanear* alguna de las muchas imágenes, las cuales no dejan de sorprenderme en cada nuevo número. Aún recuerdo cuando en el primero y segundo número aparecieron varias fotografías que había tomado durante mi trabajo de campo entre los rarámuri.

Por todas estas razones envíe una sincera felicitación a la Coordinación Nacional de Antropología, en particular a la Mtra. Gloria Artís, a Euriel Hernández y a Roberto Mejía, pioneros de esta experiencia. También quiero felicitar a los actuales colaboradores, que han sabido darle continuidad a la revista. Por último, quiero felicitar al *Diario de Campo* por sus cuatro años, así como desearle que cumpla muchos más.

Manuel Buenrostro Alba
UNIVERSIDAD DE QUINTANA ROO. DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES

El Boletín *Diario de campo* ha venido a cumplir una función muy importante dentro del ámbito académico del INAH: la de informar. A través de éste ha sido posible conocer tanto las actividades que se generan y desarrollan en ámbitos académicos tanto internos como externos, así como una sinopsis de los proyectos de investigación en curso dentro de las diversas dependencias de nuestra institución. Creo que ello nos ayuda a tener una visión actualizada y panorámica del quehacer de la investigación en nuestro ámbito inmediato y en el de instituciones afines. El formato ha ido mejorando. Se ve la distancia desde aquel primer formato hasta la nueva presentación. Un acierto es el componente gráfico, que debería no sólo ilustrar sino acompañar núcleos temáticos o emanar desde diversos ámbitos de producción gráfica en nuestro Instituto. Creo que también debería darse un mayor espacio y procurar mayor información respecto a Internet; es uno de los ámbitos que tendrán mayor desarrollo en un futuro inmediato. ¡Enhorabuena por otro aniversario más!

Samuel Villela

DIRECCIÓN DE ETNOLOGÍA Y ANTROPOLOGÍA SOCIAL-INAH

De Boletín para información interna de los trabajadores del INAH, *Diario de Campo* creció, se desarrolló, adquirió experiencia y alcanzó la mayoría de edad junto con la madurez. La originalidad de *Diario de Campo* está en que ha sabido vivir cada fase de su desarrollo sin pretensiones ni ambigüedades, sino ofreciéndonos un medio para conversar, decirnos nuestras cosas, enterarnos de lo que hacemos y aun de nuestros silencios. Así es como *Diario de Campo* vino a ser una presencia esperada, una tribuna de la palabra antropológica tal como la entendemos y la hacemos en México. En sus páginas están nuestros ancestros, nuestros maestros, nuestros contemporáneos, las voces nuevas y la presencia de los que se fueron. *Diario de Campo* es nuestra imagen y semejanza, ni más ni menos. Por eso es importante. Por eso lo esperamos y abrimos sus hojas, portales de nuestro quehacer en sus múltiples dimensiones, ¡Que tenga larga vida *Diario de Campo*! Que permanezca. Que conserve su espontaneidad, su afán de acercarnos a todos y entre todos. Que siga siendo la Casa de nuestra palabra.

Andrés Fábregas Puig

EL COLEGIO DE JALISCO

El título me parece de lo más apropiado, ya que no es concebible una investigación antropológica sin un diario de campo.

En el diario de campo, el investigador debe escribir todo lo que se ha observado y se nos ha dicho; también tienen cabida allí nuestras interpretaciones, las preguntas que nos hacemos, la especulación y los adjetivos, muchas veces de algunos compañeros y no se diga del director del proyecto o de la práctica de campo. Es nuestra memoria y siempre está ahí para recordar nuestra investigación con los datos necesarios para una nueva interpretación.

El Boletín Interno de los Investigadores del Área de Antropología del INAH vio su primera luz en mayo de 1988; debo reconocer que mi primera impresión fue la de un gasto inútil más, pero con el tiempo comprendí que sí cumplía con el fin que se había propuesto: el de proporcionar información de interés para los investigadores del INAH; el de constituirse en un vehículo de comunicación académica y vencer el aislamiento en el que con frecuencia se trabaja.

Este *Diario de Campo* tiene la cualidad de permanecer activo, lo que le permite mejoras constantes. De un Boletín sencillo cambió su *look* al de una revista en diciembre de 1999. Sus diversas secciones nos informan sobre actividades académicas, culturales, congresos, diplomados, cursos, seminarios, talleres, exposiciones y becas. También nos podemos enterar de los diferentes proyectos que se llevan a cabo en el INAH, lo que permite acercarnos a los autores, si nosotros estamos interesados o trabajando en el mismo tema.

Un merecido homenaje se hace con los apuntes biográficos de antropólogos que con su labor han contribuido al conocimiento y el avance de la ciencia en nuestro país. Memoria histórica que con frecuencia ignoramos u olvidamos.

En la sección de revistas académicas, novedades, editoriales, reseñas, fonogramas y noticias podemos enterarnos de la últimas publicaciones relacionadas con la antropología. Capítulo aparte merece el suplemento, el cual trata diversos aspectos de gran importancia para la comunidad académica.

Y mención especial para mí merecen las ilustraciones, con las cuales he vivido momentos especiales, recordando algunas veces parte de mi niñez y juventud.

¡Felicidades por los cuatro años de vida! Espero que se sigan superando para bien de la comunidad científica del INAH.

Ma. Guadalupe Estrada Reyes

DIRECCIÓN DE ANTROPOLOGÍA FÍSICA-INAH

En un país pluriétnico y pluricultural, los estudios antropológicos se constituyen en la herramienta fundamental para entender la manifestación de esta gran diversidad. Sin embargo, es difícil encontrar un foro en el que se reúnan los temas de interés, noticias y problemáticas que se derivan de la práctica cotidiana de la antropología.

Desde su nacimiento, el Boletín *Diario de Campo* se ha propuesto realizar esta difícil tarea, además de mostrar con claridad el fluido, diverso e intenso proceso en el que discurre la vida académica de nuestra comunidad. De alguna manera se ha constituido en el foro de todos.

La evolución de esta publicación mensual se percibe en la férrea voluntad por mejorar y ampliar cada vez más los tópicos y contenidos que se aprecian en la calidad de su presentación. De este modo, la encomiable labor que la Mtra. Gloria Artís y sus colaboradores han desarrollado en torno a *Diario de Campo* es digna no sólo de mencionarse, sino de alentarse. ¡Felicidades por un aniversario más!

Ma. de la Luz Gutiérrez

CENTRO INAH BAJA CALIFORNIA SUR

Algunos de los investigadores (antropólogos, historiadores y especialistas en nutrición y salud pública) que laboramos en el Instituto Nacional de Ciencias Médicas y Nutrición "Salvador Zubirán" y que recibimos *Diario de Campo* reconocemos que se ha convertido en una valiosa herramienta de trabajo al fungir como signo de difusión, promoción y transmisión de información actualizada en diversas áreas de la antropología en los niveles nacional e internacional.

Sabemos que mantener la calidad no ha sido sencillo, pero ha valido la pena. ¡Nos sumamos al festejo, nuevamente reciban un fuerte abrazo!

Manuel Peláez Casabianca

DEPTO. DE ESTUDIOS EXPERIMENTALES Y RURALES,
DIVISIÓN DE NUTRICIÓN. INSTITUTO NACIONAL DE CIENCIAS MÉDICAS Y
NUTRICIÓN "SALVADOR ZUBIRÁN".

A CUATRO AÑOS.....

Hace unos años, tras la notable recepción que habían tenido los suplementos del *Diario de Campo*, sus editores se percataron de que la sección había llegado para quedarse. Y efectivamente, el suplemento hizo aún más atractivo el Boletín *Diario de Campo*. Ahora, a cuatro años del primer número del Boletín, soy una feliz testigo del concepto editorial enriquecido: los artículos presentados han dado a la luz los infinitos temas y enfoques de nuestro apasionante quehacer antropológico y otorgan a sus autores —en muchos casos en el olvido institucional— el mejor reconocimiento de su trabajo: su divulgación; los espacios editoriales del Boletín consagrados a los gráficos se han tornado en propositivos discursos visuales paralelos a la escritura (porque son también *leídos*), y finalmente, la agenda, única en el mercado editorial que concentra y difunde absolutamente todas las actividades que se realizan en el país relacionadas con la antropología e historia.

Cabe mencionar que de alguna manera *todos* hemos tenido algo que ver con el *Diario de Campo*; siempre ha estado rodeado de participantes: algunos para concebirlo, realizarlo, asesorarlo, y muchos otros para leerlo, disfrutarlo y criticarlo. Tal vez los editores no lo sepan, pero han provocado —no tan sólo en el INAH, sino en todos los centros académicos que reciben la publicación— verdaderas batallas entre sus lectores por *apropiarse* de un ejemplar. Moraleja: urge un tiraje mayor.

Marina Alonso Bolaños
EL COLEGIO DE MÉXICO.

Diario de Campo se ha convertido en uno de los trabajos de difusión principales de la Coordinación Nacional de Antropología y muestra el dinamismo tanto de la antropología en México como el de la propia Coordinación. Y ese dinamismo es mayor de lo que podría suponerse. Sus páginas se adaptan con elegancia a las necesidades y exigencias de cada momento, y su periodicidad mensual se ha convertido en una de sus principales virtudes. Casi puede percibirse el entusiasmo que anima a sus editores, sabedores del impacto positivo de la revista en los tres momentos de su proceso productivo: la elaboración, su distribución y consumo.

Felicito en su cuarto aniversario al equipo que da vida a esta revista, y no sólo porque haya llegado a su cuarto año de vida sino también porque es el segundo que celebramos en el nuevo sexenio.

Benjamín Maldonado Alvarado
PROYECTO ETNOGRAFÍA DE LAS REGIONES INDÍGENAS-CENTRO INAH OAXACA

Diario de Campo es una publicación cuya aparición inauguró una forma de comunicación académica entre el conjunto de los investigadores del INAH, el cual, como un segmento intelectual e institucional del Estado mexicano, evitaba de muchas formas, por muchas razones, el intercambio de sus productos, proyectos y otras actividades propias del investigador. Empezó a romper pues, con esa especie de pudor ulterior que se había formado en el desarrollo de la investigación antropológica. Se inscribió así en el plan de una reforma que era exigencia en la investigación pero que no hallaba el punto de partida.

Ahora es un foro de confluencia de actividades académicas, sucesos varios, reseñas, artículos, avances de investigación, noticias, semblanzas y otros productos útiles al trabajo. Ha podido dar caza también a textos perdidos, de gran valor, que no suelen aparecer en otras publicaciones, como "Los últimos días de Emiliano Zapata" de Tito Maldonado Mastache y Rubén Maldonado Cárdenas (*Diario de Campo* No. 33, septiembre de 2001, p. 29). Opino que esta publicación debe ahondar en su propio carácter y conservarse como un foro singular que publique todos aquellos materiales que no tienen lugar en otro tipo de publicaciones y que muchas veces son documentos de mucha importancia.

Luis Barjau
DIRECTOR DE ETNOHISTORIA-INAH

En mayo de 1998 dio inicio una aventura editorial denominada *Diario de Campo* por parte de la Coordinación Nacional de Antropología del INAH, bajo la dirección de la Mtra. Gloria Artís Mercadet y el Lic. Roberto Mejía. Desde sus inicios el objetivo primordial del Boletín Interno de los Investigadores del Área Antropológica fue el proporcionar mes a mes información de interés a los investigadores del INAH, como una forma de divulgación de los diversos proyectos y avances en investigación dentro de la institución, además de ser un medio de información sobre los avances, tropezones y perspectivas en los proyectos donde el académico comenta de una manera gráfica reflexiones sobre algún tema antropológico o bien expone comentarios de interés para la planta de investigadores del Instituto. En él se dan a conocer las diversas actividades académicas programadas por instituciones nacionales e internacionales en el área metropolitana y en los Centros INAH. Es un medio de comunicación académica entre los investigadores, en el que encontramos convocatorias, posgrados, becas nacionales e internacionales, eventos académicos como diplomados, cursos, ciclos de conferencias, simposios, coloquios, seminarios, entre otros; premios e invitaciones, nuevas ediciones de libros y revistas académicas; noticias que incluyen homenajes, actividades en los distintos centros regionales, reuniones de sociedades científicas y nuevos hallazgos. A partir del No. 13 apareció en su formato un Suplemento Especial sobre un tema en específico; entre los suplementos aparecidos hay que destacar el que hace referencia al Patrimonio Cultural de la Nación y el dedicado al Dr. Román Piña Chan. Y ni hablar de las bellas ilustraciones que engalanan sus páginas sobre diversos tópicos que fueron tomados de distintos libros, de la Fototeca del INAH, de la Fototeca de Culhuacán o, en su momento, facilitadas por un fotógrafo especializado en el área antropológica. A lo largo de 43 números el Boletín ha cumplido con su objetivo inicial de mantenernos informados para saber quiénes somos y qué hacemos o si, de plano, nos hacemos. Vaya una sincera felicitación al cuerpo editorial y que cumplan muchos aniversarios más.

Arturo Talavera
DIRECCIÓN DE ANTHROPOLOGIA FISICA-INAH
Teresa Serrano
BIBLIOTECA NACIONAL DE ANTHROPOLOGIA E HISTORIA-INAH

Diario de Campo también cuenta con una parte sonora que adereza los encuentros periódicos de la comunidad antropológica y los sectores adyacentes, pues dentro de ese amplio recuento de eventos, proyectos, avances y ofertas académicas se urde mensualmente una breve trama que obsequia algo de música a los lectores.

Es un intento por parte del personal de la Fonoteca del INAH de poner al alcance los logros, hallazgos y propuestas en el ámbito de nuestras músicas y de las otras, que son muchas y variadas, participando así de esta grata aventura de tinta y papel que constituye *Diario de Campo*.

Benjamín Muratalla
FONOTECA DEL INAH

El haber titulado a esta revista *Diario de Campo* ha obligado a los editores a describir fielmente la forma en cómo se realizan las investigaciones y a reseñarlas en sus páginas de manera cuidadosa. Como me enseñaron en la ENAH, el diario de campo debe contener la descripción de los hechos tal y como se observan, se escuchan y se reflexionan desde la primera mirada por la mañana hasta la última bolita negra que se coloca como conclusión de una jornada de observación etnográfica.

Los lectores de los ensayos del *Diario de Campo* se dividen en más o menos dos grupos. Algunos lo encuentran lúcido y otros opaco. Yo pertenezco primordialmente a los primeros. A veces la lectura de este diario me produce perplejidad, pues me entero de la labor cuidadosa que realizan los investigadores en relación con el patrimonio cultural de México. Por lo tanto, esta publicación pone al día al lector sobre ese tema.

Sin embargo, en ocasiones me adscribo a los segundos. No tengo duda de que una buena parte del desarrollo de la antropología en México pasa por las galeras de esta publicación, así que leer frecuentemente el *Diario de Campo* supone un enfrentamiento con nuestra realidad. Por ello, se ha convertido en estos cuatro años en punto de referencia para descubrir los nuevos derroteros de la investigación en antropología. Esto no significa, desde luego, que la publicación sea definitiva. Más bien, como dije al principio, para acabar con los tintes opacos, sugiero que el *Diario* cuente con una extensa sección de comentarios y cartas de los lectores para así alcanzar las dimensiones de un verdadero programa de comunicación entre los investigadores del INAH.

Deseo felicitar a quienes hacen posible que esta publicación aparezca frecuentemente. Es una forma de acercarse a la síntesis cultural e histórica de la labor de investigación del INAH en la antropología.

Alejandro González Villarruel

SUBDIRECTOR DE ETNOGRAFÍA. MUSEO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA-INAH

Por mi conducto, el equipo del proyecto "Diccionarios Visuales en Lenguas Indígenas de México", de la Dirección de Lingüística del INAH, les hace llegar nuestras más calurosas felicitaciones, por haberse constituido en el espacio más importante para la difusión de los proyectos, eventos, colaboraciones individuales y temáticas actuales de las diferentes especialidades de la antropología y, al mismo tiempo, en el espacio de convergencia interdisciplinario que necesitaba nuestra Institución.

Todo ello en una publicación con un formato espléndido y una impecable edición.

Eréndira Nansen Díaz

COORDINADORA DEL PROYECTO

Claramente la permanencia de *Diario de Campo* muestra su aceptación debido a que es útil, no solamente para los investigadores del INAH, sino para toda la comunidad antropológica. Nos enteramos de eventos, nuevas publicaciones, y la presentación de proyectos y cuadernos son interesantes. Sólo me desespero con una cosa: que las ilustraciones no tienen que ver con el contenido; creo que el formato ya merece ilustraciones relevantes.

Paul Schmidt Schoenberg

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ANTROPOLÓGICAS-
UNAM

Indudablemente, el *Diario de Campo*, descendiente del mito mayor de la disciplina, el trabajo de campo, es uno de los elementos identificadores de quienes se adscriben a la tradición antropológica, y como sucede en muchos mitos, su significado es ambiguo o, mejor dicho tal vez, multifacético: instrumento de trabajo básico, caldo de cultivo para ideas y preguntas, parte de los rituales de iniciación profesional, referencia decisiva en los debates sobre la realidad sociocultural, elemento clave de la legitimación científica de quienes derivan su conocimiento ante todo del "haber estado allí"...

¿Cuáles de estas asociaciones –y cuáles más– habrán estado presentes entre quienes fundaron hace cuatro años el Boletín *Diario de Campo*?

Visto desde afuera, se trata de uno más de los múltiples intentos, generados una y otra vez en el interior de casi todas las instituciones y grupos de la comunidad antropológica mexicana de dotarse de un instrumento de comunicación propio, tanto para la información como para el debate. Pero *Diario de Campo* ciertamente destaca en este panorama, no sólo por el peso institucional del INAH y la cantidad de sus investigadores, docentes, difusores, restauradores, administradores y estudiantes, sino también por la constancia y puntualidad de su aparición, únicamente comparables con otro memorable de tales intentos institucionales: el boletín *Ichan Tecolotl* del CIESAS. Pero, además, se puede ver –si es permitido el comercial, también a través de lo documentado desde el volumen 5 del anuario *Inventario antropológico*– cómo poco a poco el simple anuncio ha sido complementado por el comentario, la noticia por la reseña, la información puntual por el intento de ofrecerla de forma más sistematizada, el aviso por el aporte al debate, y finalmente, de modo general, por la procuración de espacios para la reflexión y el análisis. Todo esto, es cierto, para la comunidad del INAH; empero, ésta se está concibiendo como una parte de la comunidad antropológica del país, y por ello el *Diario de Campo* es recibido y revisado con interés, mes con mes, también en otras instituciones a lo largo y ancho del país.

El que *Diario de Campo* haya sobrevivido, a pesar de generarse en el seno de la administración federal, caracterizada por los espasmos sexuales de liquidación, sustitución y reinicio ante un cambio de gobierno, le augura buena fortuna. ¡Que así sea!

Esteban Krotz

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE YUCATÁN

Considero que *Diario de Campo* es uno de los espacios de difusión más importantes con que contamos los investigadores del INAH. Por ejemplo, a través de sus páginas y cuidadas viñetas o fotografías nos enteramos de los distintos proyectos de investigación que se desarrollan en nuestra institución, de las publicaciones, eventos culturales, congresos y un sinnúmero de actividades del medio académico nacional e internacional. Más aún, *Diario de Campo* da un lugar preponderante a la tarea de investigación que con tanto esfuerzo se desarrolla en nuestra Institución. En las actuales condiciones en que se pretende olvidar que alguna vez hubo un proyecto de nación fincada en la educación, en la ciencia y en la cultura, el INAH permanece como uno de los últimos herederos de ese proyecto, de ahí la importancia de *conocer* y *reconocer* nuestro trabajo, así como los medios para difundirlo. Es por ello que quiero felicitar calurosamente a Gloria Artís y a todos los compañeros que desde la Coordinación Nacional de Antropología hacen posible la publicación de *Diario de Campo*.

Ethelia Ruiz Medrano

DIRECCIÓN DE ESTUDIOS HISTÓRICOS-INAH

A CUATRO AÑOS...

Este Boletín interno del INAH ha llevado su acierto desde el nombre mismo, ya que con ese título gran parte del gremio de investigación, sea cual fuere su especialidad dentro de los campos de la antropología, sabemos a qué se refiere al formar parte de un momento de la vida académica y de la vida propia de muchos de los que laboramos en esta noble Institución.

Socializar la información del quehacer científico y académico de la Institución era, de verdad, una necesidad impostergable y el gran mérito de este Boletín es que, desde el momento de su aparición, logró convertirse en eso, un medio de extensión y de comunicación de una de las tareas sustantivas que le dieron origen y le dan vida a todo lo que el INAH hace y ha hecho en torno al Patrimonio Cultural y, particularmente al origen de creación, como es la investigación en todas las disciplinas muy propias del quehacer institucional. Todo esto queda refrendado además en una excelente presentación y organización para su lectura, en donde la capacidad de síntesis es parte del mérito de quienes han logrado mantener el paso para su edición y distribución. A esto se añade, por supuesto, la calidad del contenido de los suplementos, que se han vuelto motivo de colección, lo que muestra que ya trascienden para el archivo académico de una parte de la historia de la Institución y de quienes laboran en ella.

Enhorabuena por su cuarto aniversario y un reconocimiento sincero a todos aquellos que tuvieron la idea y han mantenido el paso para que este Boletín esté cumpliendo sus objetivos y sea esperado para su lectura. Tengan Uds. la seguridad de que es un excelente medio de comunicación entre los centros de trabajo ubicados en la Metrópoli y los Centros INAH. ¡Felicidades!

Antrop. Víctor Hugo Valencia Valera
CENTRO INAH-PUEBLA

Como fiel lector de *Diario de Campo* veo llegar con mucho agrado un nuevo aniversario del Boletín, esperando sean muchos más, debido al interés que ha despertado en nuestra comunidad. En él encuentro una manera de acercarme a la vida académica del INAH y de otras instituciones afines, desde las noticias sobre diversos eventos hasta la puesta al día de las investigaciones en proceso que se están realizando en nuestro Instituto. Cuarenta y tres números se dice rápido, pero quienes hemos estado cerca de los editores sabemos que es un arduo trabajo para recopilar y armar cada uno, si además sumamos los suplementos que los acompañan. Su labor nos permite disfrutar además de excelentes fotografías y nos pone al día en cuanto a las novedades editoriales. Por el *Diario* nos hemos enterado de sucesos relevantes, como la obtención de grados o de premios de nuestros compañeros, así como de hechos tristes, como el fallecimiento de colegas muy respetables. En fin, que con la llegada de un aniversario más no me resta sino felicitar a Gloria Artís y a Roberto Mejía, así como a todo su equipo de trabajo, por su empeño y trabajo para hacer posible que los investigadores del INAH contemos con un espacio para comunicarnos y sentir que no estamos solos en nuestra labor de investigación y difusión de la cultura. Un abrazo.

José Luis Moctezuma Zamarrón
DIRECTOR DE LINGÜÍSTICA-INAH

Es notable constatar la calidad que *Diario de Campo* ha alcanzado en estos cuatro años, además de que en este tiempo la publicación y el suplemento se han consolidado como un foro necesario para los estudiosos e interesados en la antropología.

No obstante su relevancia institucional, para quien suscribe tiene un significado especial, ya que *Diario* es un espacio que desde sus primeros números ha apoyado la difusión del acervo de la Fototeca de la Coordinación Nacional de Monumentos Históricos -antes Fototeca Culhuacán- publicando nuestras fotografías y constatando que la arquitectura es un universo muy amplio, que se puede abordar con distintas miradas.

Así pues, la Fototeca de la Coordinación Nacional de Monumentos Históricos celebra con *Diario de Campo* y como siempre nos ponemos a sus órdenes para continuar colaborando en los años que se sucedan.

Georgina Rodríguez Hernández
RESPONSABLE DE LA FOTOTECA DE LA COORDINACIÓN NACIONAL DE MONUMENTOS HISTÓRICOS-INAH

El Boletín *Diario de Campo* ha sido un órgano que ha venido a cumplir dos propósitos fundamentales en el campo de la ciencia antropológica.

1. Su aparición precisamente en uno de los momentos más difíciles y complicados del INAH, ha hecho de *Diario de Campo* un elemento clave de comunicación entre las distintas especialidades de la antropología, significando con ello la toma de conciencia de lo que la antropología verdaderamente ha representado y representa para este país.

2. Por otra parte, pienso que en toda labor científica es fundamental la existencia de estímulos que indiquen que el trabajo científico que se desarrolla realmente está actualizado y cumple con el fin social que se ha perseguido. Esto consta mes tras mes en esta publicación. Por ende, *Diario de Campo* ha venido a levantar la autoestima de la antropología en México y ha dado testimonio de su actualidad y fin social, atendiendo a lo que Andrés Molina Enríquez llamaba "los grandes problemas nacionales".

Felicito a todo el equipo por la labor realizada y pienso que esta idea de *Diario de Campo* no debería desaparecer, independientemente de los cambios políticos que pudieran darse en el futuro. Les mando un abrazo.

Afectuosamente, Boly Cottom
COORDINACIÓN NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA-INAH

Estimada Maestra Artís: Le envío estas líneas para felicitarla a Usted y a su equipo de trabajo en el feliz aniversario de su excelente revista *Diario de Campo*.

El que una publicación logre mantenerse en el gusto de los lectores es ya de por sí un gran mérito, pero en el caso de *Diario de Campo* se refleja además el esmero, cuidado y profesionalismo con el que se prepara, tratando de incluir trabajos y artículos serios e interesantes. Creo que un gran acierto ha sido incluir los suplementos temáticos mensuales, en los que igual se han tratado temas de etnología como de historia, arqueología y demás ramas de la antropología.

Otro gran acierto es el *corpus* informático sobre publicaciones, congresos, becas y otros eventos de interés, de tal forma que *Diario de Campo* se ha convertido ya no sólo en un importante medio de difusión, sino también en un foro de comunicación entre las distintas áreas de nuestra Institución.

Una sincera felicitación de mi parte por la excelente publicación, por el aniversario y con el sincero deseo de muchos y muy largos años de éxito.

Arqigo. Luis Alberto Martos

DIRECCIÓN DE ESTUDIOS ARQUEOLÓGICOS-INAH

El esperado

Empezó a llegar y nadie sabía bien de qué se trataba. Al principio, pocas hojas. —Bueno, lo veremos a ver qué trae.

En algunos medios, como la Dirección de Estudios Históricos, hasta el nombre sonaba extraño, ajeno. Paso a paso fue ganando la atención, propició colaboraciones. La información se volvió necesaria.

Coyunturas como la inquietud que se generó con la iniciativa de ley tan tristemente célebre, le permitió airear muchas discusiones.

Sus suplementos y artículos son ya un espacio de reflexión y debate.

—Yo lo reviso con atención y algunos hasta merecen guardarse—, se empezó a escuchar en los pasillos.

Con tristeza nos enteramos de quienes ya no están, pero con satisfacción nos enteramos de obras y méritos que no conocíamos como debíamos. Sus semblanzas y homenajes empiezan a romper el anonimato y la injusta autodenigración de nuestro trabajo.

Para algunos de nosotros ya es "el esperado". Queremos ver qué trae ahora, de qué nos informa, a qué reflexiones nos convoca. Felicidades por sus cuatro años.

Ruth Arboleyda

DIRECTORA DE LA DIRECCIÓN DE ESTUDIOS HISTÓRICOS-INAH

Con motivo del cuarto aniversario del Boletín Interno de los Investigadores del Área de Antropología, *Diario de Campo*, me es grato presentarles sinceras felicitaciones a la Mtra. Gloria Artís Mercadet y a sus eficientes colaboradores por el éxito alcanzado con esta publicación que da a conocer a los investigadores de las distintas especialidades del Instituto Nacional de Antropología e Historia las actividades que realiza nuestra Institución, junto con otras de relevante interés que se llevan a cabo en otras instituciones. Esto, sin duda, es especialmente importante para los investigadores adscritos a los Centros INAH en los distintos estados de la República.

Especial felicitación por la selección de fotografías que ilustran todos y cada uno de los número publicados.

Mis mejores deseos para continuar exitosamente.

Mtra. Lorena Mirambell

SUBDIRECCIÓN DE LABORATORIOS Y APOYO ACADÉMICO, COORDINACIÓN NACIONAL DE ARQUEOLOGÍA-INAH

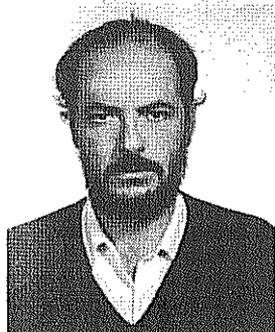
Inserción no pagada

Un diario de campo de cuatro años de edad no es poca cosa. Éste tampoco lo es. Elegido su nombre adecuadamente, es un recurso que va llenando con elegancia un hueco al que nos habíamos ya habituado en el Instituto. Este estorbo diario de campo proyecta hoy una disposición esencial, bastante olvidada en esta época de evaluacionismo galopante: la de reconocer y apoyar el esfuerzo del otro. Y se pueden decir aun peores cosas de él: apunte compartido, refleja un esfuerzo que se ha revelado tan respetuoso como respetable, por coordinar un área sustantiva del Instituto usualmente atomizada. Esto es de particular relevancia cuando la perspectiva proviene de trabajar en centros regionales. Y los frutos de esa coordinación, sin halagos, forman ya un collar cuyo hilo se ve poco aunque resulte esencial. Dando a conocer esfuerzos de colegas, brindando materiales de reflexión, anunciando publicaciones y eventos académicos, este registro de trabajo cumpleaños ocupa su parte en un collar que no es mero adorno, al lado de otras piezas, todas perfectibles pero todas promisorias: el apoyo no discursivo en la gestión de proyectos y financiamientos, el impulso a iniciativas previas y a grupos temáticos, la generación de nuevos proyectos de investigación pertinentes; en síntesis, la construcción de una convocatoria amplia e incluyente que emana de un equipo de trabajo con la estatura para ello y que nos habla de un Instituto vivo.

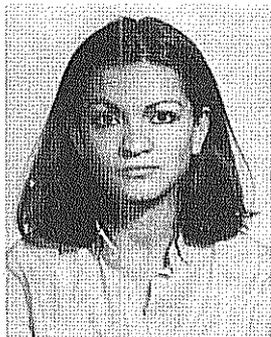
Paul Hersch-Martínez

CENTRO INAH MORELOS

Actividades Académicas



-5-



-6-

El Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través de la Dirección de Estudios Históricos invita al

VII Congreso Internacional sobre Salud-Enfermedad de la Prehistoria al Siglo XXI

que se llevará a cabo en el Museo Nacional de Antropología, Auditorio Fray Bernardino de Sahagún, en la Ciudad de México, del 2 al 7 de septiembre de 2002.

TEMAS:

1. Condiciones de salud, enfermedad, métodos curativos y terapéuticos durante la época prehistórica y/o prehispánica.
2. Condiciones de salud, enfermedad, métodos curativos y terapéuticos durante la época histórica.
3. Condiciones de salud, enfermedad, métodos curativos y terapéuticos durante los siglos XIX al XXI.
4. Impacto social de la medicina moderna, los métodos curativos alternativos y los avances científicos y tecnológicos para las condiciones de salud de las poblaciones actuales.

A los interesados en participar se les invita a enviar el nombre del trabajo y un resumen de su ponencia, no mayor de media cuartilla en letra arial, tamaño de 10cpi a doble espacio, antes del 30 de junio del presente año a las siguientes direcciones: emalvido.deh@inah.gob.mx, colonial.deh@inah.gob.mx.

MAYORES INFORMES:

Allende 172 esquina Juárez,
Tlalpan 14000, México, D.F.
Teléfonos: 5485-2780 al 86, fax: 5513-8594
Casa: 5515-9100

Con la atención de la Profa. Elsa Malvido, Coordinadora del Proyecto "Salud-Enfermedad de la Prehistoria al Siglo XXI".

NOTA: Sólo serán aceptados los trabajos de investigación originales y que no hayan sido publicados. El Comité Organizador se reserva el derecho de aceptar los trabajos presentados así como de publicarlos.



-9-



-10-

El Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través de la Dirección de Etnología y Antropología Social, y la Sociedad Mexicana para el Estudio de las Religiones invitan al ciclo de conferencias:

EL HOMBRE Y LO SAGRADO VI 1988-2002 Santuarios y Peregrinaciones

8 de mayo a las 19:00 hrs.

Henryck Karol Kocyba. *¿Había peregrinaciones en la Prehistoria? El caso del paleolítico superior europeo.*

15 de mayo a las 19:00 hrs.

Jorge Silva Castillo. *Babilonia, el eje mítico del universo.*

22 de mayo a las 19:00 hrs.

Antonio Rubial. *Santuarios Marianos en la Nueva España.*

29 de mayo a las 19:00 hrs.

Roberto Blancarte. *Los fundamentos religiosos.*

MAYORES INFORMES:

Teléfonos: 5616-2058 y 5616-0797

Centro Cultural Isidro Fabela Plaza de San. Jacinto No. 5, San. Ángel



-7-



-8-

El Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través de la Escuela Nacional de Antropología e Historia invita a las conferencias

La realidad de África hoy

MAESTRO INVITADO: *Josephne Farasi*
(Universidad Nacional de Sudáfrica)

8 DE MAYO DE 2002

DE 17:00 A 20:00 HRS.

Organiza: Licenciatura de Etnohistoria

Auditorio: Román Piña Chán

Entrada libre

Chomski: la Gramática Generativa y la Logogenia

Invitados: Marianna Pool y Francisco Peral

18 de mayo de 2002

De 12:00 a 15:00 hrs.

Organiza: Departamento de Educación continua de la ENAH

Auditorio: Román Piña Chán

Entrada libre

MAYORES INFORMES:

Departamento de Educación Continua

Teléfonos: 5606-0197 y 5606-0330 ext. 232



-11-



-12-



-13-



-14-



-15-

VII CONGRESO DE LA ASOCIACIÓN LATINOAMERICANA DE ANTROPOLOGÍA BIOLÓGICA

Los organizadores y patrocinadores del VII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Antropología Biológica extienden la más cordial invitación a participar en este evento, que se realizará en las instalaciones del Antiguo Palacio de la Medicina, de la UNAM; en el Centro Histórico de la Ciudad de México, DEL 21 AL 25 DE OCTUBRE 2002.

Los temas de los simposios que se han considerado son los siguientes:

Diversidad humana y racismo
Bioética

Epidemiología

Poblamiento temprano en América

Transición demográfica

Genética, salud y sociedad

Antropología forense

Bioecología

Morfología y dinámica evolutiva de poblaciones antiguas

También existen las modalidades de ponencias libres y sesión de carteles. Plazo máximo para recepción de resúmenes: 31 de mayo 2002.

PARA CUALQUIER INFORMACIÓN ESCRIBIR A: congresoalab@correo.unam.mx, o comunicarse con el Comité

Organizador:

POR EL INAH:

Antrop. Fis. Francisco Ortiz Pedraza o Gabriela Trejo,

Dirección de Antropología Física

Teléfonos: 553-6204 ó 5286-1933

Patricia Hernández, ENAH, División de Posgrado,

patyhernandez@yahoo.com

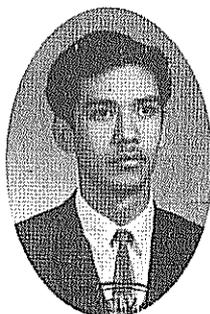
Teléfono: 5606-0330 ext. 237

POR LA UNAM:

Dr. Carlos Serrano, cserrano@correo.unam.mx y

Mtra. Magali Civera, mcivera@correo.unam.mx

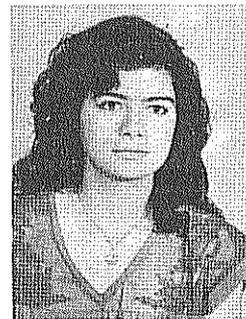
Teléfono: 5622-9672



-17-



-18-



-19-

En Instituto Nacional de Antropología e Historia,
a través del Centro INAH Sinaloa

invita al

COLOQUIO DE PRIMAVERA

Yorem´mes:

Nación y cultura indígena

En el marco de esta edición del IV Encuentro Yoreme a realizarse en Sinaloa del 29 de mayo al 2 de junio se pretende realizar:

El encuentro Yoreme que anualmente se realiza es el escenario de nuestras raíces. Diversos grupos étnicos se reúnen aquí para mostrar sus propias expresiones artísticas: danza, música, artesanías, medicina tradicional, lenguas nativas, vestimenta y ritos ceremoniales; testimonios del ilustre pasado indígena y parte importante de nuestra realidad.

Como propósito fundamental se busca discutir, valorar y analizar:

1. Destacar la importancia de los valores que les constituyen como grupo.
2. Su visión totalizadora de la vida.
3. Su organización, formas de gobierno y sus relaciones con la sociedad civil.
4. Su patrimonio cultural: sus usos y costumbres, lengua, vestido, etc. y el usufructo de sus territorios y aguas.
5. Su relación con el Estado, los partidos políticos y las instituciones de educación y cultura.

En síntesis, el objetivo es hacer una revaloración de las vinculaciones y pertinencias que las instituciones de educación superior y de cultura desarrollan hacia los pueblos indígenas; particularmente la oferta que podemos elaborar para dar respuesta a sus demandas, solicitudes y proyectos en materia de servicios y promoción cultural.

Programa:

30 de mayo: inauguración

Coloquio y derechos indígenas.

Conferencia magistral, panel de expertos

Mesa de discusión y propuestas.

31 de mayo

Las instituciones de educación superior

y de cultura y sus vinculaciones

con las comunidades indígenas.

Conferencia magistral

Panel de expertos

Mesa de discusión y propuestas.

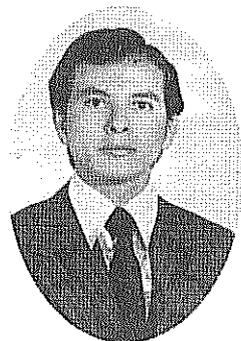
MAYORES INFORMES:

Dr. José de la Cruz Pacheco Rojas

Director del Centro INAH Sinaloa

Teléfono: 01 6699 8114 55

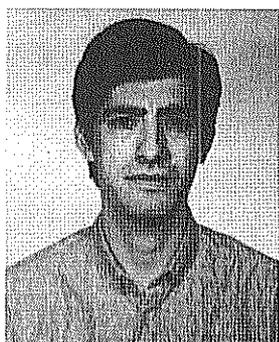
Correo electrónico: cisin@red2000.com.mx



-16-



-20-



-21-



-22-

La Universidad Autónoma de Guanajuato, Instituto de Cultura del Estado de Guanajuato, Instituto de Investigaciones Prehispánicas de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Guanajuato, Secretaría de Educación Pública del Estado de Guanajuato, Coordinación Estatal de Educación Indígena del Estado de Guanajuato, Casa de la Cultura del Noreste del Estado de Guanajuato, Universidad Autónoma del Estado de México, Instituto de investigaciones Antropológicas de la UNAM, CONACULTA-INAH, Universidad Autónoma de Querétaro, Instituto Nacional Indigenista, El Colegio Mexiquense, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, y el Consejo Estatal Para la Cultura y las Artes

invitan a la comunidad académica a participar en el

IV Coloquio Estatal sobre Otopames

en Homenaje al
Mtro Antonio Pompa y Pompa
y a la
Mtra. Beatriz Oliver Vega

del 12 al 16 de noviembre de 2002

Centro de Investigación en Ciencias Sociales
(cicsug)
Universidad de Guanajuato
Guanajuato, Gto.

TEMÁTICA:

Etnología, Lingüística, Etnohistoria, Antropología Social,
Arqueología, e Historia, entre otros.

MAYORES INFORMES Y RECEPCIÓN DE RESÚMENES:

Dr. Luis Miguel Rionda Ramírez, Centro de Investigación
en Ciencias Sociales (cicsug),
Universidad de Guanajuato, Lascurain de Retana No. 5
Guanajuato, Gto. C.P. 36000,
Tels. 52 (473) 732-0006, ext. 4117 ó 4119
y 52(473) 732-4092 (directo)
Correo electrónico: riondal@orion.ugto.mx

Dra. Noemí Quezada,
Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM
Circuito Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, México, D.F.
Tel. y fax: (015) 665-2959
Correo electrónico: inantrop@servidor.unam.mx

Lic. Roberto Mejía Murillo, Subdirección de Vinculación y Extensión Académica
Coordinación Nacional de Antropología del INAH
Puebla No. 95, Col. Roma, México, D.F. C.P. 06700
Tel. (01) 55-5511-1112 / (01) 55-5207-4787, fax: (01) 55-5208-3368
Correo electrónico: rmejia@conacyt.mx



-25-

El Instituto Nacional de Antropología e Historia, a
través de la
Escuela Nacional de Antropología e Historia
invita al

1er. Coloquio de Imágenes Antropológicas

DEL 6 AL 17 DE MAYO DE 2002

Horario: de 16:00 a 20:00 hrs.

Auditorio Javier Romero Molina

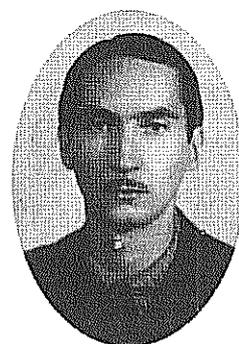
Entrada libre

MAYORES INFORMES:

Departamento de Educación Continua
Teléfonos: 5606-0197 y 5606-0330 ext. 232



-23-



-24-

El Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través de
la Dirección de Estudios Históricos
Dentro del proyecto
"Salud-Enfermedad
de la Prehistoria al Siglo XXI",
invita a la conferencia

Historia de la muerte social: la locura

Martha Lilia Mancillas
14 de mayo a las 11:00 hrs.

MAYORES INFORMES:
Allende 172, Col. Tlalpan, D.F.
Teléfono: 5485-2784 ext. 233
Coordinadora: Elsa Malvido, INAH



-26-



-27-

Diplomados, Cursos y Seminarios

El Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través de la Dirección de Etnología y Antropología Social invita al

SEMINARIO PERMANENTE DE Iconografía

CURSO AVANZADO 2002

Coordinadora: Dra. Beatriz Barba de Piña Chán
14 MAYO DE 10:00 A 11:30 HRS.

Luis Alberto Martos.

Mundos sagrados: las cavernas de Quintana Roo
de 12:00 a 14:00 hrs.

Alfredo López Austin y Leonardo López Luján.
El simbolismo del Templo Mayor

MAYORES INFORMES:

Administración: Lic. Marco Antonio Pérez Romero
Apoyo logístico: T.S. Ma. Rosalinda Domínguez Muñoz
Teléfonos: 5616-2058, 5616-0797 y 5550-8043, fax: 5616-2073
Av. Revolución Nos. 4 y 5, San Ángel, 01000

El Instituto Nacional de Antropología e Historia,
a través del Museo Templo Mayor
invita al

CURSO DE CAPACITACIÓN DE LECTURA EN VOZ ALTA

A cargo del Instituto de Cultura de la Ciudad de México
DEL 4 DE MAYO AL 28 DE AGOSTO

Sesiones sabatinas

De 13:00 a 14:00 hrs.

Auditorio Eduardo Matos

Entrada libre

MAYORES INFORMES: Difusión Cultural

Teléfono: 5542-4943 / Seminario No. 8 Col. Centro

La Universidad Nacional Autónoma de México, a través del Instituto de Investigaciones Antropológicas invita al

Diplomado en Arqueometría

Fecha de inicio: 4 de junio de 2002

Fecha de término: 22 de octubre de 2002

Horario: Martes y jueves de 16:00 a 20:00 hrs.

Sede: Salón 121/IIA

Costo: \$5,000.00

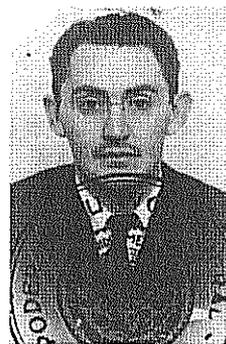
Habrà un número limitado de becas

Cupo limitado

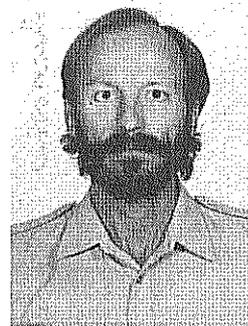
MAYORES INFORMES: Gabriela González Ramírez
Tel. 56 22 95 34 / ii@mail.estadistica.unam.mx
Sandra Cruz / scruz1@attglobal.net



-28-



-29-



-30-

El Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través de la Dirección de Antropología Física invita a sus

SEMINARIOS PERMANENTES

Antropología del Comportamiento

Lunes 13 de mayo y 10 de junio, de las 16:00 a las 19:00 hrs.

ACTIVIDADES GENERALES:

1. Lectura y discusión analítica del texto *El error de Descartes; la razón de las emociones*, de Antonio R. Damasio, 1994
2. Exposición sobre los temas que trabajan los asistentes

Alteraciones tafonómicas en hueso

Miércoles 8 de mayo y 12 de junio, de las 11:00 a las 13:00 hrs.

ACTIVIDADES GENERALES:

1. Revisión y registro de las alteraciones tafonómicas (primordialmente marcas de corte) que se observen en mandíbulas y fragmentos de cráneo del entierro 270 del sitio arqueológico de Tlatelolco

Lugar: Sala de Somatología de la DAF

MAYORES INFORMES: PAF Gabriela Trejo Rodríguez

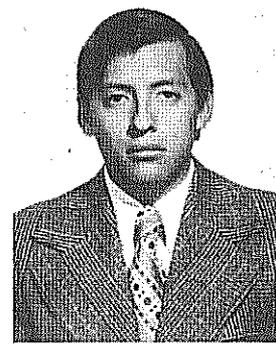
Teléfono y fax: 5553-6204 y 5286-1933

Correos electrónicos: informatica.daf.cnah@inah.gob.mx

y administracion.daf.cnah@inah.gob.mx



-31-



-32-

El Instituto Nacional de Antropología e Historia a través de la Dirección de Estudios Históricos invita a la comunidad académica a participar en el SEMINARIO PERMANENTE

SALUD-ENFERMEDAD DE LA PREHISTORIA AL SIGLO XXI

29 DE MAYO A LAS 11:00 HRS.

Rosa Ma. Bernal.

Acción de antiparasitarios sobre quistes de Giardia lamblia

Olivia López.

Una genealogía de la ginecología en México en la segunda mitad del Siglo XIX

MAYORES INFORMES: Elsa Malvido, Coordinadora
Allende 172, Col. Tlalpan, D.F. Teléfono: 5485-2784 ext. 233

El Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través de la Escuela Nacional de Antropología e Historia invita al

Seminario permanente: Ciudad, Pueblos Indígenas y Etnicidad

Tema: *Identidad de los Otomíes de Querétaro en las ciudades*

MARTES 14 DE MAYO DE 2002

De 17:00 a 21:00 hrs.

Ponente: Regina Martínez

Lugar: Auditorio Javier Romero Molina

Seminario Intensivo Lingüístico no Cartesiano

Tema: *El lenguaje en la Teoría de los Sistemas Dinámicos*

Fecha: del 20 al 30 de mayo de 2002

Horario: de 17:00 a 21:00 hrs.

Ponente: Dr. Stuart Shanker (Universidad de Toronto y Universidad de York, Canadá)

Sala de Usos Múltiples

Organiza: Maestría de Antropología Física

MAYORES INFORMES:

Departamento de Educación Continua

Periférico Sur y Zapote s/n

Col. Isidro Fabela, México, D. F. 14000

Teléfonos: 5606-0197 y 5606-0330 ext. 232



-35-



-36-

El Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través de la Licenciatura de Etnología y la Coordinación de Etnología de la Escuela Nacional de Antropología e Historia invita al curso

Espacio e Interculturalidad en el Noroeste

DEL 22 AL 24 DE MAYO DE 2002

Imparte: Mtro. Tonatiu Castro

Entrada libre

MAYORES INFORMES:

Departamento de Educación Continua

Teléfonos: 5606-0197 y 5606-0330 ext. 232

El Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través del Museo Templo Mayor invita al

Curso para maestros y público en general

TEMPLO MAYOR: CENTRO POLÍTICO Y RELIGIOSO DE LA CULTURA MEXICA

Del 20 de abril al 6 de julio

Un recorrido por las distintas salas del Museo de Templo Mayor para conocer los aspectos más relevantes de la cultura Mexica

Cada sesión una sala, incluye la Zona Arqueológica y dos visitas al Museo Nacional de Antropología

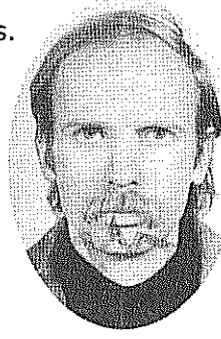
Sesiones sabatinas

Horario de 10:00 a 12:30 hrs.

Donativo \$500.00



-33-



-34-

Mayores informes: .
Difusión Cultural
Teléfono: 5542-4943
Seminario #8 Col. Centro

La Universidad Nacional Autónoma de México, a través del Instituto de Investigaciones Económicas y la Coordinación de Difusión y extensión invitan al

XVIII SEMINARIO ECONOMÍA MEXICANA. LA ECONOMÍA MEXICANA EN EL SEGUNDO AÑO DEL GOBIERNO DE VICENTE FOX. EVALUACIÓN Y ALTERNATIVAS

Coordina: *José Luis Calva T.*

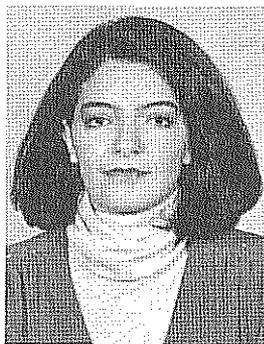
DEL 2 AL 8 MAYO

Cuota de recuperación \$800.00

Sede IIEc.

MAYORES INFORMES:

Teléfonos: 5623-0093, 99 y fax 5623-0164, 67



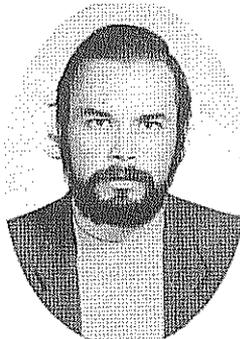
-37-



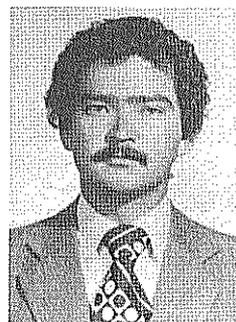
-38-



-39-



-40-



-41-



-42-

Seminario Permanente de Antropología Molecular

Coordina: Dra. Rocío Vargas Sanders
Fecha: Viernes (semanal)
Horario: 10:00 a 14:00 hrs.
Sede: Aula 115

Seminario Permanente de Antropología Contemporánea

Coordina: Dr. Rafael Pérez Taylor
Fecha: Viernes (semanal)
Horario: 10:00 a 13:00 y 17:00 a 20:00 hrs.
Sede: Aula 120

Seminario Permanente de La Huasteca

Coordinador: Mtros. Lorenzo Ochoa Salas y Patricio Dávila
Fecha: Por confirmar (mensual)
Horario: 12:00 a 14:00 hrs.
Sede: Auditorio

Seminario Permanente de Antropología de Género

Coordina: Mtra. Ana María Salazar Peralta
Fecha: Miércoles 8 y 22 (quincenal)
Horario: 12:00 a 14:00 hrs.
Sede: Aula 119

Seminario Permanente de Investigación sobre Procesos Simbólicos en el Noroeste de México

Coordina: Dr. Carlo Bonfiglioli Ugolini
Fecha: Lunes (semanal)
Horario: 17:00 a 20:00 hrs.
Sede: Aula 121

Seminario Permanente Etnografía de la Cuenca de México

Coordina: Dr. Andrés Medina Hernández
Fecha: Martes (semanal)
Horario: 11:30 a 13:00 hrs.
Sede: Aula 115

Seminario Permanente Proyecto Teopancazco

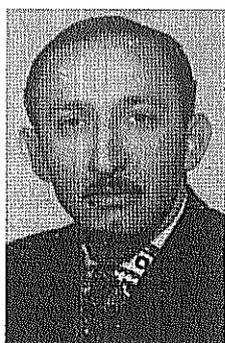
Coordina: Dra. Linda Manzanilla Naim
Fecha: Miércoles 22 y 29 de mayo
Horario: 11:00 a 14:00 hrs.
Sede: Sala de Juntas

Seminario Permanente de Arqueometría

Coordina: Dr. Luis A. Barba Pingarrón
Fecha: Miércoles 29 (mensual)
Horario: 17:00 a 18:30 hrs.
Sede: Aula 120



-43-



-44-

Seminario Método y Teoría en la Arqueología Olmeca

Coordina: Dra. Ann Cyphers Tomic
Fecha: Viernes (semanal)
Horario: 9:00 a 12:00 hrs.
Sede: Aula 119

Seminario Permanente Antropología del Desierto

Coordinan: Rafael Pérez Taylor, Alejandro Terrazas y Hernán Salas Quintanal
Fecha: Lunes (semanal)
Horario: 17:00 a 19:00 hrs.
Sede: Salón 120

Seminario Permanente sobre Gemelos

Coordinan: Dres. Salvador Armendares Sagrera y Luis Vargas Guadarrama
Fecha: Miércoles 8 y 22 (quincenal)
Horario: 11:00 a 13:00 hrs.
Sede: Aula 113

Seminario Permanente de Antropología de la Salud

Coordina: Dr. Luis Vargas Guadarrama
Fecha: Por confirmar (mensual)
Horario: 17:00 a 19:00 hrs.
Sede: Aula 120

Seminario Permanente sobre Grupos Otopames

Coordinan: Dras. Noemí Quezada Ramírez y Yolanda Lastra García
Fecha: Martes 7 (mensual)
Horario: 12:00 a 14:00 hrs.
Sede: Aula 120

Seminario Permanente Relaciones Interétnicas, Multiculturalismo y Metropolización

Coordinan: Dras. Cristina Oehmichen Bazán y Maya Lorena Pérez Ruiz
Fecha: Viernes 26 (mensual)
Horario: 10:00 a 14:00 hrs.
Sede: Auditorio IIA

Seminario Permanente Taller Signos de Mesoamérica

Coordina: Dr. Alfredo López Austin
Fecha: Viernes 17 (mensual)
Horario: 12:00 hrs.
Sede: Auditorio IIA

Seminario Permanente del Proyecto Aplicación de una Nueva Metodología para el Estudio de Material Cerámico: Caracterización, Uso de Recursos e Intercambio. El Caso de Oaxaca Prehispánica

Coordina: Arqta. Edith Ortiz Díaz
Fecha: Viernes 17 (mensual)
Horario: 12:00 a 14:00 hrs.
Sede: Salón 119

MAYORES INFORMES: Gabriela González Ramírez
Tel. 56 22 95 34

ii@mail.estadistica.unam.mx
Sandra Cruz: scruz1@attglobal.net

Exposiciones

El Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través del Museo Templo Mayor

invita a la Exposición Temporal

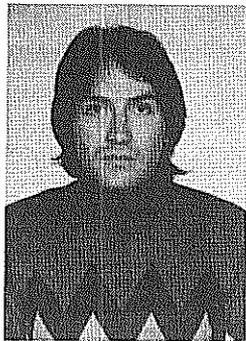
SIMBOLISMO DE LOS ANIMALES PREHISPÁNICOS

En el marco del XVIII Festival de Centro Histórico
DEL 12 DE ABRIL AL EL 31 DE JULIO
Vestíbulo del Museo

MAYORES INFORMES: Difusión Cultural
Teléfono: 5542-4943
Seminario #8 Col. Centro



-45-



-46-



-47-



-48-

El Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través de la Escuela Nacional de Antropología e Historia
invita a su exposición:

Resurgimiento del Corazón Mexica Exposición de Arte Plumario

DEL 6 AL 17 DE MAYO DE 2002
Lugar: Espacio "Media Luna" de la ENAH
Entrada libre

MAYORES INFORMES:
Departamento de Educación Continua
Teléfonos: 5606-0197 y 5606-0330 ext. 232

El Consejo Nacional para la Cultura y las Artes y El Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través del Museo de El Carmen
invita a la Exposición

LUIS FERNANDO ECHEVERRI: ALGUIEN POR QUIEN CRECER

Presentación de 23 acuarelas sobre papel, obras recientes del artista.

Nacido en Manizales, Colombia, expone por primera vez en 1995 y a partir de ese año comienza un sinnúmero de actividades artísticas que lo llevan a México. Ahí expone sus acuarelas; obras llenas de color y realismo, dando una bocanada de aire fresco que limpia de tanta "intelectualidad" espuria y vacía que rueda por ahí.

Sobre Luis Fernando Echeverri Pérez, el español Alberto D'Pena. P., crítico de arte, ha dicho:

"La historia nos enseña que a lo largo del tiempo los artistas han utilizado sus aptitudes para distintos fines, no siempre confesables: halagar la vanidad de un mecenas, glorificar actos patrióticos, servir de testimonio a una época, y éste es el nivel más envilecedor a que puede llegar un artista: ponerse al servicio de ideas políticas. En la actualidad más de uno se dedica con entusiasmo al llamado arte denuncia, y con intención sadomasoquista, agobian al espectador a través de imágenes que acongojan el corazón y sólo logran lo que ya he dicho: entristecernos, consternarnos.

Yo, del arte, prefiero los mensajes que me hacen volar, que me permiten crecer y que me proporcionan sensaciones placenteras... Y así sin más, sin mayores aspavientos, los cuadros de Luis Fernando Echeverri Pérez reconcilian con la vida, tienen la virtud de devolverle a uno la confianza en nuestros semejantes.

De todos los procedimientos que un pintor puede escoger para manifestarse el más difícil es, sin duda, la acuarela. La acuarela es mancha, es vigor, es expresión, es dominio de la forma y seguridad en el decir de un artista. La acuarela, a diferencia de otros procedimientos, no admite errores, es como la palabra; lo dicho queda. Por eso exige de quien con ella se atreve mucha profesión y mucha experiencia.

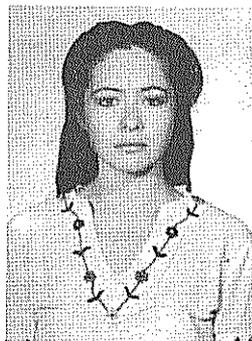
Luis Fernando me sorprendió desde el primer encuentro que tuve con sus trabajos, por su madurez y maestría. Tanto más que este artista, para hacer -el más difícil todavía-, utiliza la acuarela para transitar con ella los exigentes postulados del género del retrato.

Perspicacia, capacidad de observación, sentido analítico, son algunos de los atributos que exornan sus retratos. Personalidad, individualismo y concreción acompañan siempre sus obras.

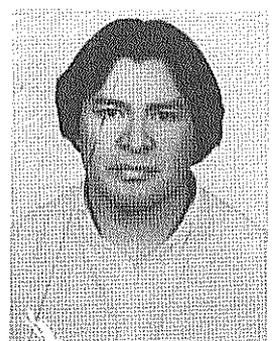
Luis Fernando Echeverri, a pesar de su corta edad, pero por las facultades de las que hace gala, ya no es una promesa sino una realidad tangible en el ámbito de las artes plásticas, y para todos aquellos que nos interesamos en estas lides, será obligado seguirle los pasos en un futuro que ya es presente."

La obra estará expuesta hasta el 5 de mayo de 2002 en curso.

MAYORES INFORMES: Teléfono: 5616-7477
Av. Revolución Nos. 4 y 6, San Ángel, 01000



-49-



-50-

El Museo Nacional de Culturas Populares
invita a las

EXPOSICIONES

Expresiones del Arte Popular

(Durante el mes de mayo)

Colección Nacional de Arte Popular que consta de 292 piezas con diferentes temas y expresiones como cestería, máscaras, textiles, metalistería, tierras y arcillas, entre otros que se utilizan como objetos de uso cotidiano y ceremonial. En la muestra se destacan los aspectos sociales y económicos de esta producción, considerando el papel fundamental de los artesanos.

Bordando el Futuro

(Durante el mes de mayo)

El bordado tradicional de Yucatán

Exposición que presenta la diversidad de los bordados yucatecos desde su origen, su historia, evolución, técnica, diseño, su proceso social y económico a través de una colección de textiles bordados, como huipiles fustantes, ternos, estandartes, sudarios, dechados, etc., demostrando que el bordado en Yucatán tiene un enorme potencial de desarrollo como profesión y como exposición estética.

INAUGURACIÓN

El Arte Popular de Guanajuato

JUEVES 2 DE MAYO, 19:30 HRS.

Muestra de las diferentes manifestaciones del arte popular en el estado de Guanajuato. En esta exposición se presenta la diversidad creativa del pueblo partiendo de los antecedentes prehispánicos y las influencias euro-peasmozárabes. Asimismo, se da un panorama del uso y función de estos objetos: en la vida cotidiana, en las fiestas y celebraciones religiosas. Destacan piezas de juguetería popular que han caracterizado a este estado. Además de innovaciones en las que se incluyen talleres de producción contemporánea.

Salas La Capilla y Cristina Payán

Martes a jueves de 10:00 a 18:00 hrs. y viernes a domingo de 10:00 a 20:00 hrs.

Entrada libre

Expomiel

Expoventa de productos elaborados a base de miel de abeja. Todos los sábados y domingos habrá actividades artísticas, así como talleres relacionados con la apicultura.

Patio Moctezuma

Del sábado 4 al domingo 19 de mayo de 10:00 a 18:00 hrs.

Entrada libre

EXPOVENTA ARTESANAL

Bordados de Yucatán

Patio Central

Del martes 14 al domingo 19 de mayo de 10:00 a 18:00 hrs.

Entrada libre

MESA REDONDA

Bordando el futuro, bordados de Yucatán

Quinta Margarita

Martes 14 de mayo a las 18:30 hrs.

Entrada libre

MAYORES INFORMES:

Av. Hidalgo No. 289, Coyoacán
Teléfonos: 5554-8357, 5554-8388,
5554-8069 y 5542-0165

La Embajada de España en México, en colaboración con el
Instituto de Cultura de Campeche
invitan a la Exposición

Manila 1571-1898. Occidente en Oriente

DEL 29 DE ABRIL AL 29 DE MAYO

Muestra más de 300 años de historia de la ciudad de Manila, además de la relación que existió entre Asia, América y España entre 1571-1898

MAYORES INFORMES:

Consejería Cultural de la Embajada de España
Teléfonos: 5280-2767 y 5280-2746

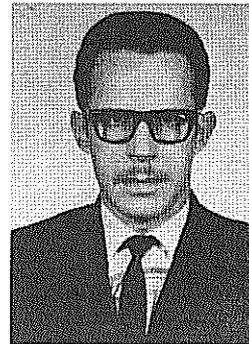
La Embajada de España en México, en colaboración con la
Fundación Camino de la Lengua Castellana y el Museo
Nacional de las Culturas
invitan a la Exposición

Camino de la Lengua Castellana

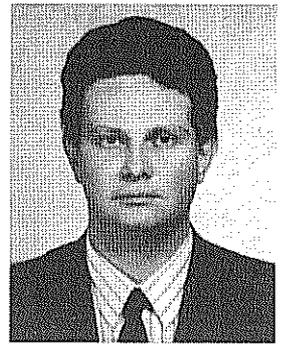
DEL 6 DE MAYO AL 8 DE SEPTIEMBRE
Museo Nacional de las Culturas
Inauguración 6 de mayo a las 19:00 hrs.

Exposición organizada por la Fundación Camino de la Lengua Castellana que tiene como objetivo difundir la rica historia del devenir del español, a través de los momentos más significativos desde el nacimiento hasta el posterior desarrollo del castellano.

Museo Nacional de las Culturas
Moneda 13, Centro Histórico



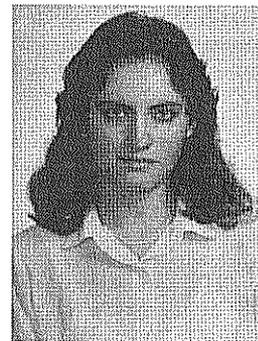
-51-



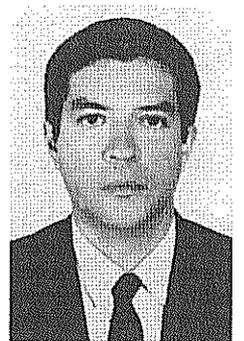
-52-



-53-



-54-



-55-

Servicios Educativos

El Instituto Nacional de Antropología e Historia,
a través del Museo Templo Mayor
invita a sus

ACTIVIDADES COTIDIANAS DEL DEPARTAMENTO DE SERVICIOS EDUCATIVOS

Todos los jueves del ciclo escolar: "El Museo para Trabajadores", programa de visitas guiadas para alumnos de secundarias nocturnas o escuelas para trabajadores. Con el objetivo de proporcionar el servicio de visita guiada a personas con dificultad de horario.

Miércoles del ciclo escolar: Atención a personas discapacitadas.

Previa cita.

Con el objetivo de hacer accesibles los contenidos del Museo a las personas con necesidades especiales.

Rampas y elevadores para discapacitados motores. Reproducciones de piezas que pueden ser tocadas por ciegos y personas con baja visión. Préstamo de guías Braille.

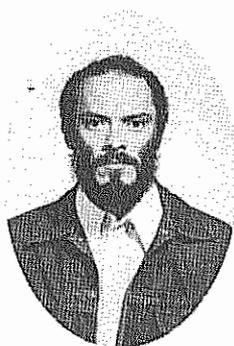
Lunes del ciclo escolar: "Propuesta Metodológica de la Visita Guiada"

Dirigido a maestros. Se sugieren actividades que pueden servir de apoyo para abordar los contenidos del Museo además de la visita guiada.

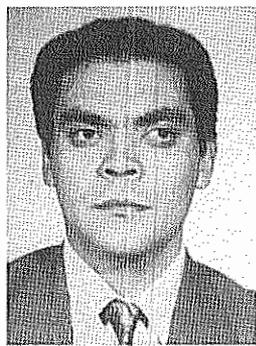
Auxiliar al maestro en el conocimiento y manejo de los ejes temáticos del Museo.

Mayores informes: Difusión Cultural

Teléfono: 5542-4943 • Seminario #8 Col. Centro



-58-



-59-

El Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través del
Museo Templo Mayor
invita al taller

LA PLÁSTICA Y LA HISTORIA

Talleres en Coordinación con el Programa Alas y Raíces de CONACULTA

Conocer por medio de la expresión plástica los hechos y personajes de la historia de México

Fines de semana de mayo y junio

De 11:00 a 14:00 hrs.

Dirigido a niños y niñas de 6 a 12 años

Entrada libre

El Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través del
Museo Templo Mayor
invita al

2° FESTIVAL DE NARRACIÓN ORAL PARA NIÑOS

DEL 18 AL 26 DE MAYO

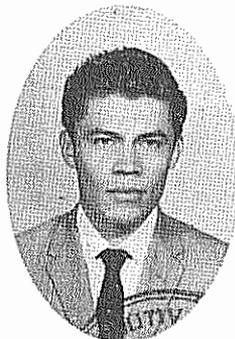
Participación de Narradores Orales y Cuenta-cuentos en distintas sedes
Narración en voz alta de relatos, cuentos, mitos y leyendas
Entrada libre

PROGRAMA:

Sábado 18 • 12:00 hrs.	Inauguración: Museo Templo Mayor
16:00 hrs.	Museo Nacional de Culturas Populares
Domingo 19 • 11:00 hrs.	Museo de la Cd. de México
13:00 hrs.	Museo Nacional de las Culturas
Martes 21 • 10:00 hrs.	Museo Nacional de las Intervenciones
Miércoles 22 • 10:00 hrs.	Exconvento de Culhuacán
Jueves 23 • 12:00 hrs.	Museo Nacional de Antropología
Viernes 24 • 10:00 hrs.	Antiguo Palacio del Arzobispado
Sábado 25 • 12:00 hrs.	Museo del Carmen
14:00 hrs.	Museo Nacional de Historia. Castillo de Chapultepec
Domingo 26 • 12:00 hrs.	Clausura Museo de Templo Mayor

Mayores informes: Difusión Cultural

Teléfono: 5542-4943 Seminario #8 Col. Centro



-56-



-57-

El Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través del Museo Templo Mayor
invita a sus

Visitas guiadas gratuitas

Previa cita

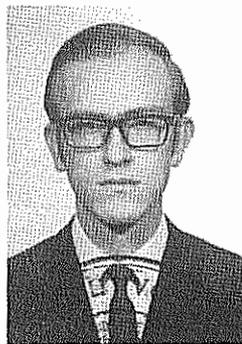
Templo Mayor.

Martes a viernes en horario de 9:30, 11:30, 14:30 y 16:30 hrs.
sábados 10:00, 12:00 y 13:30 hrs.

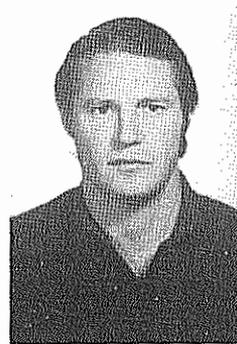
Tlatelolco. Lunes a viernes 9:30, 11:30 y 14:30 hrs.

Mayores informes: Difusión Cultural

Teléfono: 5542-4943 • Seminario #8 Col. Centro



-60-



-61-



-62-

Actividades Culturales

El Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través de la Escuela Nacional de Antropología e Historia invita al evento político-musical

Sarc de Colombia

6 DE MAYO DE 2002 • 17:00 HRS.

Auditorio Román Piña Chán

Entrada libre

MAYORES INFORMES: Departamento de Educación Continua
Teléfonos: 5606-0197 y 5606-0330 ext. 232



-65-



-66-

El Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través del Museo Templo Mayor invita a su evento musical

MÚSICA Y POESÍA DE LOS MEXICAS GRUPO AMOXPOANI

4 Y 18 DE MAYO • 14:30 HRS.

Auditorio Eduardo Matos

Entrada libre

MAYORES INFORMES: Difusión Cultural
Teléfono: 5542-4943 • Seminario #8 Col. Centro



-69-



-70-

El Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través de la Escuela Nacional de Antropología e Historia invita a la OBRA DE TEATRO

Los Catrines y Nora

9 de mayo de 2002

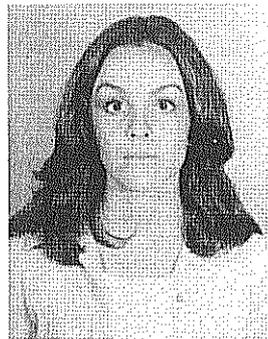
de 12:00 a 14:00 y de 19:00 a 21:00 hrs.

Organiza: Licenciatura de Etnohistoria

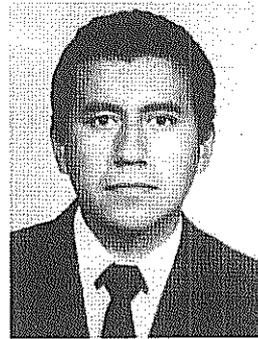
Auditorio: Román Piña Chán

Entrada libre

Mayores Informes: Departamento de Educación Continua
Teléfonos: 5606-0197 y 5606-0330 ext. 232



-63-



-64-

El Museo Nacional de Culturas Populares invita al público en general a participar en las siguientes

ACTIVIDADES

Kai Stensgaard

MARIMBA DANESA

Patio Jacaranda

Viernes 17 de mayo a las 19:00 hrs.

Entrada Libre

2º Encuentro de Narradores

Sábado 18 de mayo a las 16:00 hrs.

Quinta Margarita

Entrada libre

TEATRO COMUNITARIO

La Historia de los Colores

Grupo: Zacatuches,

teporingos de los volcanes

Patio Jacaranda

Sábado 18 de mayo a las 17:30 hrs.

Entrada libre



-67-

Mili Bermejo

JAZZ LATINO

Patio Jacaranda

domingo 26 a las 17:00 hrs.

Entrada libre



-68-

CONCIERTO

Susana Harp

Patio Jacaranda

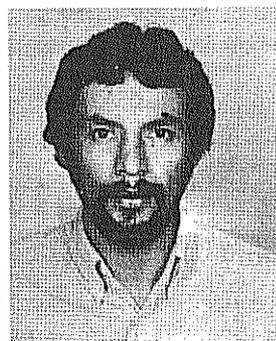
Jueves 30 a las 19:00 hrs.

Entrada libre

Mayores informes: Av. Hidalgo No. 289. Coyoacán
Teléfonos: 5554-8357, 5554-8388, 5554-8069 y 5542-0165



-71-



-72-



-73-

El Instituto Mora y la Cineteca Nacional
invitan al ciclo de cine

LA CINETECA EN EL MORA

Películas que han formado parte de muestras y
foros internacionales de la Cineteca Nacional
podrán verse en El Mora

VIERNES 3 DE MAYO, 19:00 HRS.

La eternidad y un día

Grecia-Francia-Italia 1997

Dir, Theo Angelopoulos

Restándole unos cuantos días de vida, Alexander se ve obligado a decidir si muere siendo un extraño para él mismo o aprende a amar a comprometerse y a expresarse con la gente que le es cercana. Encuentra la respuesta a su ansia en las palabras que le vende un niño.

VIERNES 10 DE MAYO, 19:00 HRS.

Las leyendas de Rita

Alemania, 1999

Dir, Volker Schlöndorff

Con una fuerte carga de drama psicológico e intriga política, se ofrece el estudio de una terrorista proveniente de Alemania Occidental que opta por la clandestinidad y haciéndose de una falsa identidad termina por ser descubierta.

VIERNES 17 DE MAYO, 19:00 HRS.

Asaltar los cielos

España, 1996.

Dir, José Luis López- Linares y Javier Rioyo

Reconstrucción en formato de documental de las motivaciones y el destino final del agente de la KGB encargado de asesinar a León Trotsky. Jacques Mornard estaba convencido de que con el asesinato se convertiría en el héroe del comunismo.

VIERNES 24 DE MAYO, 19:00 HRS.

Río Suzhou

China-Alemania, 2001

Dir. Lou Ye

Intrigante historia de amor ocurrida entre criminales de Shanghai, donde nadie es exactamente lo que aparenta. Un solitario videoasta recorre las calles, construyendo historias, hasta que es llamado a identificar dos cuerpos. Es posible que uno de ellos sea el de su novia, que recientemente lo abandonó.

VIERNES 31 DE MAYO, 19:00 HRS.

Artículo 175

Alemania-Estados Unidos, 2000

Dir. Rob Epstein y Jeffrey Friedman

Explora un episodio que no había sido narrado en cine y que apenas ha recorrido los libros de historia. ¿A qué se debe la enorme exclusión en los registros históricos de las experiencias de decenas de miles de personas perseguidas y asesinadas durante el dominio nazi?

MAYORES INFORMES: Instituto Mora

Plaza Valentín Gómez Farías 12

Col. San Juan Mixcoac, atrás del Parque Hundido,
sobre Augusto Rodin.

Teléfono: 5598-3777 ext. 133 www.institutomora.edu.mx

ENTRADA LIBRE



-74-



-75-



-76-

El Instituto Nacional de Antropología e Historia,
a través del Museo Templo Mayor
invita a su

CINECLUB

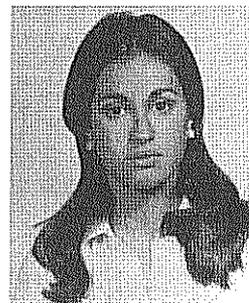
Todos los jueves 16:00 hrs.

Presencia del Instituto Goethe
Auditorio Eduardo Matos
Entrada libre

MAYORES INFORMES: Difusión Cultural
Teléfono: 5542-4943 • Seminario #8 Col. Centro



-77-



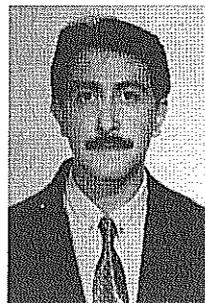
-78-



-79-



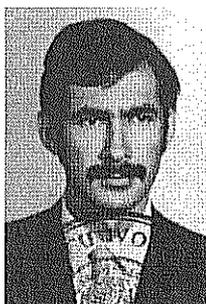
-80-



-81-



-82-



-83-



-84-



-85-

EL INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA CONVOCA
A LOS CONCURSOS PARA OTORGAR LOS

PREMIOS ANUALES

INAH 2001

PREMIO ALFONSO CASO

En el área de Arqueología

PREMIO FRAY BERNARDINO DE SAHAGÚN

En el área de etnología y antropología social

PREMIO WIGBERTO JIMÉNEZ MORENO

En el área de lingüística

PREMIO JAVIER ROMERO MOLINA

En el área de antropología física

PREMIO FRANCISCO JAVIER CLAVIJERO

En el área de historia y etnohistoria

PREMIO EDMUNDO O'GORMAN

En el área de teoría de la historia e historiografía

PREMIO FRANCISCO DE LA MAZA

En el área de restauración y conservación del patrimonio arquitectónico y urbanístico

PREMIO PAUL OREMANS

En el área de restauración y conservación de bienes muebles

PREMIO MIGUEL COVARRUBIAS

En el área de museografía e investigación de museos

BASES

PRIMERA. Podrán participar en forma individual o colectiva todos los investigadores nacionales y extranjeros residentes en el país, cuya obra se refiera a los campos en los que se convocan los Premios o que cumplan con las especificaciones señaladas en los numerales segundo y cuarto de las Bases.

SEGUNDA. Podrán ser presentadas a concurso las INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS concluidas, en proceso de publicación o publicadas del 1º de enero al 31 de diciembre del año 2001, así como las TESIS PROFESIONALES O DE GRADO presentadas a examen durante este mismo periodo.

TERCERA. En la categoría de mejor trabajo podrán participar todas aquellas obras de conservación del patrimonio mueble, inmueble y urbanístico, así como trabajos museográficos concluidos durante el periodo comprendido del 1º de enero al 31 de diciembre de 2001.

CUARTA: Cada uno de los premios quedará abierto en las siguientes categorías:

a) INVESTIGACIÓN

Podrán participar las investigaciones científicas inéditas postuladas por el centro de investigación en el que se realizaron. Asimismo, podrán concursar investigaciones en proceso de publicación o publicadas por instituciones de enseñanza superior, centros de investigación o editoriales de reconocido prestigio, durante el periodo arriba indicado. No se aceptarán a concurso investigaciones

editadas en revistas, obras de carácter compilatorio, catálogos, antologías ni memorias de eventos académicos.

Las investigaciones ganadoras recibirán \$50,000.00 m.n. y diploma.

b) TESIS DE DOCTORADO

Podrán concursar todas aquellas tesis presentadas a examen de grado en el periodo arriba señalado.

Las tesis de doctorado ganadoras recibirán \$40,000.00 m.n. y diploma.

c) TESIS DE MAESTRÍA

Podrán concursar todas aquellas tesis presentadas a examen de grado en el periodo ya indicado.

Las tesis de maestría ganadoras recibirán: \$30,000.00 m.n. y diploma

d) TESIS DE LICENCIATURA

Podrán concursar todas aquellas tesis presentadas a examen profesional en el plazo arriba señalado.

Las tesis de licenciatura ganadoras recibirán: \$20,000.00 m.n. y diploma

Además de las anteriores, en los Premios Francisco de la Maza, Paul Coremans y Miguel Covarrubias se abren a concurso las siguientes categorías, respectivamente:

TRABAJO DE CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO Y URBANÍSTICO, al que corresponde un monto de \$35,000.00 m.n. y diploma.

TRABAJO DE CONSERVACION DE BIENES MUEBLES al que se entregará un monto de \$35,000.00 m.n. y diploma.

TRABAJO DE PLANEACIÓN Y PROYECTOS DE MUSEO ABIERTO A PÚBLICO, con un monto de \$35,000.00 m.n.

TRABAJO DE DISEÑO E INSTALACIÓN DE EXPOSICIÓN, con un monto de \$25,000.00 m.n.

QUINTA: El jurado para cada premio se integrará con destacados especialistas en el campo respectivo y será designado por el INAH.

SEXTA: Los jurados emitirán su dictamen final preferentemente por consenso. De no ser así la decisión se tomará por mayoría de votos. Los jurados tendrán la facultad de declarar desierto cualquiera de los premios o sus categorías. Asimismo, los jurados no podrán revocar sus propias resoluciones una vez emitidas ni éstas podrán ser objeto de apelación.

SÉPTIMA: Los jurados podrán conferir un máximo de dos menciones honoríficas por categoría a los trabajos que consideren meritorios. Se otorgarán los diplomas correspondientes.

OCTAVA: Los premios podrán compartirse únicamente en los casos en que el jurado lo considere ineludible.

NOVENA. Los premios se adjudicarán a los autores de los trabajos, investigaciones y tesis, con el debido reconocimiento, en su caso, a la institución en la que se realizaron.

DÉCIMA. Las obras que se hagan acreedoras a los premios a las mejores investigaciones y tesis y que tengan el carácter de inéditas serán publicadas por el INAH. Si sus autores no pertenecen a la planta de investigadores del Instituto, ni son los alumnos de sus centros de enseñanza, sólo se publicarán las obras mediante un convenio de coedición con alguna institución pública o editorial.

UNDÉCIMA. No se aceptarán investigaciones o tesis de disciplinas distintas a las señaladas en la presente convocatoria.

DUODÉCIMA. Los textos a concurso deberán presentarse en español preferentemente, o en idioma inglés.

DECIMOTERCERA. No se aceptarán trabajos que se hayan presentado a concurso en años anteriores en cualquier categoría.

REQUISITOS:

1. El concursante deberá anexar un resumen de la obra presentada a concurso, con una extensión máxima de dos cuartillas, en formato convencional a doble espacio, con letra arial de 12 puntos.

2. Si se trata de investigaciones inéditas se deberá presentar una carta de postulación de la institución en donde labora el investigador, en la que también se precise que el trabajo fue concluido en el periodo señalado en la presente convocatoria o que se encuentra en condiciones de ser publicado. Si se trata de investigaciones en proceso de publicación se deberá anexar carta de Institución o editorial de reconocido prestigio que publicará la obra, en la que se especifique que fue aceptada para su publicación en el periodo indicado en el numeral Segundo de las Bases. Si la investigación está publicada, se tomará como referencia la fecha de publicación que aparece en el pie de imprenta.

3. En el caso de tesis, será indispensable entregar una carta de postulación de la tesis por parte de la institución educativa en la que fue sustentado el examen profesional o de la institución en la que labora el investigador. Se anexará también una copia del acta de sustentación del examen profesional o, en los casos en que éste no sea requisito indispensable, se presentará una constancia de la institución, en la que se explique claramente que el trabajo presentado tiene la equivalencia de una tesis profesional.

4. Si el concursante es de nacionalidad extranjera acreditará con documentos de la Secretaría de Gobernación su carácter de residente en el país. Esta acreditación no será necesaria si se trata de investigadores de base en instituciones de enseñanza superior o centros de investigación nacionales. En el caso de tesis extranjeras egresadas de instituciones mexicanas deberán continuar residiendo en el país.

5. En todos los casos se deberán entregar tres ejemplares de la obra y éstos no serán devueltos a sus autores.

6. En el caso de obras de conservación del patrimonio mueble, inmueble, urbanístico y de museografía se deberá anexar material gráfico, fotográfico o audiovisual que permita al jurado evaluar el proceso de la obra. Asimismo, se entregará una constancia de que las obras fueron terminadas en el plazo señalado en el numeral Tercero de las Bases.

7. No se aceptará ningún material después del cierre del plazo de recepción, excepto aquéllos que hayan sido enviados por correo oportunamente, para lo cual se tomará en cuenta la fecha del matasellos.

8. El plazo de recepción de trabajos será del 11 de marzo al 31 de mayo del 2002.

9. Los interesados deberán entregar sus materiales en la Secretaría Técnica del INAH, ubicada en la calle de Córdoba No. 45, 1er. Piso, Col. Roma, C.P. 06700 México D.F., de lunes a viernes, de 10:00 a 15:00 y de 17:00 a 19:00 horas.

10. En el interior del país las obras a concurso podrán ser entregadas en los Centros INAH, en días y horas hábiles.

11. Si los materiales son enviados por correo, se deberán adjuntar los datos personales del autor y un número de fax o correo electrónico para que le sea remitida la ficha de inscripción.

12. Los resultados de los concursos serán dados a conocer en el mes de noviembre en dos periódicos de amplia circulación.

13. Todos aquellos casos no previstos en esta convocatoria serán resueltos por la Comisión Organizadora del certamen.

MAYORES INFORMES:

Secretaría Técnica del INAH

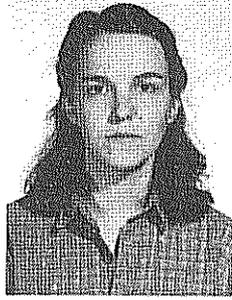
Tel: 2507-11-19 (directo) y 55-53-32-63 al 72 ext. 304

Fax. 55-25-30-89

e-mail: dperez.stec@inah.gob.mx

bpreza.stec@inah.gog.mx

PROYECTOS DEL INAH



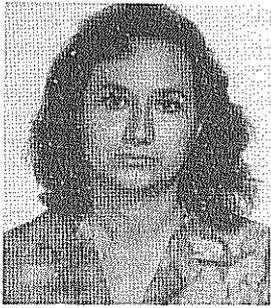
-86-



-87-



-88-



-89-



-90-



-91-



-92-



-93-



-94-



-95-



-96-



-97-



-98-



-99-



-100-



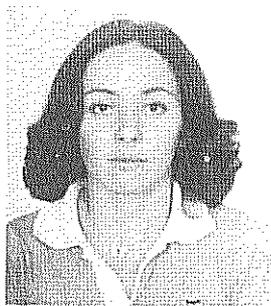
-101-



-102-



-103-



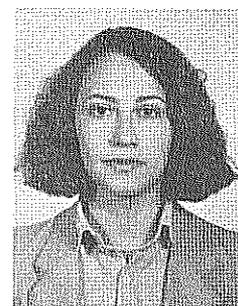
-104-



-105-



-106-



-107-



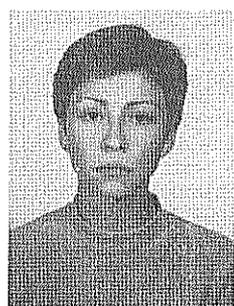
-108-



-109-



-110-



-111-



-112-



-113-

AVEMARÍA EN NÁHUATL

Oración del Avemaría adaptada por el Mtro. Rafael Tena (Dirección de Etnohistoria) del texto publicado en la *Doctrina cristiana en lengua mexicana* de Fray Pedro de Gante, Edición facsimilar de la de 1553, Centro de Estudios Históricos Fray Bernardino de Sahagún-Jus, México, 1981, fol 21r-v.

TEXTO

Ma ximopaquilti, Sancta Mariaé. Timotemiltitica in gracia, motlantzinco moyetztica in totecuiyo Dios.

Inic tiyectenehualoni tiquimmo-panahuilia in ixquichtin cihua, auh cenca yectenehualoni in motlazoxillan itla-aquillotzin, Jesus.

O Sancta Mariaé, in tiDios-inantzin, ma topan ximotlatolti in titlatlacoahuanime, axcan ihuan in tomiquilizpan. Ma yuh mochihua.

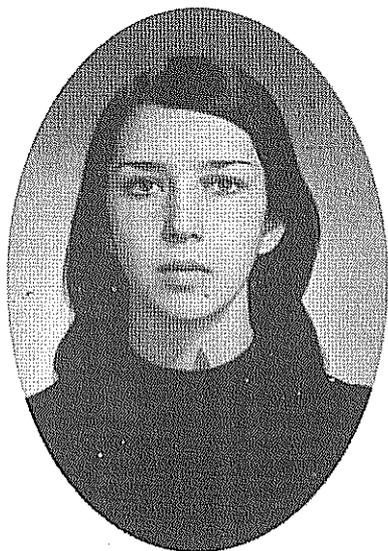
TRADUCCIÓN

Alégrate, Santa María. Estás llena de gracia, junto a ti está Dios nuestro señor.

Como bendecible que eres sobrepasas a todas las mujeres, y muy bendecible es el fruto de tu precioso vientre, Jesús.

Oh Santa María, tú que eres la madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en el momento de nuestra muerte. Que así sea.

México D.F., mayo de 2002



San Nicolás Tolentino: una colección osteológica contemporánea mexicana

Coordinador: *Jorge Arturo Talavera González* • DIRECCIÓN DE ANTROPOLOGÍA FÍSICA-INAH
Itzel Landa Juárez • ESCUELA NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA-INAH
Israel David Lara Barajas • ESCUELA NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA-INAH
Miguel Silva Magaña • ESCUELA NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA-INAH

Introducción

La reconstrucción de la vida de los seres humanos a partir de su esqueleto es uno de los quehaceres del antropólogo físico, ya que éste aplica sus conocimientos acerca de la biología del esqueleto a cuestiones paleodemográficas, epidemiológicas y médico-legales que contribuyen a la investigación y conocimiento de poblaciones extintas. El campo y los métodos desde el laboratorio son prácticas cotidianas llevadas a cabo por antropólogos físicos aportando la descripción, análisis e interpretación de los datos mortuorios de los esqueletos en diversos contextos.

El antropólogo físico, en el transcurso de su formación profesional, cuenta con conocimientos de biología humana, del crecimiento y desarrollo; tiene experiencia en antropometría y osteometría, conoce la historia evolutiva del *homo sapiens*, sabe del manejo estadístico de información y está consciente de que las estructuras del cuerpo, tanto internas como externas son construcción histórica de la biología, la cultura y la sociedad.

Debido a su amplia gama de conocimientos puede aportar valiosa información para el campo de la osteología antropológica y la antropología física forense, ya que tiene una perspectiva amplia de los factores biológicos, químicos, físicos, culturales y sociales que influyen sobre los restos óseos.

La inquietud de formar una colección osteológica contemporánea surgió con la actual Coordinación del Laboratorio de Osteología de la Licenciatura en Antropología Física de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH) que se encuentra a cargo del A.F. Jorge Arturo Talavera González con la colaboración de los alumnos Miguel Silva Magaña e Israel David Lara Barajas.

En el mes de marzo del 2000 se inició una aventura antropofísica a la que llamamos *San Nicolás Tolentino: una colección osteológica contemporánea mexicana*. El comienzo de ésta fue producto de la integración del Laboratorio de Osteología con el Proyecto de Investigación Formativa *El campo de la arqueología y antropología forense en México: una propuesta intradisciplinaria*.

La finalidad de este proyecto es investigar la variabilidad biológica del esqueleto humano en grupos actuales; el objetivo es contar con patrones para determinar edad, sexo y afinidad biológica a partir de poblaciones mexicanas con su respectiva información. Como todos sabemos, los parámetros que se utilizan cotidianamente en el estudio de restos óseos humanos se basan en métodos y estándares de población extranjera.

A través de una solicitud hecha a las autoridades de las delegaciones políticas de Iztapalapa, Tlalpan y Miguel Hidalgo, así como de sus panteones civiles San Nicolás Tolentino, 20 de Noviembre y Dolores respectivamente, y conforme lo establece el Reglamento de Cementerios del Distrito Federal, el 14 de marzo del 2000 se comenzó con la selección y exhumación de 12 individuos procedentes del Panteón Civil de Iztapalapa San Nicolás Tolentino, cuya antigüedad de entierro es entre siete y 10 años (individuos a los cuales sus familiares no pagaron perpetuidad en el panteón, es decir, se encontraban bajo el régimen de temporalidad mínima). Esta actividad se desarrolló con la participación de los alumnos del PIF de forense, bajo la supervisión del responsable del PIF y el Laboratorio.





-116-



-117-

Esta propuesta de investigación se rige por lo establecido en el Reglamento de Cementerios del Distrito Federal, publicado en el Diario Oficial de la Federación por decreto presidencial el 28 de diciembre de 1984.

En donde y de acuerdo con lo establecido en los artículos 48 y 51 de dicho Reglamento se determina: Artículo 48.- Para exhumar los restos áridos de un niño o de una persona adulta, deberán de haber transcurrido los términos que en su caso fije la Secretaría de Salubridad y Asistencia, o siete años si se trata de una fosa bajo el régimen de temporalidad mínima.

Asimismo, en el Artículo 51 se establece que los restos áridos exhumados por vecinos que no sean reclamados por el custodio (familiares) serán depositados en bolsas de polietileno e introducidos al pie de la fosa, debiendo levantarse un acta circunstanciada que se anexará al expediente relativo. Estos restos podrán ser destinados previa opinión de la autoridad

sanitaria a las osteotecas (*sic.*) de las instituciones educativas.

De la misma forma se solicitó al Registro Civil su colaboración en el proyecto para que se realizara la donación de las actas de defunción correspondientes a cada uno de los individuos exhumados.

Antecedentes

Para determinar parámetros confiables en una población mexicana contemporánea, será necesario tomar en cuenta las técnicas comúnmente usadas, además de las propuestas por investigadores extranjeros y que han sido aplicadas a otras colecciones como la Hamman-Todd y Terry. Estos métodos y técnicas se llevarán a la práctica con el objetivo de establecer uno o más métodos y técnicas que sean aplicables a nuestra muestra, que sean significativas y que permitan obtener índices, tablas, clasificaciones morfológicas y osteométricas que se acerquen más a la realidad de la población mexicana. La Colección osteológica Hamman-Todd reside en el Museo Laboratorio de Antropología Física en la Escuela de Medicina de la Universidad Western Reserve. Carl August Hamman, profesor de anatomía de esta universidad, inició la colección entre los años de 1893 hasta 1930. Con la colaboración del anatomista inglés T. Wingate Todd la colección se incrementó.

Los cuerpos eran obtenidos de la morgue llamada Cuyahoga y de hospitales de la localidad de Ohio. Éstos eran enviados a la Escuela de Medicina para ser diseccionados y posteriormente esqueletizados. Actualmente dicha colección cuenta con 3 100 ejemplares y sus registros incluyen los siguientes datos: nombre, edad, sexo, grupo biológico, causa de muerte y 70 medidas osteométricas.

Hasta 1990 se habían impreso 140 publicaciones en torno a la colección relacionadas con investigaciones de antropología, primatología, medicina, odontología, anatomía, biología evolutiva e historia.

La Colección osteológica Terry reside actualmente en el Departamento de Antropología del Museo Nacional de Historia Natural, del Instituto Smithsonian. Robert J. Terry, profesor de anatomía de la Universidad de Medicina de St. Louis Missouri, interesado por la variabilidad de la anatomía humana y particularmente por las patologías del esqueleto, comenzó a formar la colección en 1921 junto con el Dr. George S. Huntington, médico cirujano

de Nueva York, quien llevó a cabo aportaciones para la conformación de la colección. Los cuerpos eran obtenidos de la morgue y hospitales.

Actualmente la colección consta de 1728 ejemplares, de los cuales se cuenta con información registrada como edad, sexo, origen étnico, causa de muerte, condiciones patológicas, medidas antropométricas, datos dentales, cédula de inventario, muestra de pelo, reporte de autopsia y fotos.

Las publicaciones relacionadas con esta colección versan sobre patologías en hueso, biología y antropología física forense.

En relación con este tipo de colecciones, en la República Mexicana se cuenta con la colección de cráneos procedente de la Penitenciaría del Distrito Federal. (Lecumberri). Este penal establecía que a todos los sentenciados que fallecieran durante su condena se les practicara autopsia y se conservara su cráneo.

La compilación de cráneos de los reos muertos en esta penitenciaría se dio entre los años de 1901 a 1914; a partir de esta última fecha las actividades se suspendieron debido a los trastornos que ocasionaban las fuerzas revolucionarias. En 1919, el Dr. Nicolás León logró conjuntar los cráneos, con sus respectivas cédulas personales que cuentan con los siguientes datos: nombre, edad, sexo, delito cometido, fecha de ingreso al penal, causa de muerte y fotografías.

Esta colección se encuentra actualmente depositada en el acervo osteológico de la Dirección de Antropología Física del INAH, y consta de 123 cráneos con mandíbula, pertenecientes en su mayoría a individuos del centro y sur de la República Mexicana (Bautista y Pijoan, 1998).

Otra colección de esta naturaleza es la del Laboratorio de Antropología Física del Departamento de Anatomía de la Facultad de Medicina de la UNAM, que está conformada por aproximadamente cien esqueletos casi completos de individuos de edad adulta (entre 20 y 75 años), predominando los del sexo femenino y corresponde a personas fallecidas en diversos hospitales por muerte violenta y accidentes; la mayoría murió en calidad de desconocidos y fueron trasladados a diversos centros de investigación forense y de enseñanza universitaria.

Los sujetos de la colección fallecieron entre los años 1987 a 1997, a los cuales se les practicó autopsia y

descarnado, así como tratamientos de conservación.

Cabe aclarar que no todos los individuos cuentan con su información respectiva, como nombre, edad, condición social, ocupacional, lugar de origen, entre otros.

El por qué de una colección ósea contemporánea

La importancia de contar con una colección ósea mexicana contemporánea radica en que se pueden llevar a cabo investigaciones de diferente índole que pueden proporcionar conocimiento útil para las necesidades actuales, además de ser enriquecedora para el conocimiento de características morfológicas y métricas que correspondan a la realidad biológica de nuestra población, ya que en la mayoría, por no decir en la totalidad, de los estudios que se realizan en este sentido en México, se basan en métodos y estándares extranjeros.

El conocimiento de los resultados y conclusiones a que se llegase en las diferentes líneas de investigación tendría una gran gama de aplicaciones en investigaciones futuras para las diferentes ramas de la antropología física, como son:

- *Osteología antropológica.
- *Antropología física forense.
- *Antropología demográfica.
- *Antropología cultural.
- *Antropología del deporte, entre otras.

La ventaja para el antropólogo físico respecto a estos temas es que ofrecen diferentes puntos de vista para la investigación, técnicas y métodos de investigación y acción, análisis social, cultural, biológico, bioarqueológico, osteométrico, epidemiológico y patológico, además del análisis etnológico, terapéutica relacionada con prácticas y creencias, así como estudios de los hábitos, costumbres y de trabajo.

Al conformar y estudiar esta colección se pretende llenar un hueco en la investigación antropológica sobre indicadores osteológicos de la población mexicana para determinar sexo, edad, estatura, afinidad biológica y reconstrucción facial, entre otros.

Dichos indicadores se basan en datos obtenidos para poblaciones en su mayoría norteamericanas, por lo que desde los trabajos pioneros de Genovés y Messmacher (1959) y Genovés (1966) se ha cuestionado su valor. Sin embargo, estos indicadores se han utilizado cotidianamente para la investi-

gación de las poblaciones prehispánicas, coloniales e históricas, lo cual nos lleva a cuestionar las conclusiones demográficas y culturales para nuestro pasado. Aun más grave resulta su aplicación a casos actuales de identificación de restos óseos y en avanzado estado de descomposición, relacionados con presuntos hechos delictivos, ya que esto puede tener consecuencias legales.

Con los resultados que se obtengan de esta colección la antropología física mexicana en las ramas de la osteología antropológica y la antropología forense tendrán un sustento científico más válido y nuestro trabajo como investigadores de las culturas en cualquier contexto histórico estará mejor sustentado para la interpretación de un hecho en tiempo y espacio.

Objetivos

El objetivo de este proyecto en su primera etapa es el de conformar una colección inicial de 1000 individuos (500 hombres y 500 mujeres) de cada año de vida, es decir, del individuo más joven al más viejo. En la actualidad el individuo de menor edad con que se cuenta es un nonato de siete meses de vida intrauterina y el de mayor es una mujer de 92 años al momento de morir.

En cuanto a la segunda etapa se pretende realizar la extensión de la colección a nivel nacional, es decir, tener muestras de las diferentes regiones del territorio nacional.

Por lo tanto se requiere:

1. Desarrollar técnicas de exhumación, control y registro de los restos óseos en el ámbito legal.
2. Recuperar un total de 1000 individuos (500 hombres y 500 mujeres) de cada año de vida.
3. Recolectar datos sobre la biología esquelética de nuestra población, como son:
 - a) Establecimiento de parámetros morfológicos para la estimación de la edad.
 - b) Índices y tablas osteométricas para la estimación de la edad.
 - c) Índices osteométricos y parámetros morfológicos para la determinación del sexo.
 - d) Índices y tablas morfológicas para la determinación del sexo en elementos óseos en donde pocas características de dimorfismo sexual son visibles, como son los huesos pequeños; por



-118-



-119-

ejemplo: clavícula, esternón, vértebras, costillas, metacarpos, falanges y metatarsianos.

- e) Establecer métodos y técnicas para la estimación de la estatura en segmentos de huesos largos.
- f) Realizar comparaciones de colecciones prehispánicas, coloniales e históricas con colecciones contemporáneas, en donde el objetivo sea conocer los cambios microevolutivos -si los ha habido- que han surgido en nuestra población a través del tiempo.
- g) Establecer patrones patológicos para conocer el comportamiento de tales padecimientos.
- h) Estudios sobre traumatología ósea aplicables a la antropología física forense.
- i) Búsqueda de características que permitan identificar las huellas de actividad que se presentan y que sean correspondientes a las actividades ocupacionales y deportivas propias de la población mexicana.
- j) Identificar los procesos tafonómicos

que se presentan en diferentes contextos de enterramiento.

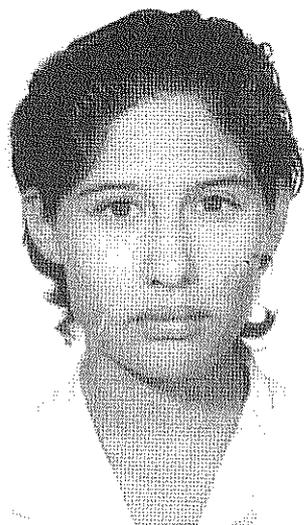
Por el momento se tienen establecidos todos los acuerdos necesarios con las delegaciones políticas de Izta-palapa, Miguel Hidalgo y Tlalpan así como sus correspondientes panteones civiles y el Registro Civil del D.F. para incrementar el número de individuos; el único inconveniente es la falta de un espacio físico para almacenar esta colección. Se cuenta además con la "promesa" de la actual Dirección de la ENAH para llevar a buen término este proyecto antropológico.

Metodología

Los materiales esqueléticos humanos recuperados durante las exhumaciones realizadas en el Panteón Civil de Izta-palapa, Panteón Dolores y 20 de Noviembre deberán pasar por un proceso de limpieza, restauración, marcado e inventario antes de llevarse a cabo su estudio.

Sobre las técnicas para la realización de las diferentes etapas de este proceso, son descritas ampliamente por diversos autores como Brothwell (1981:7-17), Salas (1982:21-23), White (1991:281-286), entre otros, por lo que no se cree conveniente volverlas a mencionar.

Antes de iniciar el proceso de exhumación es necesario hacer una selección de los individuos a extraer revisando el archivo de cada panteón para reunir la muestra propuesta en el presente proyecto, es decir, obtener 1 000 individuos (500 hombres y 500 mujeres) de cada año de vida, en las mejores condiciones de conservación posibles, además de seleccionar sólo aquellos cuerpos en completo estado



-120-

de esqueletización y con su respectiva información. El proceso de búsqueda en el archivo se realizará con los alumnos interesados en campo de las ciencias forenses.

1. Exhumación

Esta etapa de la investigación se llevará a cabo bajo la supervisión de los bioarqueólogos responsables del proyecto con la colaboración de los trabajadores pertenecientes a cada uno de los panteones civiles mencionados, con objeto de efectuar las exhumaciones en el área asignada por las autoridades del panteón con la ayuda de los alumnos de la Licenciatura de Antropología Física, tomando las debidas medidas preventivas y de protección sanitaria que el caso requiere, como es el uso obligatorio de goggles, cubrebocas, guantes, botas de hule y batas desechables.

La forma de exhumar los esqueletos de acuerdo con la experiencia obtenida en la toma de la primera muestra será la siguiente:

Antes de iniciar el proceso de demolición de las lápidas y la apertura de las fosas se procederá a impregnar el lugar con una emulsión acuosa de creolina; una vez descubiertos los ataúdes se aplicará de ser necesario cloro para eliminar insectos o larvas que estuviesen presentes; se dejarán ventilar por un espacio de 15 a 20 minutos, a fin de evitar molestias o daños al personal encargado de realizar esta tarea, de acuerdo como lo establece el Reglamento de Sanidad (Baledón, 1996: 601-604).

Se demolerán la lápidas utilizando un pico; una vez hecho lo anterior se retirará la tierra que cubra las cajas funerarias utilizando una pala, dejando al descubierto estas últimas.

Una vez descubiertos los féretros, se procederá a levantar la tapa superior de los mismos con un pico, dejando al descubierto los restos a coleccionar para de inmediato proceder a hacer un registro tanto fotográfico como en dibujo y video, poniendo especial atención en las prendas que lleven puestos los restos, la posición que guardan dentro del ataúd, así como los objetos asociados a los mismos, con lo que se obtendrá un banco de datos útil para futuras investigaciones sobre ritos funerarios.

En el lugar de la exhumación se procurará limpiar en lo posible los restos áridos y se guardarán en bolsas de plástico y en cajas de cartón, cada uno por separado; del mismo modo se



-121-

procederá a recuperar los objetos asociados, con sus anotaciones y registros respectivos, para finalmente ser trasladados a las instalaciones del Laboratorio de Osteología de la ENAH, donde serán analizados.

Se tomarán muestras de tierra del fondo de las fosas para ser procesadas en el Laboratorio de Suelos y Sedimentos de la Licenciatura en Arqueología de la ENAH, con objeto de tratar de determinar junto con otras variantes (clima, precipitación pluvial, tipo de ataúd, el forro de los mismo, entre otros), los procesos tafonómicos que preservan, alteran y destruyen los restos óseos.

2. Limpieza del material óseo

Esta parte de la investigación es de gabinete, es decir, se llevará a cabo en las instalaciones del Laboratorio de Osteología de la Licenciatura de la ENAH.

El procedimiento de limpieza consiste en utilizar agua y cloro diluido en agua, así como detergente, en caso de encontrar algún elemento óseo con restos de tejido blando o adipocera.

Se procurará hacer uso de cepillos dentales suaves, palitos de madera sin punta, y agujas de disección curvas con el fin de limpiar las cavidades de difícil acceso con el cepillo y de maltratar lo menos posible el material. El secado del mismo se hará mediante la ventilación a la intemperie y a la sombra.

En cada una de las piezas óseas de los ejemplares de la colección se marcarán debidamente con tinta negra las siguientes siglas:

LOL: Laboratorio de Osteología de Licenciatura.



-122-

SNT: San Nicolás Tolentino (Se modificarán de acuerdo con el panteón).

IND: Número del Individuo.

Cada ejemplar se guardará cuidadosamente en plástico de burbuja y en cajas de cartón previamente rotuladas y almacenadas en su anaquel correspondiente.

3. Análisis de los restos

Se realizará el análisis detallado de cada uno de los esqueletos con la finalidad de efectuar la identificación positiva del individuo, la cual consta de dos procesos:

*Identificación general. En donde se realiza una primera aproximación del sujeto a través de la determinación de sexo, estimación de la edad, estatura y grupo biológico.

*Identificación particular. Se toman en cuenta los rasgos distintivos de indivi-



-123-

dualización, como patologías, lesiones, traumas, huellas de actividad y cambios en las estructuras morfológicas tanto internas como externas.

Para la determinación de edad y sexo se cuenta con varias técnicas que han sido establecidas a través del tiempo por diversos investigadores. En la actualidad se considera necesario revisar varios parámetros en un mismo esqueleto y aplicar el método de la determinación multifactorial de la edad para poder realizar este diagnóstico con mayor certeza (Lovejoy *et al.*, 1985: 1-14).

Para la determinación sexual por el método morfoscópico existen varios criterios de desigual valor. La porción más discriminante es la cintura pélvica en conjunto, seguida por el hueso coxal, el cráneo y los huesos largos, principalmente el fémur y el húmero (Ferembach *et al.*, 1979: 9-21; Salas, 1982:29). En cuanto a la determinación de la edad se pueden aplicar los criterios del brote dental (Ubelaker, 1989:64), la unión de los centro de osificación (Krogman e Iscan, 1986:59-64; Stewart, 1979: 149-154; Ferembach) y el grado de obliteración de la sutura esfeno-basilar en individuos infantiles y juveniles, y para los individuos subadultos y adultos los procesos de cambio que sufre la sínfisis púbica (Krogman, 1978:94; Krogman e Iscan, 1986:151; Meindl *et al.*, 1985: 29-45) y la superficie auricular del ílion (Lovejoy *et al.*, 1985: 15-28; Meindl y Lovejoy, 1989:137-168).

Las diferencias entre ambos sexos es que los coxales femeninos son en general más pequeños y anchos, con una escotadura ciática mayor más amplia, así como la presencia más constante del surco preauricular (White, 1991: 323; Bass, 1971: 161); las porciones púbicas son más largas, lo que ocasiona que el ángulo subpúbico tenga una tendencia a ser recto en vez de muy agudo, y el borde de la cresta ilíaca muestra una forma de S aplanada en vez de una curva (Ferembach *et al.*, 1979:11; Salas, 1982:30).

Respecto a la determinación de la edad, el coxal nos permite establecerla por medio de los diferentes grados de osificación en individuos adolescentes y subadultos, y por medio de los cambios que sufre tanto la sínfisis púbica como la carilla auricular desde la adolescencia hasta los 50 años de edad.

Este segmento óseo está formado por tres huesos durante la infan-

cia, los cuales se unen entre sí durante la adolescencia. Testut y Latarjet (1967:364) indican que el pubis y el isquiión se osifican entre los 10 y 12 años, el isquiión y el ílion de los 12 a los 13 y, finalmente, el pubis y el ílion de los 15 a los 16. Ferembach *et al.* (1979:24) indican que estos tres huesos se unen entre sí de los 15 a los 18 años, y Krogman e Iscan (1986: 64-65) nos presentan los datos obtenidos por Johnston de 11.5 a 14.5 años en las mujeres, y de 14 a 17 años en los hombres; por último, Krogman la reporta de 13 a 15 años.

Uniendo los criterios de todos estos autores, se considera que los coxales que aún no comienzan a soldar corresponden a individuos infantiles y cuando comienzan a unirse, a adolescentes.

En cuanto a la osificación de la tuberosidad, Testut y Laterjet (1967; 364) indican que los puntos complementarios se unen entre sí a los 15 y a los 20 años; Ferembach *et al.* (1979:24), entre los 17 y los 20 en el sexo femenino y de 21 a los 24 en el masculino; Johnston (*cf.* Krogman e Iscan, 1986:64) proporciona las edades de inicio de la unión de la tuberosidad (15.5 en mujeres, 18.5 en los hombres); Krogman (*cf.* Krogman e Iscan, 1986:65) considera la tendencia central (19-20 años), y por su parte Stevenson (1954:74) piensa que esta osificación es muy constante porque proporciona un buen marcador de la edad, comenzando a los 18 años y terminando a los 19. Con base en lo anterior, se considera que la unión de la tuberosidad isquiática comienza durante la adolescencia y termina en la edad subadulta.

La cresta ilíaca se osifica, según Testut y Latarjet (1967:364) entre los 24 y 25 años; Ferembach *et al.* (1979:24) la colocan entre 21 y 24; Stevenson (1954:74) entre los 19 y 21 años, mientras que Johnston y Krogman (*cf.* Krogman e Iscan, 1986: 64-65) dan edades más tempranas. El primero considera que esta unión se inicia a los 17.5 años en las mujeres y de 18.5 en los hombres, y la segunda considera un promedio de 18 a 19 años.

Además de las edades en que ocurre la unión de los centros de osificación en el coxal, también empleamos la evaluación de los procesos de cambio que sufre la sínfisis púbica a partir de la adolescencia, propuesta por Todd (1954: 189:243). En ella se señalan 10 fases de cambio que van de



-124-

la primera postadolescencia (18-19 años) hasta los 50 años en adelante. Posteriormente, Meindl *et al.* (1985;29-45) plantean una técnica para la determinación de la edad a partir de los procesos de cambio que sufre el pubis; pero en realidad, ésta es únicamente una revisión de la propuesta por Todd, donde varias fases se agrupan para formar una sola. Por lo tanto, Lovejoy *et al.* (1985: 15-29) exponen una nueva técnica utilizando la metamorfosis de la superficie auricular, donde, usando criterios parecidos a los de Todd en el pubis, describen los cambios de esta superficie articular con la edad por medio de cinco fases básicas que van de la postepifisial temprana, que incluye de la pubertad a fines de la segunda década de edad, hasta la de colapso después de los 55-60 años. Meindl y Lovejoy (1989:137-168) consideran la utilización de la sumatoria de la edad determinada por varios parámetros como la técnica más exacta.

La muestra

La primera parte de la colección se encuentra depositada en el acervo óseo del Laboratorio de Osteología de la Licenciatura en Antropología Física de la ENAH. Hasta el momento, consta de 85 esqueletos (cráneo y esqueleto postcranial) pertenecientes en su mayoría a individuos del D.F., quienes vivieron a mediados del siglo XX y representa a un grupo mestizo, lo cual es de gran importancia, ya que permitirá obtener diferentes datos para investigaciones posteriores referentes a la población mexicana actual.

La información con que cuenta cada uno de los ejemplares es: una ficha de identificación, cédula de inventario individual, cédula de descripción individual, cédula de



-125-

características particulares craneales, cédula de características particulares postcraneales, cédula de medición osteométrica general, certificado de defunción y registro fotográfico.

La ficha de identificación cuenta con los siguientes datos:

Adultos y subadultos
Número de individuo

Nombre
Edad
Sexo
Ocupación
Lugar de nacimiento
Fecha de nacimiento
Fecha de defunción
Causa de muerte
Osteometría general

Infantiles
Número de individuo

Nombre del individuo
Edad
Sexo
Fecha de nacimiento
Lugar de nacimiento
Fecha de defunción
Causa de muerte

Prenatales
Número de individuo
Nombre del individuo
Edad
Sexo
Fecha de defunción
Causa de muerte



-126-

Cédula de inventario individual: en donde queda registrado el número de piezas óseas presentes y faltantes, así como de fragmentos, por medio del coloreo de los dibujos plasmados en la cédula.

Cédula de descripción individual: se hace mención escrita de las piezas presentes y faltantes, así como su correspondiente descripción de las características del hueso, por medio de la observación.

Cédula de características particulares craneales: por medio del coloreo de los dibujos del cráneo que se encuentra dibujado en diferentes posiciones anatómicas, se registran las patologías, traumatismos, lesiones, huellas de actividad, así como alteraciones tafonómicas.

Cédula de características particulares postcraneales: por medio del coloreo de los dibujos del esqueleto postcranial que se encuentra dibujado en diferentes posiciones anatómicas, se registran las patologías, traumatismos, lesiones, huellas de actividad, así como alteraciones tafonómicas.

Cédula de medición osteométrica general: En este tipo de cédula se anota el dato que registra la medición, por medio de la técnica e instrumentos correspondientes.

Registro fotográfico: por medio de la fotografía se cuenta con un archivo en donde se registra al esqueleto completo; detalles y acercamientos de sus características osteométricas, así como de algún padecimiento, huellas de violencia o accidente, y de los objetos asociados a los restos, entre otros.

Avances de la primera fase

Los primeros resultados del estudio han permitido difundir el proyecto y hacer entender la importancia que tienen las investigaciones de este tipo, dando así a conocer nuestra disciplina como una herramienta útil y de actualidad.

Dicha difusión ha sido efectuada a través de diversos foros entre los que se encuentran los siguientes:

Ponencias

- XI Coloquio Internacional de Antropología Física "Juan Comas". Realizado del 23 al 28 de septiembre del 2001, en la ciudad de Orizaba, Ver. Se participó con la Ponencia *San Nicolás Tolentino: una colección osteológica contemporánea mexicana*.

- *Panteón Civil San Nicolás Tolentino*. Ponencia presentada de manera informativa, dirigida a las autoridades de la Delegación Iztapalapa y de los panteones San Nicolás Tolentino y 20 de Noviembre de Iztapalapa y Tlalpan, respectivamente.

- II Simposio de Investigación Científica en Criminalística y sus Avances. Organizado por la Comisión Estatal de Derechos Humanos de Morelos del 21 al 23 de noviembre del 2001.

- *Antropología de la Muerte: la Colección San Nicolás Tolentino*. Se organizó una serie de ponencias sobre los trabajos realizados y en proceso, que se relacionan con esta colección. Organizado por el Laboratorio de Osteología de la Licenciatura en Antropología Física de la ENAH y el Proyecto de Investigación Formativa *El campo de la arqueología y antropología forense en México* del 27 al 31 de noviembre del 2001.

- *Panteón Dolores*. Ponencia presentada de manera informativa, dirigida a las autoridades de los panteones Dolores y Santorum y de la Delegación Miguel Hidalgo, Marzo 2002.

- *Panteón 20 de Noviembre*. Ponencia presentada de manera informativa, dirigida a las autoridades del panteón y la Delegación Tlalpan, Marzo 2002.

Exposiciones

- Antropología de la muerte: la Colección San Nicolás Tolentino. Exposición museográfica sobre la colección. Se expuso en el espacio cultural Media Luna de la Escuela Nacional de

Antropología e Historia del 27 al 31 de noviembre del 2001. Organizada por el Laboratorio de Osteología de la Licenciatura en Antropología Física de la ENAH y el Proyecto de Investigación Formativa *El campo de la arqueología y antropología forense en México* del 27 al 31 de noviembre del 2001.

Informes

- Primer Informe Preliminar de la Colección San Nicolás Tolentino. Correspondiente a los primeros 12 individuos exhumados, y dirigido a las autoridades del Panteón Civil San Nicolás Tolentino, de la Delegación Iztapalapa, a la Escuela Nacional de Antropología e Historia y a la Dirección de Antropología Física del INAH.

Otros

- Programa de Cooperación Técnica con la Oficina de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, sobre *Investigación forense de muertes sospechosas de haberse producido por violación de los derechos humanos*. Organizado por la Secretaría de Relaciones Exteriores del 27 al 28 de julio del 2001. Apoyo en la práctica de exhumación de restos óseos aplicando la metodología diseñada para la exhumación de restos contemplada en el presente proyecto.

Bibliografía:

Baledón, Arturo, "Tanatología forense. Exhumación", en Alfonso Quiroz Cuarón (Coord.), *Medicina forense*, México, Porrúa, 1996, pp. 601-604.

Bautista, Josefina y Carmen Pijoan, *Craneometría de reos. Colección procedente de la Penitenciaría del Distrito Federal*, México, INAH, (Colección Científica No.345), 1998.

Campillo, Domingo, *Paleopatología: los primeros vestigios de la enfermedad*, Barcelona, Fundación Uriach, 1838, Colección Histórica de Ciencias de la Salud, 1990.

Genovés, Santiago, *La proporcionalidad entre los huesos largos y su relación con la estatura en restos mesoamericanos*, México, UNAM (Cuadernos del Instituto de Historia. Serie Antropológica No. 19), 1966.

Genovés, Santiago y Miguel Messmacher, *El valor de los patrones tradicionales para la determinación de la edad por medio de las suturas en craneos mexicanos (indígenas y mestizos)*, México, UNAM



-127-



-128-



-129-

(Cuadernos del Instituto de Historia. Serie Antropológica No. 7), 1959.

Gifford, D.P., "Thaphonomy and Paleopathology: A Critical Review of Archaeology's Sister Disciplines", en M.B. Shiffer, *Advances in Archaeological Method and Theory. Selections for Students from Volumes I Through 4*, New York, Academic Press, 1982, pp. 465- 538.

Godman et al., *Las bases farmacológicas de la terapéutica*, México, 1983.

Harrison, F., *Principios de medicina interna*, McGraw-Hill Interamericana, vols. I y II, 1990.

Hooton, E., *Up from the Ape*, New York, McMillan, 1974.

Jaén, E.M.T., "Tlatelolco: osteología post-craneal", en M.T. Jaén y J.L. Fernández y Pompa (Coord.), *Antropología Física. Anuario 1991*, México, INAH, 1992, pp: 153-170.

Jinich, Horacio, *Síntomas y signos de las enfermedades*, México, Masson-Salvat Medicina, 1998.

Lovejoy, C.O., R.S. Meindl, R.P. Mensforth y T.J. Barton, "Multifactorial Determination of Skeletal Age at Death: a Method and Blinds Tests of its Accuracy", *American Journal of Physical Anthropology*, 1985, 68 (1): 1-14.

Lovejoy, C.O., R.S. Meindl, T.R. Pryzbeck y R.P. Mensforth, "Chronological Metamorphosis of the Articular Surface of the Ilium: A New Method for the Determination of Adult Skeletal Age at Death", *American Journal of Physical Anthropology*, 1985, 68 (1): 15-28.

Mcpheo J. St. et al., *Fisiopatología médica*, México, Manual Moderno, 1994.

R.S. Meindl, Lovejoy, C.O., Mensforth, R.P. y Walker, R.A., "A Revised Method of Age Determination Using the Pubis, with a Review and Tests of Other Current Methods of Pubic Symphyseal Aging", *American Journal of Physical Anthropology*, 1989, 68 (1):29-45.

R.S. Meindl, C.O. Lovejoy, "Age Changes in the Pelvis: Implications of Paleodemography", en M.Y. Iscan (ed.), *Age Markesin the Human Skeleton*, Charles C. Thomas, Pub. Springfield, pp. 137-168.

Merenstein B, Fieralg et al., *Manual de pediatría*, México, Manual Moderno, 1994.

Miccozi, M.S., *Postmortem Change in Human and Animal Remains. A Systematic*

Approach, Charles C. Thomas, Pub. Springfield, 1991.

Moore, L Keith, *Embriología clínica*, México, McGraw-Hill Interamericana, 1989.

Ortner, Donald J. y Walter G. Putschar, *Identification of Pathological Conditions in Human Skeletal Remains*, Washington, Smithsonian Contributions to Anthropology. No 28, 1981.

Patty Stuart Macadam, " Porotic Hyperostosis: Representative of a Childhood Condition", *American Journal of Physical Anthropology*, 1985, 66: 391-398.

Patty Stuart Macadam, "Porotic Hyperostosis: Relationship Between Orbital and Vault Lesions", *American Journal of Physical Anthropology*, 1989, 80: 187-193.

Phillip L. Walker, "Porotic Hyperostosis in a Marine Dependent California Indian Population", *American Journal of Physical Anthropology*, 96:345.

Robbins et al., *Patología estructural y funcional*, México, McGraw-Hill, 1999.

Salas C., M.E., *La población de México-Tenochtitlán. Osteología antropológica*, México, INAH (Colección Científica No.126), 1982.

Schwartz, Seymour, *Principios de cirugía*, México, McGraw-Hill Interamericana, vols. I y II, 1998.

Schwartz, Seymour, *Manual de principios de cirugía*, México, McGraw-Hill Interamericana, 1996.

Shafer, W.G., *Tratado de patología bucal*, México, McGraw-Hill Interamericana, 1985.

Patty Stuart-Macadam, "Porotic Hyperostosis: Representative of a Childhood Condition", *American Journal of Physical Anthropology*, 1985, 66:391-398.

Patty Stuart-Macadam, "Porotic Hyperostosis: Relationship Between Orbital and Vault Lesions", *American Journal of Physical Anthropology*, 1989, 80:187-193.

Talavera, Arturo, Itzel Landa, Israel Lara y Miguel Silva, *Protocolo de Investigación: San Nicolás Tolentino: una colección osteológica contemporánea mexicana*, Archivo del Laboratorio de Osteología de la Licenciatura en Antropología Física de la ENAH, 2001.

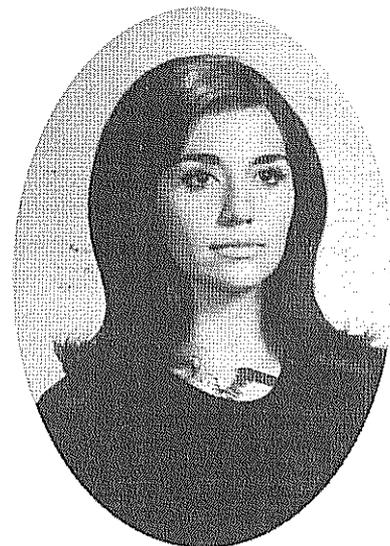
Testut, L., y A. Latarjet, *Tratado de anatomía humana*, Barcelona, Salvat, Vol. 1, 1967.

Todd, T.W., "Age Changes in the Pubic Bone", en T. D. Stewart y M. Trotter (eds.), *Basic Readings on the Identification of Human Skeletons. Estimation of Age*, New York, Wonner Gren Foundation for Anthropological Research, Inc., 1954, pp. 189-943.

White, T. D., *Human Osteology*, San Diego, Academic Press, 1989.



-130-



-131-

Antrop. *Esperanza Penagos Belman*

CENTRO INAH-CHIHUAHUA

Desde 1997, el inah ha desarrollado una investigación diagnóstica sobre el estado de conservación arquitectónica y el patrimonio mueble de aproximadamente ochenta iglesias de origen jesuita, localizadas en la región tarahumara. Este trabajo tiene por objetivo presentar a ustedes los avances de dicha investigación y algunos de sus resultados parciales; por ejemplo, la formación de un archivo visual fotográfico y de levantamiento arquitectónico de cada uno de estos inmuebles.

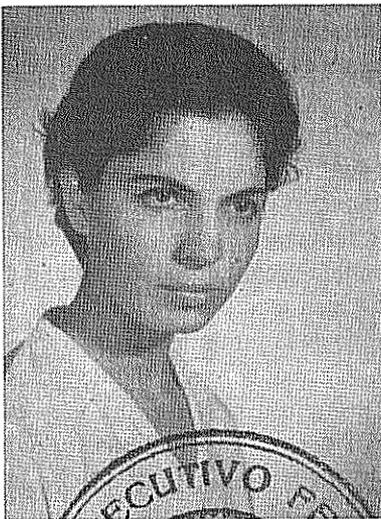
Para tal efecto, hemos dividido el presente trabajo en tres grandes apartados: la primera parte corresponde a una introducción histórica somera sobre la presencia jesuita en la región tarahumara.

La segunda constituirá la presentación de la investigación y sus avances y, finalmente, en la tercera intentaremos ofrecer algunos puntos de reflexión que indiquen los derroteros sobre los cuales puede darse continuidad a este proyecto de investigación.

La Compañía de Jesús o *Societas Jesú* siguiendo su denominación en latín, nació en España a mediados del siglo xvi;¹ fue fundada con objeto de contrarrestar los efectos de la reforma luterana y servir de bastión impulsor y renovador del catolicismo europeo. Dicha orden profesó una particular adhesión a la institución pontificia simbolizada por la instauración de un cuarto voto de obediencia al papa.² Con el arribo de los jesuitas a la Nueva España en 1572 se cierra, según diversos especialistas, una primera etapa conocida como periodo primitivo en el desarrollo de las tareas misionales emprendidas a lo largo y ancho de nuestro actual territorio, por las órdenes mendicantes.³ La nueva Orden recién llegada que en un principio se consagró con particular esmero a la educación y al robustecimiento de la sociedad criolla, así como a la elevación del clero secular; pronto emprendió las tareas necesarias para lograr el ensanchamiento de sus territorios misionales y la evangelización de remotas regiones consideradas como paganas. La presencia jesuita en la región conocida como la Nueva Vizcaya debe observarse además como un fenómeno paralelo en el permanente y prolongado proceso de exploración y colonización del septentrión novohispano. En efecto, hemos de señalar que el paulatino desarrollo de los establecimientos misionales (tanto franciscanos como jesuitas) se dio de forma complementaria al reconocimiento geográfico efectuado por múltiples colonizadores y el trazo de nuevas rutas de exploración que permitieron el temprano descubrimiento de los principales minerales en Zacatecas, Durango, Santa Bárbara y Parral, junto a la instauración de un conjunto de presidios cuya función era la protección de viajeros y comerciantes que circulaban por las nuevas rutas abiertas.

La penetración de los jesuitas a la Nueva Vizcaya se desplegó esencialmente por dos frentes: la primera ruta de acceso fue por la región occidental de Chihuahua colindando con lo que en la actualidad conocemos como la frontera con Sinaloa. El segundo frente de acceso correspondió a la región meridional de la sierra tarahumara, es decir, la zona colindante con la antigua capital de la Nueva Vizcaya, entonces conocida como la Villa de Guadiana (hoy Durango).

Para ingresar a la Nueva Vizcaya el misionero jesuita del siglo xvi entraba por Zacatecas y luego se dirigían a la Villa de Guadiana donde tenían establecida una residencia y un colegio. Desde ahí emprendían sus viajes de prospección hacia el norte y el poniente; sin embargo, habría que mencionar que la actividad misional en la Nueva Vizcaya durante los siglos xvii y xviii estuvo no sólo dominada por la presencia jesuita, sino además por la orden franciscana.⁴ Cabe señalar que la



entrada de ambas órdenes a la región no fue simultánea, ni se desarrolló sobre los mismos territorios misionales. Por el contrario, los franciscanos tuvieron presencia en el área desde que se iniciaron los trabajos de exploración del septentrión novohispano, tanto que desde el inicio de las expediciones de Francisco de Ibarra, el explorador y aventurero español se hacía acompañar por sacerdotes pertenecientes a dicha Orden y décadas más tarde, hacia 1574, los sacerdotes franciscanos habían fundado ya un convento en el Valle de San Bartolomé, hoy Valle de Allende. En contraste, la entrada de los

pano y particularmente en la región que nos ocupa, hemos de observar que los misioneros jesuitas desarrollaron una metodología de penetración y conversión paulatina dividida en tres grandes fases:

La primera fase preliminar consistió en desarrollar actividades de prospección, exploración e indagación buscando la aceptación de la población vernácula, seguida por una segunda fase cuyo primer propósito consistía en lograr la reducción⁵ de la población nativa; esto es, la formación de poblados constituidos por indígenas que hubieran vivido



-133-



-134-



-135-

jesuitas a la religión puede considerarse como tardía si nos atenemos a las fechas de fundación de sus primeras misiones; sin embargo, no lo es tanto si observamos que la Orden apenas había sido fundada en Europa una década antes de iniciar la segunda mitad del siglo XVI. Ahora bien, lo que queremos dejar claro es que cada una de estas órdenes desarrolló su trabajo pastoral y evangélico en territorios particulares: los franciscanos se extendieron sobre las tierras bajas de la Nueva Vizcaya y desarrollaron su trabajo misional en las áreas aledañas a las rutas perfiladas por el Camino Real de tierra Adentro; además que se especializaron en la labor evangélica con indígenas conchos y chinarras, mientras que los jesuitas se difundieron hacia la zona central y suroeste del actual estado de Chihuahua.

Asimismo, si nos centramos un poco en la lógica del avance misional jesuítico en el septentrión novohis-

diseminados; ello posibilitaba desarrollar —no siempre sin dificultades— un conjunto de tareas necesarias para la institución del núcleo urbano y para la marcha misma del puesto misional. Por último, una tercera fase tendía a la conversión de los pueblos de misión en pueblos de doctrina.

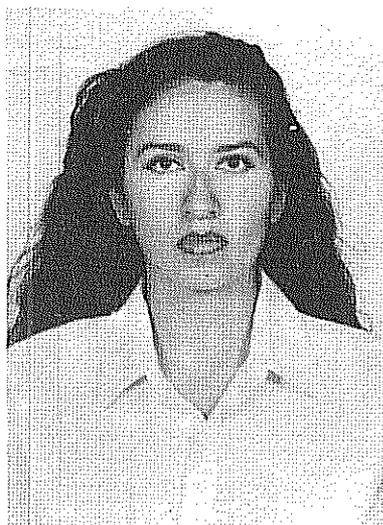
Así, siguiendo este patrón de operación —que nunca estuvo exento de contradicciones— los jesuitas pudieron establecer un sistema misional que cubrió más de treinta mil kilómetros cuadrados organizados en tres grandes unidades regionales conocidos como rectorados: el primero fue el rectorado de la tarahumara baja o antigua llamado también rectorado de la Natividad de la Virgen María. El segundo fue el rectorado de la tarahumara alta o nueva que fue a su vez subdividido en los de San Joaquín y Santa Ana y el de Nuestra Señora de Guadalupe y por último, un tercero establecido en la Sierra de Chinipas en colindancia con los estados de Sinaloa y Sonora.

La expansión y el avance jesuítico partió del primer rectorado. Posteriormente, después de una interrupción de más de veinte años iniciada por la rebelión tepehuana y más tarde continuada por la rebelión del Papigochic, se avanzó en la constitución del rectorado de la Alta o Nueva tarahumara en cuya tarea no debe subestimarse la prolífica labor desarrollada por el Padre José Tarda y Tomás Guadalajara. Ahora bien, muchos fueron los factores que intervinieron en la selección del sitio para la instalación de los puestos de misión, entre ellos podemos mencionar la esterilidad del territorio, la hostili-

toritaria de la Corona estaba ausente. En suma, la instalación de las misiones se efectuó en sitios indómitos, desconocidos y libres de población hispánica donde para lograr el ensanchamiento mismo de sus territorios, la institución virreinal había concesionado parte de su poder a las órdenes religiosas. Ello las dotó de un enorme poder pues frente a la ausencia primaria de autoridades coloniales el control y administración absoluto de los pueblos indios estaba en manos de los frailes. Esto último se convertiría años más tarde en uno de los principales argumentos en contra de la presencia de



-136-



-137-



-138-

dad de los grupos nativos, la existencia previa o no de núcleos de población estables, etc. Ricardo de León, en su análisis desarrollado en las misiones que corresponden al Papigochic menciona -citando a Polzer- que el lugar más común para su emplazamiento coincidió especialmente con los lugares cercanos a los puestos ceremoniales indios. Empero, dicha tendencia que es notoriamente observable en el caso mesoamericano, no lo es tanto para la región que nos ocupa, aunque no debemos descartar que en algunos casos se hubiera seguido dicho patrón; por el contrario, en otros sitios lo prioritario fue contar con un lugar que ofreciera los medios necesarios para la defensa o el estar situado en una zona rica de recursos que garantizaran la sobrevivencia humana. Lo que queda claro es que el establecimiento misional correspondió a un modelo evangelizador aplicado en las regiones de frontera donde por principio la presencia administrativa, fiscalizadora y au-

las órdenes religiosas por parte del clero secular y de las autoridades civiles, quienes no veían con muy buenos ojos que los frailes se erigieran casi como una potencia autónoma en muchas de las comunidades que ellos mismos promovieron.

Antes de la expulsión de los jesuitas del Nuevo Mundo, el panorama en la región tarahumara se perfilaba realmente próspero. De hecho, con la finalización a principios del siglo xviii de las continuas insurrecciones tepehuanas y tarahumaras y una creciente y relativa estabilidad sociopolítica en la región, la burocracia jesuita pudo establecer un plan para el crecimiento de sus puestos misionales. Sobre este punto, hay que recordar que para 1753, fecha en la que los jesuitas habían cedido al Obispado de Durango -22 misiones- los proyectos para instaurar nuevos puestos misionales se encontraban en ascenso y la mira expansiva estaba siendo dirigida hacia las zonas que habían sido desatendi-

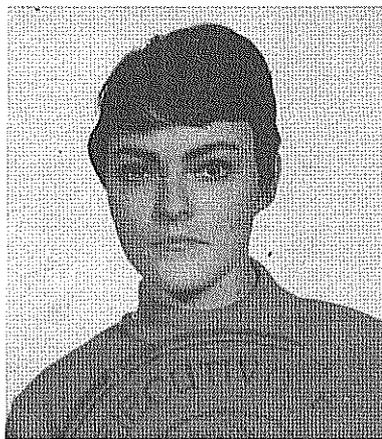
das por los franciscanos. Muestra de ello es el informe que el padre visitador Lizasoain hizo justo cinco años antes del decreto de expulsión, pues en su recorrido visitó los pueblos franciscanos de San Buenaventura, Janos y Casas Grandes, todos ellos lugares en los que los misioneros de la Orden jesuita habían fincado su interés frente a su ostensible abandono debido a los permanentes ataques apaches.

En las fechas en las que el decreto de expulsión se hizo válido, la Orden jesuita contaba con 29 partidos de misión en la región. Diecisiete de ellos correspondían a la Provincia de la Tarahumara (alta) y las 12 restantes pertenecían a la Provincia de Chinipas. En dichos puestos misionales los jesuitas trabajaban mayoritariamente con población indígena tarahumara, pero también atendían a la población pima, Guarijio, tepehuana, tubar y chinarrra. A la salida de los miembros de la Orden, 18 de estos partidos pasaron a los franciscanos procedentes de la Provincia de Zacatecas y 11 de ellos correspondieron al clero secular del Obispado de Durango. William Merrill⁶ (1993), quien ha investigado el proceso misional posterior a la expulsión, advierte que las misiones que fueron transferidas al clero secular del Obispado de Durango nunca pudieron recuperarse de su situación económica deteriorada como consecuencia de las confiscaciones de sus bienes. Algunas de ellas se convirtieron en blanco de ataques apaches, otras fueron expropiadas por vecinos y mestizos quienes amenazaron a los indios ahí asentados y se apoderaron de sus propiedades. En otros casos fueron también abandonadas por los mismos indígenas que se retiraron para buscar fuentes de sustento en otras latitudes o para trabajar en los centros de población hispánica, como los reales de minas y las haciendas ganaderas.

Muchas otras misiones carecieron por completo de responsables permanentes. Al respecto el mismo Merrill explica que "para 1793 -esto es casi 30 años después de la expulsión de los jesuitas- de los 11 partidos de la tarahumara alta y chinipas, sólo uno contaba con un ministro permanente, mientras que tres de ellos contaban con ministros interinos y siete no tenían ninguno".⁷ Así, las misiones que pasaron al clero secular se deterioraron rápidamente, mientras que las administradas por la Provincia Franciscana de Zacatecas lo hicieron de manera gradual, pero florecieron has-



-139-



-140-



-141-

ta 1830 cuando la responsabilidad de estos establecimientos misionales fue transferida a las Provincias Franciscanas de Zacatecas y Jalisco.

Aunque las misiones que había recibido la Provincia Franciscana sí contaron con misioneros estables, no pudieron evitar los ataques de indios enemigos por un lado y la desertión de sus habitantes por otro. En 1793, los indígenas habían abandonado seis de los ocho partidos misionales buscando refugio de los ataques o unificándose con otros indígenas en contra de los españoles. Merrill manifiesta que las misiones que recibió el clero secular sobrevivieron hasta el siglo XIX, pero paulatinamente se fueron convirtiendo en pueblos de mestizos como resultado de la asimilación de los indios por las misiones y la expansión de gente mestiza y española dentro de las mismas.

Ahora bien, cuando los franciscanos recibieron las misiones jesuitas el panorama que ofrecían los diversos pueblos misionales no era homogéneo. La mitad de ellas⁸ carecían de iglesias y casas curales o bien se encontraban en malas condiciones y carentes de bienes ornamentales, alhajas y mobiliario.

Más adelante, hacia 1771, los franciscanos se propusieron la reconstrucción y el mejoramiento de los puestos misionales. En 1803 habían construido 28 iglesias nuevas, todas ellas más grandes que las construidas un siglo atrás por la orden jesuita; sin embargo, el crecimiento económico de las misiones nunca fue el mismo que habían mostrado en épocas precedentes; éstas y otras circunstancias generaron que algunas de las iglesias edificadas en el siglo XVIII se encontraran en malas condiciones en los inicios del siglo XIX.

En la actualidad y desde el año de 1997 el Instituto Nacional de Antropología e Historia desarrolla una investigación diagnóstica sobre el estado de conservación que presentan los edificios misionales de origen jesuita localizados en la Sierra Tarahumara.

Los objetivos de dicho proyecto fueron en primer lugar, lograr el registro y valoración del estado actual de los edificios misionales, así como inventariar los bienes muebles e inmuebles que forman parte del patrimonio histórico-cultural regional para elaborar posteriormente planes y programas interinstitucionales de conservación y mantenimiento de los edificios misionales y lograr en adelante la promo-

ción y difusión de las misiones como parte del Patrimonio Histórico y Cultural del Estado de Chihuahua.

Para alcanzar las metas trazadas el proyecto fue dividido en tres grandes pasos metodológicos:

La primera fase fue el desarrollo de una investigación preliminar con objeto de conocer la localización y posible existencia de los inmuebles misionales. Dicha etapa fue breve y tuvo como principal fuente de información material bibliográfico y hemerográfico impreso.

La segunda vía metodológica que siguió el proyecto fue el trabajo de campo que se desarrolló con el fin de lograr la identificación *in situ* de cada edificio misional y de sus correspondientes bienes muebles. Sólo partiendo de este presupuesto metodológico pudo obtenerse un registro inventariado del patrimonio mueble e inmueble de cada construcción misional, como una evaluación del estado de deterioro y/o conservación de cada pieza y conjunto arquitectónico mediante la observación crítica de sus materiales y elementos. Asimismo, se obtuvo el registro fotográfico y el levantamiento de planos por cada inmueble visitado.

Por último, la tercera fase metodológica se desarrolló en el gabinete. Básicamente consistió en la sistematización de la información obtenida en el trabajo de campo, así como la formación y constitución del archivo que integra tanto los diagnósticos arquitectónicos como los de obra mueble.

En esa fase de sistematización de la información el diagnóstico de cada inmueble fue dividido en dos: el diagnóstico arquitectónico y el diagnóstico de obra mueble.

El diagnóstico arquitectónico está compuesto por un cuestionario elaborado a partir de los lineamientos internos del inah y la sedue sobre el estado de conservación del monumento, el levantamiento de los planos arquitectónicos, el registro fotográfico a escala humana o estatal de los inmuebles y el registro videofilmado del monumento y de su contexto geográfico inmediato. Gracias a ello pudo elaborarse una tipología sobre el tipo de construcciones y la utilización de materiales según la zona y el tipo de misiones ahí encontradas. Tílo de sus naves interiores.

El diagnóstico fue subdividido a su vez en obra mueble y objetos artísticos, entendido por este primero el registro inventariado de todo el mobi-

liario perteneciente a los siglos xvii y xviii como puertas, ventanas, bancos, púlpitos, bautisterios, etc., como también los instrumentos útiles para la liturgia como vasos, cálices, etcétera. Y la obra artística entendida como los bienes ornamentales e iconográficos útiles para el trabajo de conversión como retablos, esculturas, pintura de caballete y pintura mural.

Ya el Dr. Luis González ha señalado cómo los clérigos jesuitas se valieron de todos los medios para obtener la atención de la población indígena y muchos de ellos no escatimaban en sus bienes ornamentales.

De este modo, de un total de 112 misiones jesuitas identificadas el inah ha podido constituir un pequeño acervo sobre el estado de conservación arquitectónica y propiedades muebles de 80. Las 32 misiones restantes no pudieron ser registradas dado que en algunos casos se trataba de misiones ya desaparecidas e inexistentes y otras presentaron procesos de deterioro mayor.

Para finalizar hemos de señalar que los resultados de esta investigación son los siguientes:

En primer lugar la elaboración de un registro inventariado del patrimonio inmueble y mueble de 80 misiones de origen jesuita, así como la formación de un archivo gráfico que documenta el estado de conservación y/o deterioro de los edificios misionales desde su perspectiva arquitectónica y de sus bienes muebles.

En segundo lugar, la elaboración de un cd-rom cuyo objetivo será la difusión a nivel interinstitucional de los resultados de esta investigación que plantee la necesidad de la colaboración para desarrollar trabajos de conservación y mantenimiento de los puestos misionales.

En tercer lugar, la elaboración de un manual de conservación dirigido a los miembros de las comunidades responsables de la conservación y mantenimiento de los puestos misionales.

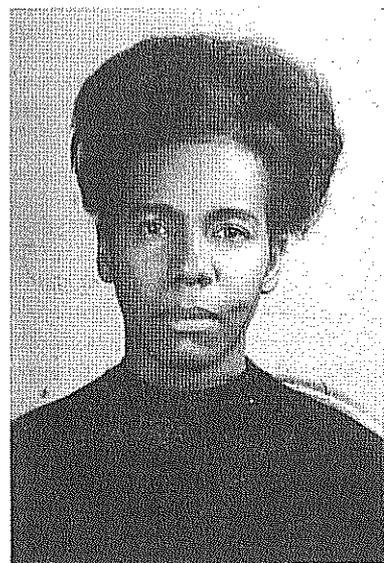
Por último, se hace necesaria la constitución e integración de espacios de discusión, formación y capacitación relacionada con los problemas de conservación de los inmuebles tales como el Seminario Internacional de Conservación y Restauración de Tierra (SICRAT) y los talleres de Cal/Tical; espacios de discusión anuales donde participen especialistas y miembros de las comunidades resguardatarias de su patrimonio inmueble, en el que aprenden por ejemplo el manejo de las técnicas tradicionales de utilización de cal o materiales de tierra como adobes.



-142-



-143-



-144-

Notas:

¹ La Orden jesuita fue establecida por Bula Papal de Paulo III *Regimini Militantis Ecclesiae* el 27 de septiembre de 1540. El Papa Julio III confirmó sus fórmulas institucionales el 21 de julio de 1550 en la Bula *Exposit Debitum* (Ch. Polzer citado por Ricardo de León, 1952:51)

² Cabe destacar que todos los profesos de la Orden jesuitica en el siglo XVI aparte de realizar sus votos de obediencia, castidad y pobreza añaden un cuarto voto de fidelidad a la autoridad papal y cinco promesas, todas ellas tendientes a mantener y conservar los estatutos jerárquicos de la propia Orden (Burrus, 1963).

³ En el periodo primitivo la evangelización de los gentiles estuvo por entero consagrada a las órdenes mendicantes: los franciscanos (1523-1524) fueron los primeros en llegar y trabajar en la conversión evangélica; luego los dominicos (1526) y por último los agustinos (1533) (cfr. Robertt, Ricard, 1995).

⁴ Los primeros en llegar a las tierras del noroeste novohispano fueron los frailes franciscanos. Hemos de recordar que aun en términos cronológicos son ellos quienes preceden en el trabajo pastoral a cualquier otra orden por su llegada temprana a tierras americanas. Incluso cabe señalarse que para la región noroeste en 1562, 10 años antes de la llegada jesuita a la Nueva España, los frailes franciscanos de la Provincia del Santo Evangelio de México ya se habían establecido en Nombre de Dios, Durango, con indígenas mexicas, tarascos y zacatecos. La primera misión franciscana establecida en Chihuahua fue en 1574 en el Valle de Allende que tenia como pueblos de visita a Atotonilco, cuya población indígena correspondia mayoritariamente a indios tobosos y conchos. Más tarde se estableció la Misión de San Francisco de Conchos y luego hacia 1607 se estableció la Misión del Tizonazo, muy próxima a la de Indé.

⁵ Se llamó reducción al proceso desarrollado tendiente a la congregación de los indígenas en pueblos. A los poblados que habían resultado de la labor reductora se les llamaba reducciones, mientras sus moradores estaban también en proceso de cristianización. Posteriormente, después de 20 años se cambiaba su denominación por pueblo (cfr. Borges, 1987:104).

⁶ Merril, William, *La época franciscana en la tarahumara*, 1993.

⁷ *Ibid.*

⁸ *Ibid.*

⁹ El trabajo de campo se desarrolló en diversas salidas. Generalmente se planearon rutas y se hizo el levantamiento de la información de todas aquellas misiones que se localizaban sobre las rutas. De modo que en una salida podían ser visitadas 14, pero en otras cinco. Se visitó todo inmueble bajo previo conocimiento de su existencia, aunque se desconociera si tenia o no obra mueble bajo resguardo, incluso aunque se desconociera la existencia contemporánea del inmueble.

Bibliografía:

Borges, Pedro, *Civilización en América*, Madrid, Alhambra, 1987.

Burrus, Ernest y Zubilloaga, Félix, *El noreste de México. Documentos sobre las misiones jesuíticas*, México, UNAM, 1986.

González Rodríguez Luis, *El noreste novohispano en la época colonial*, México, UNAM, 1993.

Gutiérrez Gutiérrez, Donaciano, *Los tarahumaras (Catálogo de las colecciones etnográficas del Museo Nacional de Antropología)*, México, INAH, conaculta y Museo Nacional de Antropología, 1992.

Merril, William, "La época franciscana en la tarahumara", Ponencia presentada en el IV Congreso Internacional de Historia Regional Comparada, México, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Chihuahua, 1993.

Ricard, Robert, *La Conquista espiritual de México. Ensayos sobre el apostolado y los métodos misioneros de las órdenes mendicantes en la Nueva España 1523-1572*, México, Fondo de Cultura Económica, 1995.

Suárez Tena, Wendy Gabriela, "Conserve-mos las misiones de la Sierra Tarahumara", Tesis para obtener el título de Arquitecto, Instituto Superior de Arquitectura y Diseño de Chihuahua, Chihuahua, 1989.



-145-



-146-



-147-



-148-

Reyes Habsburgos y Borbones y la Música de México

Dr. Thomas Stanford

ESCUELA NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA-INAH

En últimas fechas los cuestionamientos respecto a las administraciones de los reyes borbónicos de finales del siglo XVIII, en lo tocante a México, se han puesto de moda. Citaré tan sólo dos ejemplos de una bibliografía más extensa sobre este tema: el artículo "Economía y poder..." de Pedro Pérez Herrero (en José Francisco Román Gutiérrez (ed.), *Las reformas borbónicas y el nuevo orden colonial*, México, INAH, 1998, en el cual asimismo aparece una bibliografía más extensa), donde se cuestiona la productividad de la economía novohispana de fines de la colonia, y un artículo inédito de Jean Meyer: "La Iglesia mexicana en el siglo XVIII",¹ donde afirma, respecto a aquellos gobiernos: "Por eso un Hidalgo, por eso un Morelos".

En mis propios trabajos con los manuscritos coloniales de los archivos de música de las catedrales de México y Puebla, tengo tiempo ponderando ciertos fenómenos que me parecen muy a propósito de las consideraciones presentes. En los siglos XVI y XVII –periodo de reyes Habsburgos– hubo dos estilos musicales manifiestos entre las obras que se encuentran: los que en Italia se referían como *stile antica* y *stile nuovo*.

El primero marca una continuación con las tradiciones del Medioevo y Renacimiento en los *motetes* –obras con texto en latín, basadas en melodías del canto llano–, universales en el siglo XVI. El otro, para las presentes consideraciones más al propósito, parte de tradiciones populares y se integra a prácticas catedralicias hispanas hacia finales del XVI.

En particular es el villancico la forma musical característica de este estilo, género que, conviene recordar, desde su propio nombre se entiende como la música, canto y baile de un villano,² o sea, que imita la música del habitante de una villa. Éste viene constituyendo la *música folklórica* de aquellas épocas, en imitación de los *sones*³ de los campesinos e indios de los reinos de Castilla.

He transcrito a notación moderna los seis ciclos completos de villancicos navideños de Juan Gutiérrez de Padilla, compositor lumbrera de mediados del siglo XVII en la Catedral de Puebla –¡plena época de Juan de Palafox y Mendoza! En estos ciclos cada villancico emula el estilo de los *sones* de los habitantes de algún reino particular: de Irlanda (el *irlandés*), las islas Canarias (el *cantío*), de Galicia (el *gallego*), de Andalucía (de la morisma o jaques: la *jácara*), del África (de gente negra, la *negrilla*), etc. La diversidad de naciones aquí representada nos recuerda la historia bíblica de cómo desde todos los rincones del mundo llegaron peregrinos al pesebre a rendir homenaje al Santo Niño. ¡Padilla, aquí, es un folclorista imitando los estilos de los *villanos* de cada una de estos grupos étnicos!

En estos manuscritos frecuentemente aparecen los nombres de los músicos que los interpretaban; por ejemplo, Sr. Nicolás Griñón, que tocaba arpa. Aparecen, también, los nombres de monjas –parece que algunos de los villancicos se cantaron en el vecino Convento de la Santísima Trinidad de Puebla. Futuras investigaciones habrán de revelar más respecto a estos músicos, algunos de los cuales probablemente no pertenecían a las capillas, y acaso eran aún campesinos, como sucedía en la Catedral de Granada hacia finales del siglo anterior.⁴

Hacia mediados del siglo XVIII ya predomina un estilo que yo diría es "de conservatorio". Ejemplos de éste aparecen a finales del siglo anterior, cuando los encontramos entre las obras de maestros tales como Antonio de Salazar –alumno de Padilla– y Manuel de Sumaya –el primer maestro catedralicio de México que sabemos nació en este hemisferio. Pero la mayor parte de la producción de los maestros de la época sigue dedicada a emulaciones de los *sones* mestizos



contemporáneos, con compás sesquiáltero: el compás casi exclusivo de los sones, y de los villancicos en su imitación.

A veces obras en el nuevo estilo con textos en el español se denominan *cantadas*, es decir, equivalentes de la *cantatas* napolitanas, y marcan el arribo de nuevas influencias procedentes de aquel virreinato.

NÁPOLES AL PRINCIPIO DEL SIGLO XVIII

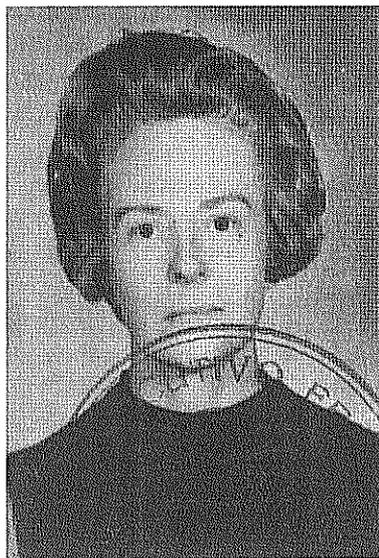
Desde los últimos años del siglo xvii había cuatro conservatorios de música en Nápoles,⁵ capital del virreinato del mismo nombre, gobernado por el hijo mayor del rey de España. Desde aquellos conservatorios se empezaron a surtir de maestros las catedrales e iglesias principales del Imperio, como se habían surtido las iglesias mexicanas a partir de la escuela fundada por Gutiérrez de Padilla en Puebla durante la última mitad del siglo xvii. Los musicólogos han tachado, injustificadamente pienso, de "italiano" el estilo de los maestros egresados de los citados conservatorios, e igualmente el de sus imitadores, cuando aún no existía una identidad política italiana. Además, el estilo provenía de un reino español. Una identidad italiana no se gestaría sino hasta la época de Garibaldi, más de siglo y medio después, o apenas se encuentra naciente en las primeras óperas de Giuseppe Verdi — óperas patrióticas— hacia mediados del siglo xix.

CAMBIO DE ESTILO EN LA CATEDRAL DE MÉXICO

Con Ignacio Jerusalem y Stella (1707-1769) —egresado de uno de los citados conservatorios napolitanos y activo en la capilla de la Catedral de México desde el año de su arribo en México en 1742—, los hermosos villancicos ya no son folklóricos. Son *arias* prodigiosas, con o sin el acompañamiento de coro, e invariablemente con dos violines virtuosos⁶ y continuo.⁷ Con los nuevos "villancicos de conservatorio" de Jerusalem se tiene ya el complemento instrumental más común de la Europa de la época. El compás nunca es sesquiáltero, rasgo casi universal de los *sones* y, con estos, los *villancicos* que los imitaban.

Jerusalem es portador de un nuevo estilo, mismo que yo caracterizaría de *churrigüesco*, por el evidente paralelismo entre éste y los magníficos altares y fachadas de la época. Me parece que no es justo tildar

de barroco este estilo —por lo menos en cuanto al estilo de Jerusalem—, ya que, en esencia, está constituido por una algarabía de ornamentos, pero tendidos sobre un marco bastidor de diseño parco, dada la falta de la polifonía que sería general con un estilo musical barroco. Además, el estilo es obsesionado con cambios de dinámica, irasgo clásico de la música de Haydn, Mozart y sus contemporáneos, compositores de la siguiente generación! Hay obras en las cuales hay hasta dos cambios de dinámica por compás. También llama la atención la preocupación con el arqueo de los instrumentos de cuerda y



-150-

una notoria falta de simetría en sus líneas.⁸ No me es claro si Jerusalem trajo este estilo desde su nativo pueblo de Lecce, en el "talón" de la bota italiana, donde su padre era maestro de capilla en la catedral local —que era jesuita—, y era, además, maestro en un teatro local, pero me parece que es posible que lo haya evolucionado aquí en la Nueva España con inspiración en la arquitectura que halló a su arribo.⁹ Tampoco sé, a estas fechas, si su estilo halló alguna resonancia entre los compositores de la época, ya que tan sólo conozco algunas obras de un compositor solitario que parece darle eco: Tomás Ochando, organista, primero en la Catedral de Valladolid (hoy Morelia), y después, maestro de capilla en la Catedral de Guadalajara.¹⁰ Su hijo, Pedro José Jerusalem, no evidencia nada parecido.

LA SITUACIÓN ACTUAL EN PROVINCIA

Ahora, lo que me llama la atención particularmente —y es uno de los prin-

cipales motivos que me han llevado a escribir las presentes líneas—, es que la música de provincia del siglo xx parece seguir manifestando los mismos rasgos que se observan en los villancicos de Padilla y Sumaya. La *jácara*, género que se encuentra con frecuencia en los maitines de Navidad de Padilla, tenía un estilo de acompañamiento probablemente tocado por una "guitarra española", como se les denominaba entonces a las de cinco órdenes (de ocho cuerdas, frecuentemente), en un estilo que se denominaba *corrido*,¹¹ con giro melódico característico de escala ascendiente y



-151-

luego descendiente —y que hasta el día de hoy es común en los corridos mexicanos. Las guitarras que se encuentran en la actualidad han evolucionado de estas "españolas", que ahora reciben nombres distintivos entre las diversas tradiciones regionales de la República: jaranas (nombradas, al parecer, por las fiestas en las cuales intervenían), vihuelas (nombre de un instrumento de maestros renombrados que pasó de moda en el siglo xvi), rabeles (instrumento popular de derivación mora que perdió vigencia en España durante el siglo xvi), cuatros, guitarras quintas, huapangueras, guitarrones, etcétera.

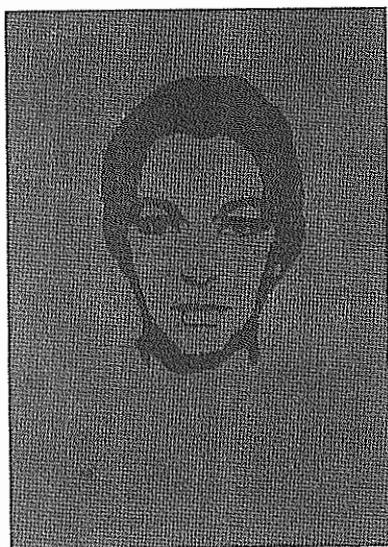
Para entrar en materia, me parece que estas últimas afirmaciones nos están demostrando que los gobiernos borbónicos no tuvieron acogida entre la gente común a finales de la colonia, ya que no prevalecieron sus gustos artísticos musicales entre los pueblos.

Por otro lado, en España se había prohibido el villancico desde finales del siglo xvi en la capilla de

Felipe II, aun cuando siguió vigente en el Imperio Español durante todo el siglo XVII, y hasta la década de los años sesenta del siguiente, cuando, al parecer, su prohibición dentro de la Iglesia fue definitiva.

CAMBIOS EN EL GOBIERNO

Esa misma década vio la expulsión de los jesuitas y la confiscación de las cajas de comunidad de las repúblicas de indias, entre otros muchos sucesos, los cuales seguramente fueron poco populares entre los pueblos. En Yucatán, las referidas cajas habían servido como una garantía contra las



-152-

frecuentes hambrunas a causa de las peripecias del tiempo al fallar las cosechas, y contra las pestes. Se constituían principalmente de ganado, y su confiscación se volvió uno de las principales causas que contribuyeron al estallido de la Guerra de Castas más de medio siglo después.

Volviendo a la Ciudad de México, después de la muerte de Jerusalem, acaecida en 1769, la Catedral no volvió a contar con un maestro de capilla de la calidad de los de antes. El que siguió fue, aparentemente, un protegido de la virreina, la Marquesa de las Amarillas: don Matheo Tollis de la Rocca (*sic.*). Durante su gestión los músicos de la capilla se quejaban de que fusilaba las obras de otros. Don Antonio Juanas, que sucedió al maestro Rocca, fue un compositor poco capaz, si de alguna inspiración.

En la Catedral de Puebla, el último maestro de capilla de la colonia fue Manuel de Arenzana, compositor de cierta capacidad, recomendado al puesto por Fray Martín Francisco de

Cruzelaegui (maestro de música en el Colegio de San Fernando de México a los frailes franciscanos que se dirigían a la Alta California).¹² Tiene un estilo parecido al de la *opera bufa*.

El presupuesto de las capillas se había retirado del de la fábrica, y ya no permitía la contratación de maestros de la calidad de antes.

LA MAGNIFICENCIA

Desde el siglo XVII, los arquitectos, en la construcción de las iglesias, buscaban lo que se describía como *la magnificencia*. Esta era parte de una estrategia por parte de la Iglesia Cató-



-153-

lica para contrarrestar los movimientos protestantes que se presentaban en el norte de Europa. Con esto se procuraba crear en los interiores de las iglesias un paraíso terrenal, de tal suerte que el feligrés, al ingresar, se sintiera transportado a otra dimensión. Para tal efecto había presupuestos considerables consignados al rubro de *la fábrica*. De esta fábrica salían los fondos para la construcción de los templos, la compra de imágenes, óleos, ornamentos varios, incienso y, —lo que nos interesa aquí— los fondos para la capilla de música, sus papeles y sus instrumentos.¹³ De este modo se creaba en los interiores de las iglesias un *Gestalt*, una experiencia totalizadora de esa *magnificencia* que derivaba de todos los sentidos: de la vista, el olfato y el oído. Los reyes borbónicos, empeñados en guerras contra el Gran Turco en el este del Mediterráneo como defensores de la Fe, despojaron a la Iglesia de este esplendor. La música ya no dependería de los fondos de la fábrica, como decía-

mos; pero también ya no se construían los altares de madera con incrustaciones de oro, sino de yeso y mezcla pintados.

FINALES DE LA COLONIA

Después del maestro Antonio Juanas en México, no volvió a haber más maestros de capilla, si bien Mateo Manterola fue nombrado *regente de la capilla*, entrado el siglo XIX. Las capillas habían perdido su presupuesto y su gloria, y el pueblo no se identificó nunca con el nuevo estilo musical que allí se encontraba. Evidencia de esto puede inferirse del hecho que los músicos mexicanos no siguieron estos vaivenes políticos, sino que siguieron con su misma identidad, tal como la marcaba su música desde tiempo atrás. Esto nos demuestra que tampoco se identificaron jamás con el gobierno virreinal durante el gobierno de Carlos III.

Parece que cualquier movimiento o cambio político aceptado popularmente por un grupo se refleja mediante un cambio de estilo en su música.¹⁴

Respecto a los gobiernos del siglo XVI en España, recordemos que estos se instalaron después de siglos de guerras de reconquista. Creo que casi podría decirse que la nobleza ibérica era, en esas épocas y para los efectos prácticos, recién salida de las filas de su pueblo, y evidencia de esta cercanía entre los reyes y los gobernados puede verse, por ejemplo, en el hecho de que el rey salía en las procesiones religiosas populares en la España de la época¹⁵ que encontramos entre los villancicos del siglo XVII.

Así, se puede llegar a la conclusión de que los gobiernos de la última mitad del siglo XVIII no fueron jamás populares entre la gente común de la Nueva España, cuya música sigue exhibiendo muchos de los mismos rasgos¹⁶ que encontramos entre los villancicos del siglo XVII. Esto no parecería una conclusión muy trascendental tal vez, pero al lector acaso le parecerá novedoso observar cómo la música puede revelarnos datos políticos de tiempos pasados —y de actuales! Universalmente marca identidades, así que, a partir de ella, podemos desprender las afiliaciones de un pueblo.

Notas:

¹ En: Thomas Stanford, "Catálogo de los Archivos Musicales de las Catedrales de México y Puebla...", manuscrito inédito.

² Covarrubias Horozco, Sebastián, *Tesoro de la lengua castellana* (1611): "Villanescas, las canciones que suelen cantar los villanos cuando están en solaz. Pero los Cortesanos remedándolas, han compuesto a este modo y mensura cantarcillos alegres. Este mismo origen tienen los villancicos tan celebrados en las fiestas de Navidad y Corpus Cristo." *Diccionario de Autoridades* (Madrid, 1726-1739): "Villano. Tañido de la danza Española, llamado así, porque sus movimientos son a semejanza de los bailes de loa Aldeanos."

³ Una revisión del empleo del término *son* en la literatura colonial revela el sentido que tiene, ya que las definiciones de diccionario resultan muy ambiguas. Véase: Thomas Stanford, *El son mexicano*, México, FCE/SEP 80, 1984.

⁴ Dato derivado de una edición en tres volúmenes sobre las capillas de música de aquella catedral en la biblioteca de la Escuela de Música de la Universidad de Texas en Austin, cuya ficha no poseo.

⁵ Comunicación personal del Dr. Craig Russell, investigador de la California State Polytechnical University en San Luis Obispo.

⁶ Hay que recordar que Jerusalem fue un virtuoso del violín. Fue contratado en España al elenco del Coliseo de México como tal en 1742.

⁷ Consistiría en un violón, probablemente – ancestro inmediato del violonchelo moderno – secundado por un instrumento capaz de tocar armonías, como –lo más común, seguramente– un órgano o un arpa, guitarra o, excepcionalmente, un clavecín.

⁸ La notable violinista Beata Kukawska (concertino del Conjunto de Cámara de la Ciudad de México) me comentó alguna vez: "Tiene uno que permanecer bien despierto al tocar la música de Jerusalem, porque tan pronto crees que ha establecido un patrón, lo varía".

⁹ La mayoría de mis datos respecto a Jerusalem derivan del artículo biográfico de Robert Stevenson en *Inter-American Music Review*, Summer/Fall 1997, p. 57-61; revista que él edita. Los demás derivan de mis propias pesquisas.

¹⁰ Estos datos derivan de un manuscrito inédito y sin título de Aurelio Martínez Corona, director del Coro de Niños de la Catedral de Guadalajara.

¹¹ *Diccionario de Autoridades*, v. 2 (1729), p. 617: "Corrido. Usado como sustantivo. Es cierto tañido, que se toca en la guitarra u otro instrumento, á cuyo son se cantan las que llaman Xácaras. Diósele este nombre por la ligereza y velocidad con que se tañe."

¹² Dr. William Summer, de Dartmouth College, Hanover, New Hampshire, EU, «Música parroquial en la Alta California y el papel del Colegio Apostólico de San Fernando de la Ciudad de México», artículo inédito.

¹³ Estos datos son de un artículo inédito: «Escenarios barrocos de la música», de Mónica Martí, en *Catálogo de los Archivos de Música de las Catedrales de México y Puebla...*, de Thomas Stanford.

¹⁴ Durante años, cuando era activo en la *Society for Ethnomusicology* y los Estados Unidos, anduve preguntando entre colegas si, en su experiencia, no era cierto que todo movimiento político siempre se marca con una música particular, y todos me respondieron que sí, sin excepción. También, puede uno ver la historia de la música de Occidente desde este punto de vista, y observar cómo los cambios políticos siempre van mano a mano con los cambios en los estilos musicales.

¹⁵ Por ejemplo, el rey Carlos V salió en las procesiones conmemorando la victoria sobre los ejércitos de Suiza en Pavía y Milán. Pero, a manera de chisme sabroso, contrastemos esto con los casos de dos de los reyes borbónicos de finales del siglo XVIII: Fernando VII era un recluso. Enfermizo, dormía en una cama de la cual pendían los huesos de santos, y se nutría de la leche de una nodriza. A Carlos III le gustaba más la cacería que los asuntos de Estado. A estas luces, ¿será de sorprenderse que estos gobiernos borbónicos fueran poco eficientes y poco reconocidos por sus pueblos?

¹⁶ A este respecto, no hemos señalado las semejanzas entre las coplas octosilábicas y su contenido machista, ni de las formas estróficas, generalmente con estribillo.



-154-



-155-



-156-



-157-

Tipo físico de los pobladores de Tenochtitlán antes de la conquista

Mtra. *María Elena Salas Cuesta*

DIRECCIÓN DE ANTROPOLOGÍA FÍSICA-INAH

De acuerdo con la descripción del padre jesuita Francisco Javier Clavijero (1771:45), que en particular es con la única que se cuenta, se ha tratado de caracterizar cuál era el tipo físico promedio de los mexicas:

"Son los mexicas de estatura regular, de la cual se desvían más frecuentemente por exceso que por defecto; de buenas carnes y de una justa proporción en todos sus miembros; de frente angosta, de ojos negros, y de una dentadura igual, firme, blanca y tersa; sus cabellos tupidos, gruesos y lisos; de poca barba y rala y de ningún pelo (por lo común) en aquellas partes del cuerpo que no rescata el pudor. El color de su piel es ordinariamente castaño claro. No creo que se hallara nación alguna en que sean más raros los contrahechos. Un mexicano corcovado, un estevado, un bizco se puede mirar como un fenómeno. Su color, su poca barba y sus gruesos cabellos se equilibran de tal suerte con la regularidad y proporción de sus miembros, que tienen un justo medio entre la hermosura y la deformidad..."

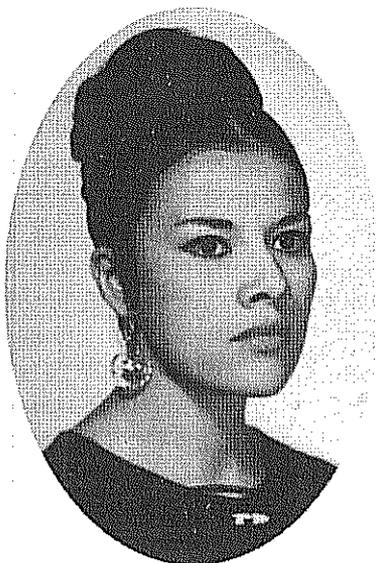
De los esqueletos estudiados de la población mexicana se puede deducir que por lo que se refiere a la forma de la cabeza, tanto hombres como mujeres son mesocráneos, o sea que la anchura es semejante a la longitud; los cráneos son altos y en los hombres las frentes son medias y en las mujeres estrechas. Son en general de cara media, aunque en las mujeres hay cierta inclinación hacia las caras cortas.

En cuanto al resto del cuerpo se puede decir en general que tanto los hombres como las mujeres no se caracterizan por ser de una complexión muy robusta y al valorar la longitud del miembro superior y el inferior se constata que son proporcionados.

Por lo que se refiere a la estatura, se aprecia que los hombres se agrupan dentro de la talla media (1.60 a 1.62 m), al igual que las mujeres; sin embargo, en esta última hay una tendencia a la talla pequeña.



-158-



-159-



-160-

Los jóvenes indígenas: ¿un nuevo campo de investigación?

Dra. Maya Lorena Pérez Ruiz

DIRECCIÓN DE ETNOLOGÍA Y ANTROPOLOGÍA SOCIAL-INAH

1. ¿Qué es ser joven en las sociedades contemporáneas?

Los estudios sobre los jóvenes surgen en México hasta fechas muy recientes, desde finales de los años sesenta, y tuvieron como motivaciones, primero, el interés por analizar el movimiento estudiantil de 1968, y luego, explicar la emergencia de grupos juveniles urbanos como las pandillas y las bandas, entre otros, así como los fenómenos comúnmente asociados a los jóvenes como la drogadicción, la violencia y la delincuencia.² Y desde entonces se ha ido abriendo el abanico de temáticas relacionadas con los jóvenes.

Entre los temas más abordados está el de las adicciones, ya que ha sido abordado desde diferentes disciplinas, entre ellas, la psicología, la medicina y algunas ciencias sociales como la sociología y la antropología. Dentro de las ciencias sociales el tema más desarrollado ha sido el de las formas de organización o agregación juvenil, y en torno a él se ha abordado el asunto de la identidad de los jóvenes agrupados en pandillas y en bandas, así como el de las características de sus agregados como los chavos banda, los chavos fresa, los tibiris, los tecno, los raperos, los cumbiancheros u otros. Al estudiar estos grupos, los investigadores se han interesado en conocer aspectos como los siguientes: cuáles son los orígenes sociales de sus miembros, qué son y cómo funcionan esos agregados, cómo, por qué y qué jóvenes se incorporan a ellos, cómo viven y actúan la violencia desde ellas, cuáles son sus prácticas culturales y simbólicas, y cómo se relacionan estos grupos y los jóvenes que los integran con los medios de comunicación y con los nuevos movimientos sociales, como los religiosos. Dichos temas han sido abordados, según el investigador de que se trate, por marcos teóricos diversos y mediante métodos y técnicas, también diversos. Los jóvenes indígenas, según lo señala Maritza Urtiaga (2000), ni antes ni después de los años ochenta han sido estudiados.³ Una de las dificultades que advierten al revisar el grueso de las investigaciones sobre los jóvenes es, sin embargo, la definición misma que se hace de juventud (Payá Porres, 2000).

Desde el sector público también ha sido creciente el interés por conocer y estudiar a los jóvenes, principalmente debido a las temáticas con las que se les asocia (drogadicción y seguridad pública), pero también se han creado dependencias, instituciones y programas destinados a este sector, por la creciente demanda social para que se les brinde atención especial a los jóvenes. Uno de los imperativos para el sector público, por tanto, ha sido el de generar información específica sobre este sector para tomar decisiones. Para las instituciones responsables de obtener dicha información, un problema esencial ha sido establecer los parámetros para definir a los jóvenes. Ante la diversidad, han optado por establecer un amplio rango de edad y dividirlo en grupos quinquenales de edad. Hay por lo menos dos instituciones que generan y circulan información sobre este sector y cada una establece su propio rango para ubicar al sector joven: el Instituto Mexicano de la Juventud, que surge como parte de las instituciones públicas para atender a este sector, establece un rango: ubica a los jóvenes entre los 12 y los 29 años de edad, mientras que el INEGI, para fines estadísticos y censales, establece un rango entre los 15 y los 29 años.⁴

De acuerdo con criterios como los anteriores, México en el año 2000 dejó de ser un país con una gran proporción de niños (de entre 0 y 15 años), de modo que las generaciones más numerosas actualmente son las de los adolescentes y los jóvenes de entre 15 y 29 años de edad. Dicho sector de población casi se duplicó de 1970 a 1990 ya que pasó de 12.3 millones a 23.9 millones y, en el año 2000 alcanzó la cifra de 27.2 millones, que significa 28.5% del total de la población nacional, estimada en



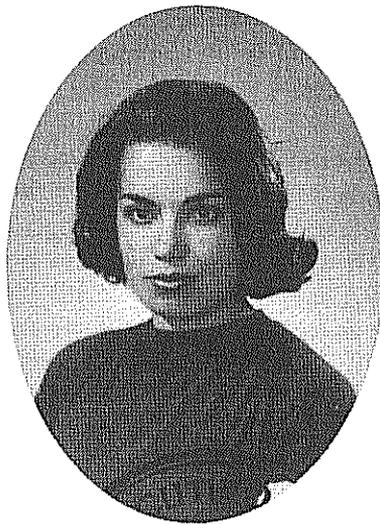
97.5 millones de personas. Se calcula que para el año 2010 la cantidad de jóvenes será de más de 30 millones; a partir de entonces se espera que disminuya el volumen de esta población.⁵

Entre los indígenas, cuya población total mayor de cinco años en el año 2000 fue de alrededor de seis millones, los jóvenes son también el sector generacional mayoritario, ya que por cada 100 hablantes de lenguas indígenas (HLI) 29 son jóvenes de entre los 15 y los 29 años, mientras que los niños (de entre cinco y 14 años) son 24 por cada 100 personas. Los mayores de entre 30 y 40 son 21, los de 45 y 59 son 14, y los de 60 años y más son apenas 12 por cada 100 personas HLI.⁶

Esto significa que en México existen poco más de un millón 700 mil jóvenes indígenas (1 752 905 de HLI mayores de cinco años). De éstos, alrededor de un millón (28.1% de 3.6 millones) viven en áreas rurales y poco más de 700 000 (29.8% de 2.4 millones) viven en zonas urbanas, es decir, en localidades mayores de 2 500 habitantes.⁷

Ante tales cifras, y sin que exista aún una definición única de lo que significa ser joven y menos aun entre los indígenas, existe cada vez más la certeza de que este término se refiere a un sector de población importante para las sociedades contemporáneas, en la medida en que constituyen una importante fuerza social, por su número, por el impacto que en ellos están teniendo las profundas transformaciones económicas, culturales, comunicacionales e informáticas asociadas a los procesos de desarrollo y globalización, así como por sus demandas y formas de participación, movilización y acción social.

En nuestro país, uno de los problemas que subyacen a la definición de la juventud, o de lo joven, es la gran diferencia entre el mundo rural y el urbano, a lo que se une la complejidad que introduce la presencia indígena. Otro problema es la diferencia de criterios y marcos conceptuales, éticos y políticos, desde los que se parte. Un ejemplo de esa diferencia de criterios y objetivos es la discusión actual sobre la pertinencia de reducir la edad para que los llamados delincuentes juveniles puedan ser procesados, sentenciados y recluidos como adultos. Uno de los argumentos en contra se basa en los tratados internacionales firmados por México, en los que se reconoce que la prolongación de la infancia, y por tanto los derechos del menor, se extiende



-162-

de los cero a los 18 años. Uno de los argumentos a favor, es de que si estas personas han sido capaces de delinquir y tener actitudes tan violentas, o más que los adultos, pueden también asumir la responsabilidad de sus actos.

Frente a las dificultades para definir a este sector, en lo que casi todo mundo coincide (ya sea desde el sentido común, las instituciones públicas o la academia), es que el ser joven en las sociedades contemporáneas, cualitativamente, implica una condición en la que resalta la transicionalidad, ya que se refiere a una etapa en la vida de los individuos en la que se construye la madurez hacia la vida adulta, en la que deben consolidarse los valores de la sociedad, y en la que se supondría resuelta la estabilidad en el empleo, en la vida social y familiar, y por lo tanto en la ubicación en un determinado nicho social.⁸

Sin embargo, en las cambiantes condiciones actuales (en las que la educación ya no parece garantía para conseguir un empleo y ascender en la escala social; en las que predomina el desempleo, la crisis de la producción en el campo, y en las que existe la necesidad constante de la emigración), lo que impera es la incertidumbre sobre el futuro económico y laboral, e incluso frente a lo que se busca y se quiere ser en el futuro, lo que incluye también la confusión y las dudas sobre lo que puede ser y será la futura, y deseada, o no deseada, vida familiar.

En este contexto, para diversos autores el ser joven implica prolongar una etapa y/o vivir como permanente una situación de inestabilidad que debería ser transitoria. En los sectores medios, sobre todo de países considerados desarrollados, se dice que ello ha contribuido a prolongar los periodos de cohabitación familiar, por lo que, inclusive, se ha



-163-

llegado a valorar positivamente el papel protector de la familia de origen, ya que puede incluir mayores libertades para los jóvenes, en especial en cuestiones relacionadas con la vida sexual. En ese marco, la permanencia prolongada con la familia no responde sólo a razones económicas y laborales, sino que incluye también otro tipo de razones, como las afectivas y las relacionadas con los espacios de sociabilidad, en los que transcurre mayoritariamente la vida de los jóvenes y en los que se construyen ciertas formas de relación y modos de vida (que es lo que algunos autores llaman cultura juvenil). Por ello los jóvenes viven sus experiencias disociadas entre una lógica instrumental y una lógica expresiva, en la que sin embargo los que tienen mayores recursos económicos y culturales tienen mejores posibilidades de definir sus identidades y vivir sus experiencias sin tantas escisiones (Dubet F. Y Martuccelli, 1998).

Para otros autores, los entornos mercantilizados como el nuestro, provocan que los valores sociales se devalúen, lo que conduce a que se devalúe también el valor de la vida, tanto la propia como la de los otros. Por lo tanto, entre los jóvenes que viven la omnipresencia de los medios de comunicación e información, es desplazada la realidad comunitaria y la cultura, lo cual los introduce en una hiperrealidad, en la que se pierde el sujeto, y en la que no se crean vínculos, ni afectos. Es por ello que se pierden las identidades y los vínculos sociales. De acuerdo con esta perspectiva, los jóvenes se caracterizarían por vivir en la ambigüedad mediática y acrítica de la sociedad contemporánea, en la que predomina el individualismo y la falta de proyectos y de futuro. Se trataría de un sector de población que sobrevive en medio de la crisis personal de

valores y de futuro, inmerso en identidades y culturas híbridas y postmodernas.⁹

Pero ¿son ciertas esas condiciones para todos los jóvenes del país, sean éstos rurales o urbanos y de distintas clases sociales?, ¿hasta qué punto serán válidas también para los jóvenes indígenas del campo y las ciudades?, ¿de qué manera influye la condición rural, urbana y/o migratoria en la definición y la identidad de los jóvenes indígenas?, ¿y cómo, en último caso, se autodefinen y son definidos por otros estos jóvenes indígenas? Sin duda estamos ante la necesidad de revisar los parámetros que deberán emplearse en México para tratar a los indígenas, en su diversidad cultural y social, lo cual, por lo demás, deberá hacerse mediante un riguroso trabajo de elaboración conceptual y su permanente cotejo en campo.

2. Perspectivas y necesidades de la investigación sobre jóvenes indígenas

La invitación a adentrarse en el tema de los jóvenes indígenas como un nuevo campo de investigación que requiere de atención implica arriesgarse a formular algunas preguntas y reflexiones que contribuyan a construir este campo de trabajo.

Una de las primeras preguntas que hay que hacerse es si realmente el sector joven de la población indígena puede y debe construirse como un campo de investigación particular, que vale la pena y es importante estudiar. Alentando la respuesta positiva el gran número de jóvenes que existen en México, la complejidad de los procesos que éstos están enfrentando tanto para reproducir como para cambiar sus identidades y sus pautas culturales, así como la conciencia de que ellos serán los adultos del futuro y quienes estarán a cargo de la continuidad, o no, de sus grupos culturales.

El principal argumento en contra radica en el carácter mismo de lo que significa "ser joven", ya que, entre las diversas poblaciones indígenas, es posible que no exista o que sea un concepto de reciente introducción; que de existir, los criterios para definirlo varíen de un grupo cultural a otro, y que, aun en el caso de que pudiera llegarse a un acuerdo para definir el concepto de joven, su definición seguramente tendría que generarse sobre la idea básica de que el "ser joven" hace referencia a un periodo en la vida de una persona que es transitoria. Es decir, que "viene de" y "va hacia" otra etapa de su vida

en la que su grupo social consideraría que ya está listo para asumir las prescripciones sociales necesarias para cumplir con la reproducción biológica, social, económica, simbólica y cultural del grupo. Lo cual hace de los miembros de este sector, si es que verdaderamente existe como sujeto social, algo temporal y hasta cierto punto volátil.

Derivado de las limitaciones anteriores, es posible que surja el argumento de que lo que resulta esencial es continuar con los estudios de los núcleos familiares y sociales en los que se desarrollan los jóvenes indígenas, ya que en esos colectivos es donde



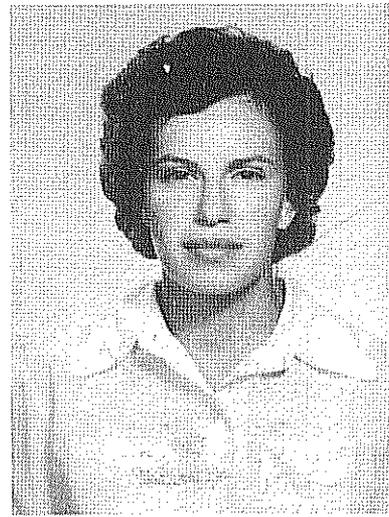
-164-

se reproducen y adaptan las concepciones, prescripciones y demás elementos que construyen históricamente a sus miembros.

Planteamientos similares se generaron cuando se iniciaron los estudios sobre género en regiones indígenas, pero el tiempo y las investigaciones rigurosas han demostrado que sí eran necesarios análisis más finos respecto a las mujeres, si bien siempre relacionándolas con sus núcleos familiares, su familia extensa, su grupo comunitario y, por supuesto, con los hombres.

Sin negar la validez de los argumentos que consideran que hasta la fecha el concepto de joven no alcanza la madurez heurística suficiente —ya que entre los estudiosos persisten las definiciones descriptivas, tautológicas (la identidad juvenil responde a modas provenientes del mercado) o adjetivadas (juventud estudiantil, juventud chola, juventud proletaria), como lo señala Payá Porres (2000)—,¹⁰ persiste, sin embargo, la posibilidad de que al avanzar teóricamente se pueda delimitar un campo de trabajo: el de los jóvenes, que

permita explicar o interrogar este hecho social cuya existencia tampoco se puede ignorar, ya que hay un gran número de personas que "se dice" pertenecen a él, pues existe un conjunto de fenómenos culturales y simbólicos que "se dice" están asociados a ellos, y puesto que hay un conjunto de problemas sociales, culturales y de salud pública que "se dice" cobran características específicas en este real, supuesto o inventado, sector de población. Lo que evidentemente queda como uno de los principales retos teóricos es definir si cuando estamos hablando de jóvenes nos referimos a un sujeto social, cuya



-165-

existencia es "empíricamente comprobable",¹¹ o si se trata más bien de un concepto, de una representación social, que ha sido construida, desde el sentido común,¹² desde las instituciones o desde cualquier otra parte, como una vía para conocer, explicar o intentar resolver, —política, cultural, social, jurídica y judicialmente—, una serie de fenómenos que no necesariamente son exclusivos de un sector de población, pero que se le atribuyen a éste, por causas diversas, como pueden ser las relaciones de poder existentes.

Cualquiera que sea la respuesta al problema planteado, y ya sea que se trate de un sector existente en la sociedad o de una representación social manipulable, lo que no puede suceder es que se ignore este fenómeno ni que se trate de llegar a la respuesta exclusivamente mediante la teoría, o exclusivamente mediante el trabajo empírico. De ahí que se requiera construir una agenda de trabajo que permita caminar en ambos sentidos.

Una de las tareas deberá ser precisamente identificar si en las diversas

poblaciones indígenas existe hoy en día, o no, la definición de joven, cuáles serían sus características y cómo variarían de un grupo cultural a otro, de una región a otra, e incluso cómo se presentaría dentro de un mismo grupo pero en condiciones diferentes de ruralidad y urbanismo. Para responder a estas preguntas deberá ser esencial contar con las definiciones que pudieran dar sobre sí mismos los –autodenominados o nombrados por otros– jóvenes indígenas, al mismo tiempo que se deberán conocer también las definiciones y las atribuciones que de ellos tienen los demás miembros del grupo familiar y com-



-166-

munitario, siempre tomando en cuenta el sexo y la generación desde la cual se opina y actúa.

Otra de las tareas a realizar sería analizar el concepto de joven en su dimensión histórica para poder apreciar si, entre los grupos indígenas, es de reciente formulación, cómo y por qué se llegó a ella, así como el papel que en ello han desempeñado los cambios estructurales, los migrantes, los medios de comunicación, la escuela y hasta los programas institucionales, nacionales e internacionales, sean estos gubernamentales, de la sociedad civil o de las iglesias.

Unido a lo anterior, otro de los aspectos interesantes que se deberá abordar es cómo las diferentes poblaciones indígenas están enfrentando esos cambios en las relaciones entre generaciones y géneros que puede ser que estén modificando sustancialmente los cánones tradicionalmente aceptados para transitar de una a otra etapa de la vida, y cómo son explicados y vividos por las diferentes generaciones y géneros, en especial por los que se conside-

ran a sí mismos jóvenes, o que son caracterizados como tales.

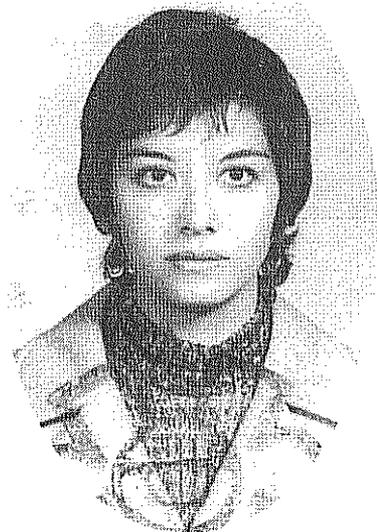
Y, un tema más, que no podrá omitirse, será el de la transectorialización de este concepto, ya que el concepto de joven está siendo usado, y se supone presente, en toda la estructura social, y por ende en todos los grupos culturales, en todas las clases sociales y en todos los sitios geográficos del país. En este punto el reto será demostrar que, pese a las diferencias, los jóvenes constituyen un sector específico de la población con cualidades, y tal vez, comportamientos que los identifica y los hace actuar como tales. Paralelamente, deberán explicarse los usos sociales de este concepto, tomando en cuenta igualmente, las diferencias y similitudes derivadas de los diversos contextos sociales, culturales, de género y generacionales, así como los actores que intervienen en ellos.

Abordar el tema de los jóvenes indígenas, empezando por conocer y cotejar lo que diferentes grupos y sectores sociales piensan y actúan en torno a él, permitirá acercarnos al tema sin los sesgos que son comunes en las investigaciones sobre jóvenes y que predeterminan lo que se obtendrá como resultados. Atender los procesos mismos de construcción del concepto nos remitirá, además, al ámbito de la dimensión subjetiva de la vida social. Y conocer y explorar, contextualizada e históricamente, las inquietudes, los argumentos, las disyuntivas que enfrentan los actores desde sus diversas posiciones (sociales, culturales, generacionales y de género), así como las decisiones que toman todos ellos, y que influirán en el conjunto de la vida de su grupo social, familiar y cultural, en el presente y en el futuro, nos permitirá, por tanto, tener un mejor y más profundo conocimiento sobre la vida, el presente y el futuro de estos pueblos, para dejar de lado estereotipos y explicaciones y conclusiones generalizantes que terminan por ser falsas.

Para un mejor abordaje del tema, se tendrá que partir del hecho de que lo joven es una construcción social, relativa, histórica e ilegible en sí misma, que está interrelacionada con otros elementos, estructurales y coyunturales algunos, y subjetivos, personales y colectivos otros. Será pertinente, por tanto, analizar a los jóvenes en sus complejas y múltiples relaciones con su familia y su grupo cultural, en sus interacciones y conflictos con las otras generaciones y con otros sectores sociales, siempre en el marco de las relacio-

nes interétnicas en las que se desenvuelven así como en los diversos ámbitos en los que viven, trabajan y se divierten.

Para ello habrá que desarrollar una perspectiva multidimensional del hecho social, y no perderse haciendo sólo largas descripciones de las formas de ser, pensar y actuar de los jóvenes; se deberá en cambio orientar la investigación para captar la posible especificidad que se derivaría, precisamente, del ser joven y de la connotación transitoria que lo definiría como tal (esa podría ser la hipótesis subyacente respecto a lo que es "ser joven"), ya que un sujeto en esa condición estaría, ante todo, en un periodo en el que evalúa, analiza, se confronta, elige, decide y actúa, según posibilidades y deseos, respecto a las pasadas, presentes y futuras formas de vida.



-167-



-168-

Notas:

- ¹ Un recuento de los estudios que sobre jóvenes se han realizado en México puede consultarse en Pérez Islas (2000).
- ² Maritza Urteaga fue pionera en los estudios de las bandas en México, y a ella se le debe una exhaustiva revisión de las obras en las que se ha investigado a los jóvenes. Esta revisión puede consultarse en Urteaga (2000).
- ³ El Instituto Mexicano de la Juventud, además, ha generado espacios importantes para la discusión académica y política sobre este sector.
- ⁴ Cifras aportadas por el INEGI en sus publicaciones *Los jóvenes en México* y *Mujeres y hombres 2002*, publicadas en los años 2000 y 2002, respectivamente.
- ⁵ Ver: INEGI, 2002, pp. 419 y 424.
- ⁶ Ver: INEGI, 2002, pp. 420 y 425.
- ⁷ Los avances que se han dado en México respecto a la conceptualización de lo que es ser joven, los analiza Urteaga (2000). Igual que dicha autora, aquí, se piensa que las propuestas de Carles Feixa (1998), son un buen inicio para el estudio de este sector, ya que permiten establecer que la juventud es una construcción cultural relativa, en el tiempo y en el espacio, mediante la cual cada sociedad organiza la transición de la infancia a la vida adulta. De este modo, para que exista este sector deben existir ciertas condiciones culturales que remiten a las instituciones que intervienen en su definición social y que tienen que ver con las elaboraciones subjetivas que de este sector se construyen, así como con las que este sector genera sobre sí mismo. Parte fundamental del análisis es, también, ubicar para cada caso, la situación estructural de los jóvenes.
- ⁸ El artículo de Navarro Kuri (1996) ejemplifica bien esta posición.
- ⁹ Este autor nos recuerda especialmente la dificultad de tratar de definir un concepto como fundamento para iniciar una investigación, "ya que se sabe que los conceptos fuera de cuerpos teóricos más amplios, difícilmente ayudarán para interrogarnos sobre ciertos fenómenos sociales" (Payá Porres, 2000: 525).
- ¹⁰ Esteban Krotz (1993) hace una reflexión similar respecto al concepto de cultura popular, al que clasifica como "concepto residual" puesto que en éste se agrupan fenómenos que en otros esquemas teóricos no tienen cabida, pero que no corresponde a un referente empírico específico.
- ¹¹ Desde la teoría de las representaciones sociales se considera que éstas surgen del sentido común y que, para abordar su estudio, las representaciones sociales no necesariamente deben corresponder a una verdad científica y empíricamente comprobable, ya que ésta es en sí misma el objeto de estudio, que debe analizarse en su proceso de construcción y de consolidación en la sociedad, incluso como movilizador para la acción (Moscovici, 1989 y Jodelet, 1989).

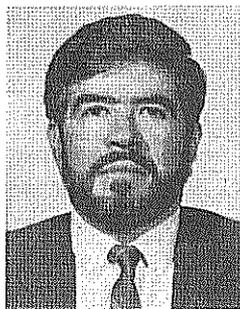
Bibliografía:

- Binford, Leigh, "Migración transnacional, criminalidad y justicia popular en el Estado mexicano contemporáneo", en Binford y D' Aubeterre (Coord.) *Conflictos migratorios transnacionales y respuestas comunitarias*, México, Gobierno del Estado de Puebla, Consejo Estatal de Población, Benemérita Universidad de Puebla.
- Feixa Carles, *El reloj de arena. Culturas juveniles en México*, México, Centro de Investigación y Estudios sobre Juventud, 1998.
- INEGI, INI, SEDESOL, PDUD, OIT, *Encuesta Nacional de empleo en zonas indígenas 1997*, México, 1998.
- INEGI, *Los jóvenes en México*, México, 2002.
- INEGI, Instituto Nacional de las Mujeres, *Mujeres y Hombres 2002*, México, 2002.
- Jodelet, Denise, "Représentations sociales: un domaine en expansion", en Denis Jodelet, *Les Représentations sociales*, Paris, Presses Universitaires de Francia, 1989.
- Moscovici, Serge, "Des représentations collectives aux représentations sociales", en Denis Jodelet, *Les Représentations sociales*, Paris, Presses Universitaires de Francia, 1989.
- Payá Porres, Víctor A., "Algunos interrogantes teórico-metodológicos" en Pérez Islas J. (Coord.), *Jóvenes: una evaluación del conocimiento. La investigación sobre juventud en México 1968-1999*, México, Instituto Mexicano de la Juventud, Tomo II, 2000.
- Pérez Islas, José Antonio (Coord.), *Jóvenes: una evaluación del conocimiento. La investi-*

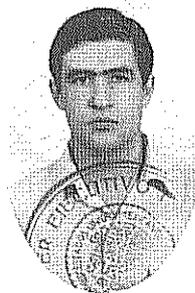
- gación sobre juventud en México 1968-1999*, México, Instituto Mexicano de la Juventud, Tomo II, 2000.
- Pérez Ruiz, Maya Lorena, "El estudio de las relaciones interétnicas en la antropología mexicana", en Valenzuela José M. (Coord.), *Los estudios culturales en México*, México, en prensa en el Fondo de Cultura Económica, 2002.
- Pérez Ruiz Maya Lorena, "Del comunalismo a las megaciudades: el nuevo rostro de los indígenas urbanos", en De la Peña Guillermo y Vázquez León, Luis (Coord.), *La antropología sociocultural en el México del milenio: búsquedas, encuentros y transiciones*, México, en prensa en el Fondo de Cultura Económica y CNCA, 2002.
- Reguillo, Rossana, "Organización y agregaciones juveniles. Los desafíos para la investigación", en Pérez Islas J. (Coord.), *Jóvenes: una evaluación del conocimiento. La investigación sobre juventud en México 1968-1999*, México, Instituto Mexicano de la Juventud, Tomo II, 2000.
- Urteaga Castro-Pozo, Maritza, "Formas de agregación juvenil", en Pérez Islas J. (Coord.), *Jóvenes: una evaluación del conocimiento. La investigación sobre juventud en México 1968-1999*, México, Instituto Mexicano de la Juventud, Tomo II, 2000.
- Urteaga Castro-Pozo, Maritza, *Por los territorios del rock. Identidades juveniles y rock mexicano*, México, CNCA, SEP, Centro de Investigación y Estudios sobre Juventud, 1998.



-169-



-170-



-171-



-172-



-173-



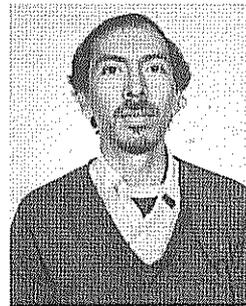
-174-



-175-



-176-



-177-

Presentaciones Editoriales

El Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través de la
Escuela Nacional de Antropología e Historia
invita a la presentación del libro

Itzamkanac y Acalán.

Tiempo de crisis anticipando el futuro

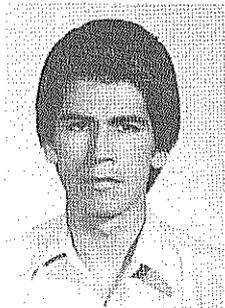
7 DE MAYO DE 2002 • 17:00 HRS.
Auditorio Román Piña Chán
Entrada libre

MAYORES INFORMES: Departamento de Educación Continua
Teléfonos: 5606-0197 y 5606-0330, ext. 232

El Museo Nacional de Culturas Populares
invita a la presentación del libro

¡Viva Miguelito!, los mundos del Chamaco Covarrubias

4 DE MAYO A LAS 12:00 HORAS
Quinta margarita
Entrada libre



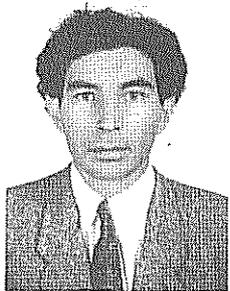
-178-



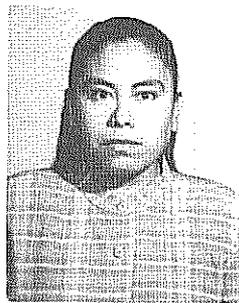
-179-



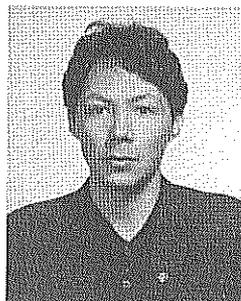
-180-



-181-



-182-



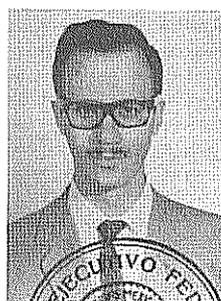
-183-



-184-



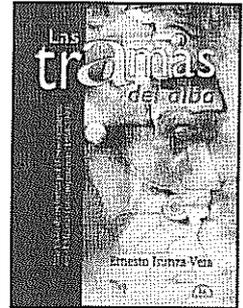
-185-



-186-

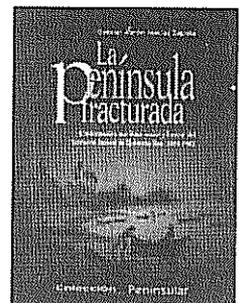


Novedades



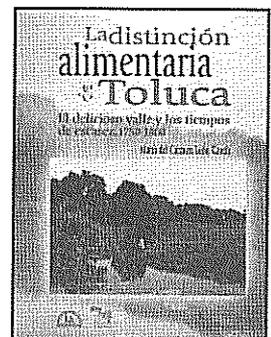
Las tramas del alba
Una visión de las luchas por el
reconocimiento en el México
contemporáneo (1968-1993)

Ernesto Isunza Vera
CIESAS/M. A. PORRÚA
México, 2001



La península fracturada
Conformación marítima, social y
forestal del Territorio Federal de
Quintana Roo. 1884-1902.

Gabriel Aarón Macías Zapata
CIESAS/U.Q.ROO/M.A. PORRÚA
México, 2002



**La distinción alimentaria
de Toluca**
El delicioso valle y los tiempos de
escasez, 1750-1800

María del Carmen León García
CIESAS/M. A. PORRÚA
México, 2002

La Casa Chata

Hidalgo y Matamoros s/n. Tlalpan
56 55 01 58
ventas@juarez.ciesas.edu.mx
www.ciesas.edu.mx

Los investigadores de la cultura maya

NÚM. 9, TOMOS I y II

Universidad Autónoma de Campeche

2001, 398 pp.

La Universidad Autónoma de Campeche presenta 15 nuevas investigaciones sobre la cultura maya, mismas que fueron leídas durante el X Encuentro Internacional Los Investigadores de la Cultura Maya, que con notable éxito se desarrolló en la Sala Justo Sierra Méndez de la Universidad Autónoma de Campeche, del 14 al 17 de noviembre de 2000.

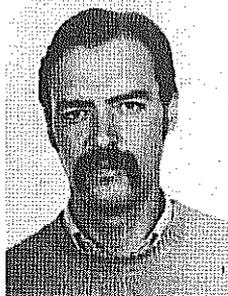
En dicho encuentro se presentaron un total de 48 ponencias, de acuerdo con el programa que se describe en las páginas finales de este tomo.

La UAC agradece al Gobierno del Estado de Campeche, a través de la Secretaría de Educación, Cultura y Deporte (SECUD), al Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) y al Ayuntamiento sus aportaciones para la realización de este encuentro que se ha consolidado a nivel internacional.

Como es tradicional, el primer tomo (de los dos que se publican por evento), concentra las primeras 18 ponencias recibidas a tiempo y forma para su publicación. El segundo tomo se integra con un número similar de ponencias pendientes. Con la publicación de estos trabajos son ya 192 ponencias las que ha dado a conocer esta serie. (Universidad Autónoma de Campeche)



-189-



-190-

El mar de los deseos. El caribe hispano musical, historia y contrapunto

Antonio García de León Griego

Siglo XXI editores, Estado Libre y Soberano de Quintana Roo, Universidad de Quintana Roo y UNESCO. Primera edición 2002. 244 pp.

Una de las grandes riquezas del Caribe, poco mencionadas sin embargo y que nos produce un profundo deleite, es su música. Este valor inmaterial tiene detrás suya una historia de conquista, esclavitud, defensa de identidades y luchas libertarias. Es esta música el punto de encuentro entre las comunidades de África y América, además de que constituye los movimientos artísticos más importantes de los reinos de España y Portugal, porque cuando se escuchan las formas de acompañamiento musical y del canto para la improvisación



-187-



-188-

El Carmen. Imágenes del ayer

Efraín Caldera Noriega (Compilador)

H. Ayuntamiento Constitucional del Carmen, Instituto de Cultura de Campeche e Instituto Nacional de Antropología e Historia

2001, 101 pp.

La colección fotográfica de Don Juan Bautista Caldera Ynurreta y fotografías subsecuentes hasta los años 50, son el resultado de una suma de esfuerzos de particulares con el recopilador y las tres instancias de gobierno: Municipal, Estatal y Federal con un objetivo en común que es fortalecer el espíritu de amor a nuestra patria chica: la Isla del Carmen y la Laguna de Términos que tanto ha aportado y sigue aportando a nuestra nación.

El libro sale a la luz gracias a las aportaciones de don Juan Bautista Caldera Ynurreta y el apoyo del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, el Instituto Nacional de Antropología e Historia-Delegación Campeche, el Gobierno del Estado de Campeche y el H. Ayuntamiento Constitucional del Municipio del Carmen, con la seguridad de que en la historia de nuestro pueblo encontraremos la unidad cultural que nos fortalezca en cada familia y nos motive a seguir adelante y superar los retos actuales con una imagen de trabajo en conjunto, por Carmen, Campeche y México.



-191-



-192-

Costumbres funerarias y organización social en Calakmul. Excavaciones en la estructura VII. Una interpretación

Miriam Judith Gallegos Gomora

Universidad Autónoma de Campeche/Centro-INAH Tabasco 2001, 180 pp.

Originalmente, este trabajo fue presentado como tesis para optar por el grado de Arqueóloga en la Escuela Nacional de Antropología e Historia. Sin embargo, como

muchas otras investigaciones realizadas en especialidades diversas, éstas sólo circulan entre un pequeño grupo que tiene acceso al texto, o bien se convierten en escritos cuya consulta puede hacerse únicamente en bibliotecas que hayan recibido la donación del trabajo.

El objetivo de presentar este texto dentro de la *Colección Arqueología* pretende cubrir dos aspectos:

a) Dar facilidad a un público más amplio, interesado en el quehacer arqueológico efectuado en el estado, de conocer las investigaciones realizadas en un sitio del Petén campechano, que desde hace más de una década ha sido intervenido por académicos de la Universidad Autónoma de Campeche, bajo la dirección del Dr. William Folan, y más recientemente por un proyecto del Instituto Nacional de Antropología e Historia.

b) Acrecentar el acervo de información publicada sobre Calakmul, con la meta de poder conformar a futuro, un mosaico informativo con base en los análisis hechos por diversos autores, bajo distintos enfoques y metodologías de trabajo, lo cual permitirá entender el desarrollo de esta antigua ciudad maya. (Prólogo)



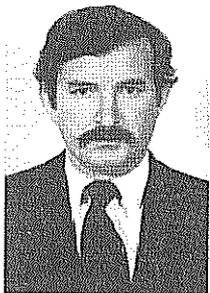
-193-

Índice de desarrollo social de los pueblos indígenas

Sergio de la Vega Estrada

INI-PNUD. 970-18-3879-3. Obra general. 2001, 140 pp. 970-18-7511-7

En esta obra el autor agrupa las lenguas y localidades indígenas de nuestro país para establecer la materia de su análisis; detalla la metodología de cálculo del índice y sus resultados para brindarnos tres perspectivas: por grupo etnolingüístico, por entidad federativa y por la interacción de ambos. Asimismo, incluye un anexo con tablas y cuadros. Este libro contiene un disco compacto con la base de datos correspondiente, un programa para facilitar búsquedas en ella y tres series de mapas.



-195-

La Policía Comunitaria. Un sistema de seguridad pública comunitaria indígena en el estado de Guerrero

Esteban Martínez Sifuentes

970-18-7505-2 (Obra completa). 970-18-7508-7. 2001, 88 pp. La Policía Comunitaria nos muestra sólo una de las variadas formas en que se procuran e imparten justicia los pueblos indígenas de México; por ejemplo, en la Costa



-194-

Chica y la Montaña del estado de Guerrero cuentan con un sistema de seguridad y administración de justicia conocido en la región como Policía Comunitaria. Este órgano de control social surgió a partir de que las comunidades indígenas se organizaron al ver amenazada su seguridad por parte del sistema jurídico del Estado.

Pirámides, cerros y calvarios. Lugares sagrados y legislación mexicana

Yuri Escalante, Sandra Chávez y Ari Rajsbaum

970-18-7509-5. 96 pp.

Los autores hacen un cuidadoso estudio de la actual permanencia de los ritos indígenas y su relación con un catolicismo cada vez más desgastado y obsoleto, ya que el pensamiento religioso, que desde hace 480 años ha estado presente en la sociedad mexicana, no acepta ni reconoce los ritos mágico-religiosos que los pueblos indígenas de México han llevado a cabo desde los tiempos anteriores a la Conquista.

Manual de operación de Becas de Nivel Superior

Instituto Nacional Indigenista

970-18-6893-5. 2001. 64 pp.

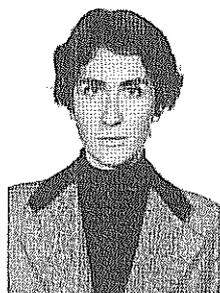
Este manual es resultado de un proceso de trabajo que se fundamenta en la necesidad de contar con un documento rector que sirva de guía para conducir de manera eficiente el desarrollo del programa institucional denominado Becas de Nivel Superior, el cual surge en 1990, respondiendo a la demanda de apoyo de los pueblos indígenas al Instituto Nacional Indigenista, con la finalidad de acceder a la formación académica de nivel superior.

Fronteras interiores. Chiapas: una modernidad particular

Antonlo García de León

Editorial Océano. 2002. 337 pp.

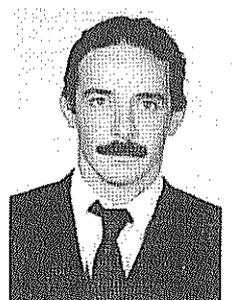
En contraste con la mayoría de los libros que se han publicado sobre Chiapas y que abordan los sucesos ocurridos allí en los últimos años, *Fronteras interiores* se alza como una ambiciosa investigación histórica. La obra identifica y da seguimiento a los diversos factores que han definido el perfil del estado. Desde esta perspectiva, el autor concibe a la rebelión indígena de mediados de los años noventa como parte de un proceso más amplio e intrincado, compuesto por varios niveles y en el que confluyen numerosas fuerzas sociales. Una historia que forma parte de la búsqueda de todos los mexicanos para alcanzar una sociedad más justa. Y quizá la mayor virtud del texto consista en evidenciar esa condición de ejemplo; no se trata de la singularidad de Chiapas, sino de fenómenos que interesan a todo el país: la transición democrática, la necesidad de establecer nuevas relaciones sociales y crear un marco de desarrollo fundado en una distribución de la riqueza más equitativa. (Segunda de forros).



-196-



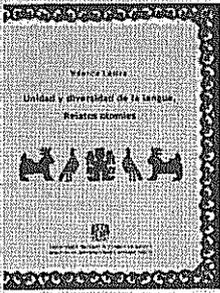
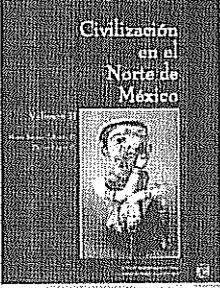
-197-



-198-

Novedades editoriales

UNAM


DIRECTORIO

Diario de Campo

Es una publicación mensual gratuita de la Coordinación Nacional de Antropología del Instituto Nacional de Antropología e Historia.

INAH

Etnlgo. Raúl Sergio Arroyo
DIRECTOR GENERAL

Dr. Moisés Rosas
SECRETARIO TÉCNICO

Lic. Luis Armando Haza
SECRETARIO ADMINISTRATIVO

Mtra. Gloria Artís
COORDINADORA NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA

Diario de Campo

DIRECCIÓN

Gloria Artís

SUBDIRECCIÓN EDITORIAL

Roberto Mejía

ACOPIO INFORMATIVO

Vicente Camacho

CORRECCIÓN DE ESTILO

Mauricio Del Río

DISEÑO Y FORMACIÓN

Euriel Hernández y Daniel Hurtado

Para cualquier asunto relacionado con esta publicación, dirigirse a:
Puebla No. 95, col. Roma, 06700, México, D.F.
Teléfonos: 5511-1112, 5525-3376,
5207-4787 exts. 14 y 25.
Fax: 5208-3368.
e-mail: gartis@conacyt.mx
e-mail: rmejia@conacyt.mx

Las opiniones de las notas y artículos firmados son responsabilidad exclusiva de sus autores.

CIERRE DE LA EDICIÓN

Se informa que la fecha límite para la recepción de colaboraciones que se publicarán en *Diario de Campo* núm. 44 será el 16 de mayo. La información recibida después de esta fecha será incluida, si todavía está vigente, en el siguiente número.

Novedades editoriales

Instituto Nacional Indigenista





Ritos y creencias del nuevo milenio. Una perspectiva transcultural

Revista Académica para el Estudio de las Religiones, 2000, 324 pp.

Dra. María J. Rodríguez Shadow

DIRECCIÓN DE ETHOLOGÍA Y ANTHROPOLOGÍA SOCIAL-INAH

Esta revista, que constituye el tomo tres, está conformada por una introducción y tres partes: "La construcción cultural de brujos y hechiceros en América Latina", es el nombre de la primera parte, integrada a su vez por cuatro capítulos. La segunda parte se titula "La crisis del fin del milenio y las propuestas postmodernas" que está formada por los capítulos del cinco al once; la tercera parte la conforman los capítulos del doce al quince y se titula "Las categorías religiosas en la construcción del imaginario social político"

En la introducción, el Dr. Elio Masferrer, distinguido profesor e Investigador Titular "C" de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, afirma que la complejidad de los estudios de los fenómenos religiosos debe realizarse de manera interdisciplinaria. Por esta razón y motivados por el estudio de los nuevos ritos religiosos, este volumen contiene las aportaciones de especialistas de distintas disciplinas.

Los trabajos reunidos en este volumen fueron presentados en diferentes eventos auspiciados por distintas instituciones: la Escuela Nacional de Antropología e Historia, la Coordinación Nacional de Antropología del INAH, la Asociación Latinoamericana para el Estudio de las Religiones y la Red Nacional de Investigadores sobre Estado, Iglesias y Grupos Laicos.

En esta sección el Dr. Masferrer plantea la necesidad de analizar desde una perspectiva transcultural las concepciones vinculadas al diablo, la brujería, la muerte, el chamanismo y el culto a los ángeles ya que aunque se trata de fenómenos que tienen sus raíces en el pasado siguen estando presentes en la actualidad.

La primera parte inicia con el artículo de Iris Gareis denominado "Brujería y hechicería en Latinoamérica: marco teórico y problemas de investigación", en el que la autora mezcla los enfoques etnológicos e históricos para analizar el significado de las nociones de "brujo" y "hechicero" durante la época colonial temprana, pues el establecimiento de esta distinción sirve para interpretar las informaciones en las fuentes históricas de este periodo.

Por lo tanto, afirma que no es conveniente utilizar los conceptos de "brujería" y "hechicería" como sinónimos. Más problemático le parece el empleo del término "curandero" por la palabra "brujo", puesto que la noción de "brujería" se refiere únicamente a aquellos actos llevados a cabo para dañar a una persona mediante el empleo de procedimientos mágicos.

El capítulo dos, "La satanización de las deidades mesoamericanas (perversiones y fantasías en el imaginario colonial)" lo escribe el destacado especialista Dr. Félix Báez-Jorge, quien con su amplia experiencia sobre el tema hace referencia a las estrategias que los conquistadores utilizaron para manipular las fuerzas del bien a su favor satanizando el pensamiento religioso mesoamericano.

El Dr. Báez afirma que como resultado de la evangelización, al concepto del diablo cristiano se incorporaron los atributos ambivalentes, en particular de las deidades que se relacionaban al mal y al inframundo. Afirma que las ideas del bien y el mal propias de las cosmovisiones indígenas expresaban profundas diferencias respecto a las del cristianismo.

Además, señala que nunca será reiterativo plantear que la conquista española devastó la civilización mesoamericana: ciudades, templos, palacios y seres humanos. La intolerancia, la fantasía y las perversiones fueron ingredientes fundamentales del quehacer evangelizador en su obsesivo afán por ampliar el poder, contribuyendo así a extender el dominio de la Iglesia y supuestamente el reino de Cristo.

"La cueva del diablo: análisis y reconstrucción de un mito zapoteco" es el tema abordado por el Dr. Enrique Marroquín en el capítulo tres. Aquí, el autor muestra con claridad cómo la disputa simbólica por el control de los espacios étnico-religiosos continúa en la actualidad.

El Dr. Marroquín estudia y analiza los mitos zapotecos que de acuerdo con sus investigaciones son la clave para entender el marco conceptual de la iglesia autóctona, pues muestran claramente las simbólicas disputas por la conquista de los espacios religiosos. De esta forma el conflicto entre la cruz y la "cueva del diablo" es analizado por el autor desde una perspectiva científica.

El siguiente capítulo se enfoca al análisis del chamanismo bajo el título "Algunos elementos chamánicos entre los iluminados o alumbrados de la Nueva España", de la distinguida especialista Dra. Isabel Lagarriga. Ella comenta que la palabra chamán viene de "sha-man" vocablo del tungus, que es una lengua de los pueblos siberianos.

La destacada antropóloga afirma que el chamán se maneja en dos estados de conciencia: el ordinario y el chamánico;

en ocasiones puede auxiliar a un paciente utilizando estos dos estados. Establece de paso que el chamán fue producto de una cultura tribal y el sacerdote de una sociedad estatal. El primero no ejerce sus funciones de tiempo completo, mientras que el segundo sí.

Nos habla de la secta de los *alumbrados* y de sus orígenes, menciona que en las ciudades de México y Puebla aparecen los primeros brotes de esta secta con más de 200 seguidores durante el siglo XVII. En este trabajo la Dra. Lagarriga nos muestra el desarrollo de una disidencia religiosa en donde las mujeres tienen un papel importante.

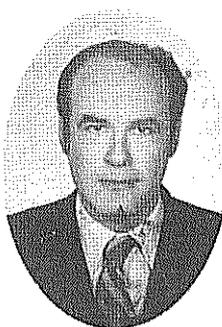
En el trabajo de Emilio Carbajal que se titula "La angustia del fin del mundo o la esperanza de mil años de felicidad", se menciona que el año 2000 estuvo lleno de magia, como ha sucedido a lo largo de la historia de la humanidad, aunque en este cambio de siglo y este año en especial estuvo sumergido en un proceso de globalización donde se comercializó todo lo que es

rentable y redituable. En este año, asegura, se obtuvieron las ventas millonarias con la visión apocalíptica del fin del mundo; desde una invasión extraterrestre hasta un desastre natural, pues dice que a lo largo de la historia de Occidente siempre han existido lecturas de hechos asombrosos o dramáticos de cada época como el fin de los tiempos.

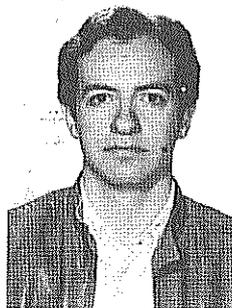
En "La conciencia moral y la noción de lo divino en la cultura posmoderna" el Prof. José Araujo analiza las características de nuestra sociedad posmodernista. El autor afirma que las creencias y los líderes religiosos pueden tener una influencia decisiva en la vida social de nuestro tiempos; aunque se pronosticaba lo contrario, ha prevalecido la intuición sobre la razón.

El Prof. Araujo sostiene que en la actualidad lo divino ocupa un lugar muy importante en la mente de los seres humanos; esto aunado al cambio de milenio, propició que todos esperaran con ansias el final de un periodo histórico y el inicio de uno nuevo para principiarlo con renovados propósitos de amor y tolerancia.

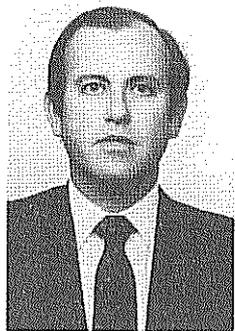
Nos dice que la violencia se ha apoderado de nuestra "moderna" sociedad afectando gravemente a niños y jóvenes desde 1966. Por otro lado, la diferencia de valores morales en cada sociedad ha propiciado también una pérdida de los mismos. Es de esta manera que las creencias en lo divino conforman los valores e influyen en el pensamiento de los seres humanos motivándolos a un cambio de vida y modificando costumbres o malos hábitos con las consecuentes repercusiones sociales.



-199-

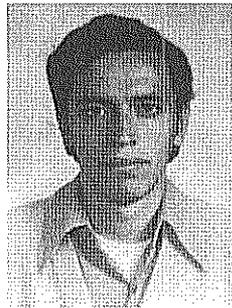


-200-



-201-

"De Guyana a Uganda: suicidios colectivos rituales", tema por demás controversial, es abordado por el Dr. Jorge Erdely. Aquí explora las causas y dinámicas internas que pueden ocasionar que ciertos grupos religiosos atenten contra la vida de las personas que integran estos grupos o sectas, sucesos propios de las últimas décadas del siglo xx en varias naciones como Francia, Suiza, Canadá, Guyana, México, Estados Unidos, Sierra Leona y Japón.



-202-

Una opinión distinta a la sustentada por este autor es la de Héctor Gamboa (2001, *Escritores suicidas*, México, Nueva Imagen, p. 18) quien afirma que "el suicidio en masa ha ocurrido a intervalos regulares a través de los siglos" y cita el ejemplo de los celotes judíos en el sitio de Masada en el año 74 d. n. e. y los de Maguncia, York, Verdon y Nemirod que ocurrieron de los siglos xi al xiv.

En su artículo este autor afirma que las creencias religiosas de los participantes en suicidios colectivos rituales o actos de terrorismo en contra de la sociedad han sido tan variadas como las distintas ideologías que se unieron para dar origen a cada uno de estos grupos o movimientos.

Siguiendo con este tema, el Dr. Jorge de la Peña analiza el "Trastorno por estrés postraumático en víctimas de sectas religiosas destructivas". El autor explica que este tipo de padecimientos son muy frecuentes en refugiados, excombatientes, víctimas de desastres civiles y de miembros de organizaciones o cultos religiosos.

En esta sección, el Dr. de la Peña menciona como ya se ha dicho anteriormente que estamos viviendo un clima de deshumanización colectiva debido al intenso ritmo de la vida actual. Sostiene que las condiciones económicas, laborales y las de salud, amor, bienestar y placer impulsan en los humanos la búsqueda de un motivo para vivir, y la religión como una ilusión del bienestar total es un buen vehículo para conseguir estos anhelos.

En la actualidad, la necesidad de "creer" ha aumentado y entonces los seres humanos acuden al pensamiento religioso, ingresando a organizaciones que pueden dañarlos física y psicológicamente. Por eso, destaca la importancia de conocer a fondo a estas instituciones "que involucran no sólo la vida del individuo, sino la de la sociedad entera" (p. 93).

Siguiendo con la temática anterior, el Dr. César Mascareñas explica los efectos de estas sectas sobre sus seguidores y las razones por las que tienen gran éxito en la sociedad. "Veintidós años después de Jim Jones y Guyana ¿qué hemos aprendido?". Propone medidas educativas preventivas para concientizar sobre la problemática de estas organizaciones religiosas.

El tema de género, sexo y religión es retomado por la Dra. Sylvia Marcos en "La Luz del Mundo: el abuso sexual como



-205-

rito religioso". Asevera que las sectas destructivas han utilizado rituales religiosos para justificar violaciones ya que los líderes de estas sectas tratan de legitimar estas aberrantes conductas utilizando discursos mesiánicos y estructuras patriarcales.

En este caso, explica que el jerarca religioso con mucha frecuencia es considerado por su feligreses como una persona a la que puede dársele una licencia especial para ritualizar la violación. Concluye afirmando que las religiones, para cumplir su cometido de ennoblecer la condición humana, deben incidir en corregir, no en exacerbar al extremo la injusticia de género que prevalece en nuestras sociedades (p. 211).

"Los orígenes gnósticos e islámicos del concepto del apóstol en La Luz del Mundo" es el trabajo de investigación del Dr. Luis Carlos Reyes, en donde examina varias fuentes para analizar la identidad y algunas creencias centrales de la comunidad de religiosos La Luz del Mundo, un movimiento religioso mexicano. El autor plantea diversos elementos teóricos que contribuyen a dilucidar los orígenes histórico-filológicos del culto alrededor de Samuel Joaquín, líder espiritual de esta organización religiosa.

La tercera parte de esta revista inicia con el trabajo de la Dra. Laura Colin con el tema "Las nociones de Bien y Mal en la construcción de alteridades en la Revolución Mexicana". La autora enumera los aportes del catolicismo a la configuración de la cultura nacional, y muestra cómo la religión se vuelve un oponente de la Revolución. También analiza los sistemas de valores cívicos y políticos desde el punto de vista religioso nacional, que en muchas ocasiones es contradictorio entre ser creyente y ciudadano mexicano.

"Entre la visita del Papa y las expectativas del apocalipsis: un análisis del campo religioso mexicano 1999-2000" es la destacada aportación del Dr. Elio

Masferrer, en donde presenta los resultados de una investigación en torno a los cambios que se han generado en el campo religioso mexicano. Abordando tanto la dinámica del catolicismo como la de los grupos evangélicos, menciona el desarrollo de los mitos apocalípticos que con motivo del fin del milenio proliferaron en varios sectores vinculados a la Nueva Era. En su interesante trabajo muestra tanto la dinámica

interna del campo religioso como las complejas relaciones que se estructuran desde este ámbito con otros espacios de la vida social, política y económica de nuestro país.

El Dr. Felipe Vázquez presenta "La espiritualidad en el último tramo de la vida entre los pentecostales: un estudio etnográfico en Xalapa". El autor explora el papel de la espiritualidad en personas de la tercera edad de pentecostales de Veracruz. Este estudio etnográfico proporciona interesantes y recientes datos acerca de la tanatología geriátrica que forma parte de una investigación más amplia sobre la tercera edad.

El Dr. Vázquez aporta una útil información, pues analiza desde el punto de vista antropológico la práctica de la religión en la tercera edad, en una dimensión más individual que colectiva, y también desde un enfoque más existencial y práctico que ritual.

Afirma que la espiritualidad hace que las personas de la tercera edad enfrenten con mayor facilidad y optimismo las dificultades que se presentan en esta etapa de la vida y también ayuda a disminuir la preocupación por la muerte.

Como último tema está el trabajo del Lic. Marco Lara "Mercadotecnia y angelomanía: ecos del esoterismo de la New Age a fin del milenio", quien realiza una crónica etnográfica en donde describe la oferta de salvación de distintos movimientos religiosos relacionados con la Nueva Era, la angelología comercial y el esoterismo cuya gran difusión demuestra la incapacidad de las propuestas religiosas tradicionales de asumir las necesidades espirituales de amplios sectores de la sociedad mexicana contemporánea.

La *Revista Académica para el Estudio de las Religiones* tiene el propósito de publicar nuevas aportaciones al campo del conocimiento científico, así como resultados de investigaciones sobre el fenómeno religioso en los que se analicen el papel de las sectas, el carácter de los nuevos movimientos espirituales y sus dinámicas y efectos en la sociedad contemporánea desde una óptica multidisciplinaria.

Los editores de la revista desean que los ensayos de los autores que colaboran resulten accesibles a un público más amplio y no que escriban en un lenguaje accesible sólo a los académicos expertos; a causa de esto incluyen una sección de periodismo de investigación aplicado al campo de lo socio-religioso y otra de entrevistas y revisiones de obras destacadas.

Cada uno de los 15 autores que colaboraron en esta prestigiosa revista con sus interesantes ensayos da muestra del



-203-



-204-



-206-

dominio que tienen de la temática abordada, de la medida de la óptica abordada y la calidad académica de su aportación. Una cálida felicitación para los editores de una revista que auguramos tendrá mucho éxito y aceptación en el medio académico y entre la gente interesada en el estudio de las religiones en un mundo pluricultural en el que deben privar la tolerancia y el respeto.

City of Sacrifice. The Aztec Empire and the Role of Violence in Civilization

David Carrasco
Boston, Beacon Press, 1999, 279 pp.

Arqlogo. Ricardo Martínez
CENTRO INAH-OAXACA

El prolífico Dr. David Carrasco, quien es profesor de historia de las religiones en la Universidad de Princeton, ha publicado un nuevo libro en el que explora diversos aspectos de la sociedad azteca y nos ofrece nuevas pistas sobre el pensamiento político de este historiador. Él es autor y editor de varias obras sobre el México precolombino, así como editor en jefe de *The Oxford Encyclopedia of Mesoamerican Cultures*.

Se trata de un libro organizado en ocho capítulos con una introducción y una sección de notas donde el autor incluye la bibliografía y un índice de colofón.

En este libro, el Dr. Carrasco discute el apasionante tema de la religión, como una de las vitales expresiones humanas en las antiguas ciudades sagradas así como los rituales de violencia llevados a cabo en estos sitios. El Dr. Carrasco basa su investigación en experiencias y estudios realizados en diversas ciudades sagradas de Mesoamérica durante las últimas dos décadas.

El tópico de los asesinatos rituales siempre ha sido un tema difícil y controvertido desde el enfoque que se quiera adoptar y en el caso de Tenochtitlán, a pesar de las muchas y variadas interpretaciones al respecto, el autor coincide con otros estudiosos al afirmar que en este ritual la mayoría de los seres humanos

sacrificados eran guerreros capturados en batalla, aunque también se han descubierto mujeres y niños sacrificados.

"City as Symbol in Aztec Thought. Some Clues from the Codex Mendoza". El Códice Mendoza como una historia espacial, la creación del mismo, la imagen de la ciudad de Tenochtitlán según los españoles, el espacio sagrado, el pensamiento mágico, el simbolismo de la caída de la



-207-

gran ciudad son algunos de los temas abordados por el Dr. Carrasco en el primer capítulo.

Este apartado se basa en el estudio de las imágenes del Códice Mendoza y está motivado por la idea de la violencia religiosa, al percatarse de que este tipo de rituales formaban parte importante del orden social, pues dice el autor, que al menos en Tenochtitlán los sacrificios humanos eran actos religiosos.

Los sacrificios humanos, como ya lo han mencionado otros investigadores, formaban parte de la vida, de la ideología y de las creencias de los aztecas y su tarea en este capítulo ha sido explorar los símbolos cosmo-mágicos y las historias espaciales a través de las cuales los mexicas organizaron e interpretaron su mundo.

En el segundo capítulo, "Templo Mayor. The Aztec Vision of Place", El Dr. Carrasco enfatiza que durante los siglos xv y xvi la ciudad de Tenochtitlán fue el lugar en donde se fundó un imperio. Esta ciudad y en especial su impresionante centro ceremonial fue el lugar en donde los aztecas plasmaron en piedras, maderas, colores, sonidos, mitos y dramáticos ritos de sacrificio su orden cósmico.

Las excavaciones realizadas descubrieron los basamentos y los tesoros de una estructura en la que



-209-

se expresa un sentido cósmico, un orden político, una expansión militar, inspiración religiosa y autoridad. El Dr. Carrasco afirma que a diferencia de la mayoría de los textos disponibles sobre los aztecas, que fueron pintados o escritos durante la

Conquista o el periodo colonial y que reflejan puntos de vista críticos, el Templo Mayor es una expresión precolombina y puede verse como una declaración o manifestación de la forma de ver el mundo de los aztecas.

Partiendo del análisis de las pinturas y los textos

escritos así como de las evidencias arqueológicas, el autor asevera que es claro que los aztecas se veían a sí mismos, a su santuario y a su ciudad como el centro del universo.

En esta sección, los temas como el culto a Huitzilopochtli, el nacimiento del quinto sol, los patrones de los sacrificios humanos así como la inmolación de guerreros españoles a manos de los aztecas en

un desesperado intento por salvar su ciudad son descritos detallada y apasionadamente por el Dr. Carrasco.

El siguiente apartado, "The New Fire Ceremony and the Binding of the Years. Tenochtitlan's Fearful Symmetry" está enfocado en la ceremonia del fuego nuevo, pues menciona que el dios del fuego



-208-

como centro del universo es un importante campo de la arqueoastronomía y la opinión del autor, como historiador de las religiones, es que la dinastía azteca creía que su poder y autoridad dependían de la capacidad de integrar a los principales elementos de su mundo dentro de una simetría que lograban en esta grandiosa ceremonia de renovación cósmica.

El capítulo cuarto se titula "The Sacrifice of Tezcatlipoca". Aquí, el Dr. Carrasco sostiene que en esta ceremonia en especial surge otra concepción de ese orden espacial, menos elaborada y más dinámica. El autor asevera que el sacrificio en honor a esta deidad era considerado el "más importante de los festivales" (p. 118), que era celebrado durante la estación de sequía, en cuyo honor eran sacrificados guerreros cautivos.

Su amplio estudio de las fuentes le indica que no sólo los rituales pueden observarse como una representación de transformaciones que comunican una forma de vida jerárquica, sino que esto puede detectarse en la mayor parte de la vida social de los aztecas.

"Give Me Some Skin. The Charisma of the Aztec Warrior". Este tema como los

anteriores es analizado profundamente por el Dr. Carrasco. Aquí nos describe cómo los guerreros se transformaban en imágenes de sacrificio, cómo se celebraba este ritual, cómo sus cuerpos eran desmembrados y sus pieles usadas por individuos que

se paseaban por la ciudad simulando batallas y solicitando regalos de los habitantes de la gran urbe. Todas estas prácticas permiten que el autor conjeture en torno al importante papel que esta transformación del cuerpo humano desempeñaba en este ritual de la religión azteca.

En este capítulo cita a López Austin, quien discute la correlación entre el cuerpo humano y el universo y la forma en la que el mundo material de

los aztecas parecía cargado y animado por fuerzas supernaturales y penetrado por seres celestiales. El Dr. Carrasco opina que la posesión o la transformación del cuerpo de una persona se convertía en un recipiente de energía divina.

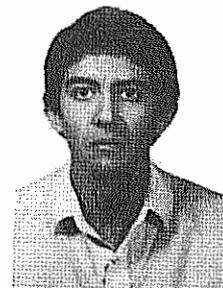
Es impresionante como describe el canibalismo entre los aztecas y concuerda con las indicaciones de los textos al respecto, en que los humanos se convertían



-210-



-211-



-212-

en imágenes sagradas, los guerreros se volvían "hombres águila" y el hecho de comer la carne de los prisioneros no era debido a simple salvajismo como muchos autores lo han interpretado; más bien éstos eran considerados dioses. La intención del autor en esta parte del libro es desarrollar un tema en donde se establece la relación que existe entre la guerra y la religión, el culto y la ideología.

Ya enfocándose en el tema del canibalismo, "*Cosmic Jaws. We Eat the Gods and the Gods Eat Us*" narra, desde el punto de vista de los observadores de esa época, las experiencias de Hernán Cortés, Cristóbal Colón y Américo Vespucio. De acuerdo con la investigación del Dr. Carrasco, los aztecas desarrollaron una sofisticada cosmología de la ingestión en la que los dioses comen dioses, dioses comen humanos y sus pecados sexuales, niños que son devorados por árboles divinos en el ultramundo, dioses del inframundo comiendo residuos humanos.

En este capítulo explora el tema de las mandíbulas cósmicas en las que el cielo es una boca y la tierra una quijada, examinando cuatro tipo de evidencias: 1. Imágenes de eventos míticos o cósmicos, 2. Esculturas e imágenes de Tlaltecuhli, el señor de la tierra y de Tonatiuh el dios sol, 3. Las plegarias y canciones que describen comidas en el inframundo y 4. La práctica ritual del uso de la boca para confesar pecados sexuales, que después son devorados por la diosa Tlazoltéotl quien castigaba las lenguas de los humanos.

Llegamos al tema del sacrificio de mujeres que en su mayoría eran jovencitas en "*The Sacrifice of Women. The Hearts of Plants and Makers of War Games*". La impresionante práctica de sacrificar mujeres es uno de los principales patrones religiosos de Mesoamérica Central, tema que tanto los antropólogos como los historiadores evaden con frecuencia.

El Dr. Carrasco intenta desde la perspectiva de la historia de las religiones y de materiales especialmente seleccionados ampliar el entendimiento de que el sacrificio de mujeres era efectuado como un esfuerzo para regenerar la tierra, las plantas y la guerra en Tenochtitlán.

Afirma que es importante apreciar que mientras las mujeres desempeñaban destacados roles en estos sacrificios, los hombres las dirigían, las seducían, las mataban y las usaban. Opina que estos sacrificios femeninos demuestran que las mujeres no sólo eran viajeras de un círculo cosmo-mágico, o que fueran en sí círculos sagrados, sino que eran el punto de unión entre los corazones de la naturaleza y la preparación de la guerra.

Concluye indicando que serán necesarios estudios posteriores para aclarar si



-213-

Water Crumbled", el Dr. Carrasco describe la conquista de la capital azteca por los españoles; durante esta sangrienta batalla nuestros antepasados prácticamente formaron parte de las paredes de las murallas, casas y canales en el desesperado intento de defender su imperio.

La obra del Dr. Carrasco constituye una excelente muestra de la forma en la que los estudiosos pueden acercarse al ejercicio de la arqueología simbólica y los modos, siempre creativos, como los analistas de la cultura pueden hacer que los materiales arqueológicos se expresen en un lenguaje rico y sugerente que está más allá de la rigidez y la frialdad de la litica y la cerámica.

Aunque algunas de las ideas expuestas por el autor pueden catalogarse como meras especulaciones generadas a partir de la rica información y los datos aportados por códices, fuentes documentales y materiales arqueológicos, ni duda cabe que sus propuestas generarán un acalorado debate que dará pie a posteriores investigaciones que arrojarán nuevas luces sobre los recovecos siempre oscuros de

la mentalidad religiosa de los aztecas, una de las culturas más apasionantes por la violencia y la sangre implícita en sus prácticas rituales.

El pueblo del Señor: fiestas y peregrinaciones del Santuario de Chalma

María J. Rodríguez-Shadow, Robert D. Shadow

Universidad Autónoma del Estado de México, 2000

Dr. Julio Glockner

INSTITUTO DE CIENCIAS SOCIALES DE LA BUAP

La Universidad Autónoma del Estado de México acaba de publicar, en su *Colección de Historia*, un interesante libro de los antropólogos María J. Rodríguez-Shadow y Robert D. Shadow titulado *El pueblo del Señor: fiestas y peregrinaciones del Santuario de Chalma*. En un rápido y bien documentado repaso, Beatriz Barba de Piña

esta manipulación masculina de los poderes femeninos fue una estrategia para utilizar la creatividad femenina asociada con la tierra, las plantas y la fertilidad, a través de una metamorfosis ritual, en necesidades, estilos y propósitos militares.

En el capítulo final "*When Warriors Became Walls, When the Mountain of*

Chán menciona en el prefacio algunos sitios y fechas de peregrinaciones que en el mundo mesoamericano se realizaban y que son el antecedente histórico y cultural de las actuales, ya sincretizadas con el cristianismo traído de Europa.

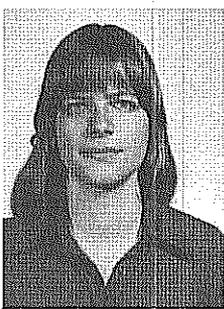
Apoyados en la *Relación histórica del Santo Cristo del Santuario y Convento de Chalma*, escrito en el convulsivo año de 1810 por el fraile Joaquín Sardo, los autores hacen una sucinta reconstrucción de los acontecimientos que permitieron la implantación del cristianismo y el surgimiento de un santuario católico en una región y un lugar sagrado donde antiguamente se rendía culto a una deidad mesoamericana: Ostoc Téotl, numen de las cuevas asociado, según la interpretación de diversos autores, con Tláloc y Tezcatlipoca.

De acuerdo con esta Relación fueron los frailes agustinos quienes iniciaron la evangelización de los indios ocuiltecas durante la tercera década del siglo XVI, recorriendo el accidentado territorio del Señorío de Ocuilan al que pertenecía Chalma. En ella se relata que en la cueva donde hoy se encuentra, significativamente, la imagen de San Miguel Arcángel, había un altar donde los indios tenían colocada la figura de Ostoc Téotl -u Ozotéotl, como sugiere Yolotl González- ante la cual ofrendaban los corazones y la sangre de infantes y animales sacrificados en un ambiente impregnado por el humo del copal.

En todo proceso sincrético se abre una gama de rechazos y adopciones que comprende desde las personas que han sido ganadas casi por completo a la nueva fe -digo casi porque siempre permanecerán elementos culturales mesoamericanos que la distinguirán de su matriz europea- hasta quienes permanecerán durante largo tiempo practicando los antiguos cultos, sea en forma clandestina o abiertamente mediante una hábil simulación. Una vez abierto este abanico de intensidades, que obviamente se modifica a lo

largo de la historia, sus protagonistas quedan colocados en distintas posiciones de poder. Quienes han asumido sinceramente la evangelización cristiana van a conminar permanentemente a aceptar los evangelios como la única religión verdadera.

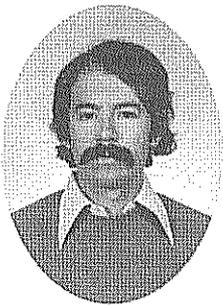
De acuerdo con la leyenda piadosa, escriben los Shadow, en vísperas de la Pascua del Espíritu Santo de 1539, dos frailes agustinos fueron guiados por algunos naturales hasta la cueva en que se llevaban a cabo "prácticas idolátricas", donde en efecto hallaron evidencias del culto a Ostoc Téotl. El fraile Nicolás de Perea hablaba el ocuilteco y se dirigió a los indios diciendo que el idolo que allí se adoraba no era Dios, sino el demonio que buscaba su perdición y su muerte eterna. Dijo, según refiere la Relación de Sardo, que no había más Dios que Jesucristo, hijo de Dios verdadero, quien vino al mundo para que todos alcanzaran, con el precio de su sangre, la vida eterna. Los indígenas que escucharon estas palabras pidieron un día de plazo para tomar una decisión. Al tercer día los frailes se enca-



-214-



-215-



-216-

minaron nuevamente hacia la cueva, llevando una cruz sobre sus hombros y acompañados por ocuiltecas que compartían su fe. Iban con la firme determinación de destruir la imagen de Oztotéotl y colocar en su lugar una Santa Cruz que ahuyentara al demonio, lo que quiere decir que vencido el plazo dado por los nativos éstos se habían negado a aceptar la nueva fe.

Al llegar a la cueva les sorprendió constatar que el Dios cristiano "se les había adelantado", que ya había reducido a fragmentos a Oztotéotl y en su lugar había colocado una imagen suya. El ambiente y la cueva había sufrido también un cambio notable, había flores y aromas agradables en lugar de animales y "salandijas venenosas como viboras, escorpiones y alacranes, inmundos compañeros del infernal maligno huésped que la habitaba". El hecho de que el culto al numen prehispánico se realizara en el interior de una cueva y tuviera algunas características rituales como el sacrificio y el ofrecimiento de sangre, sugiere su íntima asociación con las deidades del agua, la vegetación y el inframundo.

Fray Joaquin Sardo dice que esta maravillosa aparición, en la que abundan las flores, no hay que olvidarlo, se produjo en la Pascua del Espíritu Santo, es decir, el 8 de mayo, día en que se celebra la aparición del arcángel San Miguel, quien tiene su fiesta mayor el 20 de septiembre. Concediendo veracidad al relato de este clérigo, podemos pensar que los indígenas que fueron interpelados en el interior de la cueva por los frailes agustinos se preparaban para iniciar el ciclo agrícola rindiendo culto a una de sus deidades propiciatorias, de modo que el sincretismo que va a producirse a partir de este evento crucial nos remite también a las tareas agrícolas, pues entre principios de mayo y fines de septiembre, las dos fechas de San Miguel, ocurren las labores de campo.

Volviendo al relato de la aparición de la imagen de Cristo en la cueva, los autores refieren este acto como el "método de la sustitución" que se utilizó frecuentemente en el territorio evangelizado. Lo que no sabemos y probablemente nunca sepamos es quién llevó a cabo esta sustitución, si los frailes agustinos o los propios indígenas evangelizados, precisión que no carece de importancia pues nos indicaría, o el grado de aceptación de la doctrina cristiana entre algunos indios, o el grado de violencia ejercido por los frailes contra los antiguos dioses en el proceso de conversión religiosa en la región.



-217-

A los crédulos oídos de Sardo -dicen María y Robert Shadow citando al fraile- la imagen del Cristo no pudo ser fabricada por manos humanas ni colocada por éstos en la cueva, "sino que fue formada por ar-

tífice más elevado, y puesta en el lugar por angélico misterio, sin otro concurso humano". Esta es, desde luego, la idea que sustenta la fe que del Cristo tienen los cientos de miles de peregrinos que la visitan año con año para pedir o agradecer favores cumplidos.

Un siglo y medio permaneció este Cristo en la cueva sin sufrir mutilaciones o ataques de cualquier tipo por parte de los fieles que a ella acudían, lo que habla no sólo de la disposición de los indígenas para adoptar nuevas deidades, sino de los poderes que muy pronto se le

atribuyeron a la nueva imagen. Después de todo, una figura humana sacrificada y sangrante, colocada en un sitio donde se practicaban actos rituales semejantes, no implicaba una ruptura radical con la concepción mesoamericana. En el pensamiento sagrado es decisiva la forma, pero lo son más las fuerzas y poderes que esa forma apenas representa, quiero decir, los rostros de los dioses pueden cambiar, pero no la fe en las fuerzas que ellos gobiernan y

que hacen posible la vida de los seres humanos. Si esto no fuese así el sincretismo, en cualquier parte del mundo, hubiera sido imposible y la fe se hubiera extinguido con la desaparición de las formas. La existencia de lo sagrado está garantizada en su transformación.

Los autores se preguntan si en los cimientos del Santuario hay imágenes enterradas de Oztotéotl y dejan abierta la posibilidad de su existencia

"toda vez que este fenómeno se ha observado en otros lugares en los que se ha llevado a cabo esta violenta política de sustitución".

María y Robert Shadow escriben que la imagen del Cristo de Chalma que conocemos actualmente fue elaborada con las cenizas y restos carbonizados que pudieron



-218-

rescatarse del original que se destruyó en un incendio a fines del siglo XVIII. Esta imagen, dicen los autores, es verdaderamente impresionante; "es la viva representación del sufrimiento, con la que sin duda se identifican muchos de los fieles que le rezan con fe".

Con mirada atenta los Shadow recorrieron las calles del pueblo, los alrededores y

el interior del Santuario para ofrecernos una descripción minuciosa que permite reconstruir desde la página tanto el ambiente de fervor religioso como el bullicio callejero que reina en este lugar durante las fiestas, que comprenden la feria de Reyes, la del primer viernes de Cuaresma, la

Semana Santa, la Pascua de Pentecostés, la fiesta del 1 de julio que es la del propio Señor de Chalma, las ferias de San Agustín y San Miguel Arcángel y, finalmente, la Navidad. Todas ellas descritas en el texto.

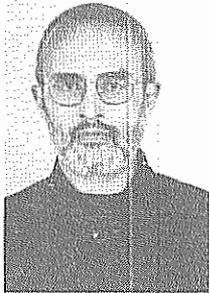
De la comida ofrecida al borde de la banquetta a los exvotos alineados sobre los muros del Santuario, los autores nos conducen por los más diversos espacios del templo describiendo su arquitectura, sus pinturas e

iconografía religiosas. Enumeran una docena de cristos a quienes se le rinde culto en otras regiones y a los que habría que añadir los de Tepalcingo y Tepellixpa.

Los autores llaman la atención del lector sobre la creciente mercantilización de las fiestas, que ha tocado aspectos tan íntimos como la devoción de los "jurados", quienes a cambio de una cantidad de dinero registran en un cuaderno sus promesas al Señor de Chalma y reciben una credencial que los acredita como fieles comprometidos con un juramento. Esto además de la gran variedad de artículos religiosos que están a la venta simultáneamente con las bebidas alcohólicas y, para quien lleve gusto y un poco más de dinero, las prostitutas.

El salto de la devoción religiosa a la sexualidad profana que nos revelan los autores tal vez no esté exento de profundos vínculos que valdría la pena investigar. Su sola yuxtaposición es ya sugerente y atractiva. Por desgracia los estragos de la masificación de estas fiestas aparecen por todos lados -el más dramático ocurrió un miércoles de ceniza cuando murieron aplastadas 42 personas- sin que las autoridades civiles y religiosas hagan un esfuerzo por evitarlo; la basura lo invade todo y la falta de sanitarios gratuitos hace que el "el pueblo de Chalma esté literalmente lleno de mierda".

Los autores establecen, de acuerdo con su trabajo de campo y con sus fuentes, una tipología de las fiestas que se celebran en el Santuario, distinguiendo tres



-219-



-220-



-221-



-222-



-223-



-224-

formas de participación: la que se congrega en torno a las mayordomías, la individual y la de la gestión clerical. En todas las fiestas las danzas cumplen un papel primordial debido a su carácter sagrado, a que son una forma de ofrendar y alabar a Dios, a que son, como los mismos danzantes les dijeron a los antropólogos, "una oración en movimiento". Por desgracia, en un número cada vez mayor de fiestas, las danzas destinadas a los santos patrones de los pueblos se van convirtiendo en simples espectáculos o en "bailables" escolares que no tienen ya como destinatario a una entidad sagrada sino a una autoridad civil y un público visitante. Pero en Chalma estamos ante peregrinos que han caminado 50 horas, con muy breves descansos y con el propósito auténtico de ofrendar al Santo Cristo el sacrificio que esto implica. Muchos de ellos llegan al Santuario de rodillas, otros cargando pesadas cruces que bajan de los cerros circunvecinos. No existen obviamente danzas prehispánicas, aunque sí es una costumbre prehispánica el acto de danzar ante las deidades, lo que no deja de ser sumamente importante y significativo. Por sus nombres y su contenido todas parecen ser de origen colonial: Moros y Cristianos, los Vaqueros, Santiagueros, Cañeros, Arrieros, las Pastoras, Danza Gitana, los Negritos, los Romanos, Danza Azteca y Chichimeca.

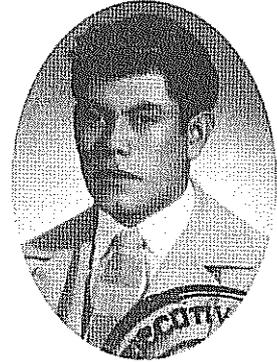
Entre las fiestas descritas atrajo particularmente mi atención la Feria de Pascua de Pentecostés, celebrada del 12 al 19 de mayo. Durante esta fiesta se conmemora la Ascensión del Señor y comienza el cuarto jueves después de Semana Santa, coincidiendo con la legendaria aparición del Señor de Chalma. Los peregrinos asisten en esta ocasión a rendir culto a más de setenta cruces ubicadas en los cerros contiguos a la barranca donde se encuentra el santuario. Las cruces fueron colocadas en esas alturas con la finalidad

de ahuyentar a los malos espíritus, al diablo y a la brujas.

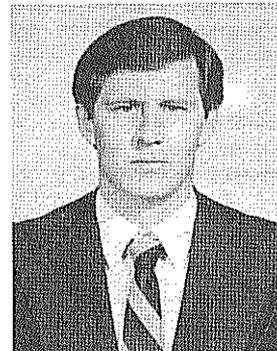
Los fieles inician su trabajo ritual el 12 o 13 de mayo, es decir, poco más de una semana después del día de la Santa Cruz, seguramente debido a que el día 3 se ocuparon de las cruces ubicadas en sus respectivos pueblos, barrios y colonias.

Estas cruces simbolizan la fe que sus dueños tienen en los poderes divinos y fueron colocadas por ellos como testimonio de un favor recibido, de una promesa cumplida. Son objetos sagrados en torno a los cuales se establecen vínculos de ayuda mutua y de compadrazgo. Año con año son objeto de culto y devoción pero también de mantenimiento y reparación. Cuando el desgaste las ha inutilizado se sustituyen por otras nuevas. Así habrán de conservarse a lo largo de la vida hasta que llega el momento en que se heredan a una persona que haya mostrado un respeto y una fe hacia ellas semejante a la de su dueño original. Cuando una persona hereda una de estas cruces está recibiendo un objeto cargado de un poder y una tradición que se remontan mucho más allá de las afinidades que tenía con quien le heredó. Del mismo modo, cada uno de los peregrinos que asisten a estas celebraciones genera un ambiente de fervor religioso, de entrega emocional que va más allá del destinatario visible en turno, sea Ostoc Téotl o el Señor de Chalma.

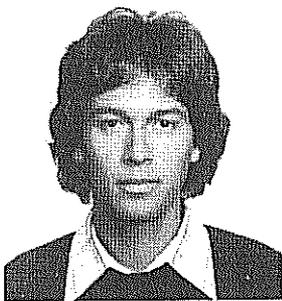
El libro que María y Robert Shadow nos entregan ahora es de algún modo la culminación de al menos doce años de estudio y reflexión sobre las manifestaciones religiosas de este Santuario, algunos de cuyos resultados fueron publicados o presentados en diversos congresos, de modo que este trabajo proporciona una visión de conjunto que integra a los textos anteriores dotándolos de un contexto más rico en información y propuestas teóricas.



-225-



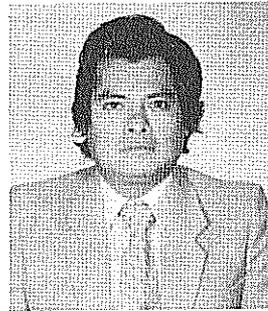
-226-



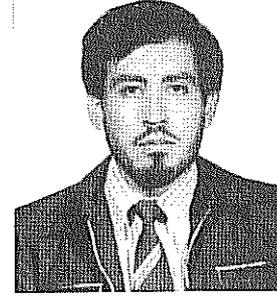
-227-



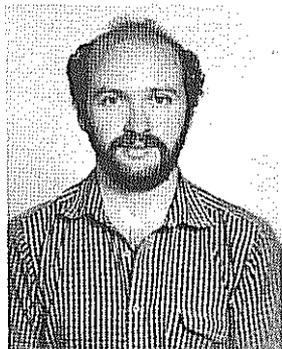
-228-



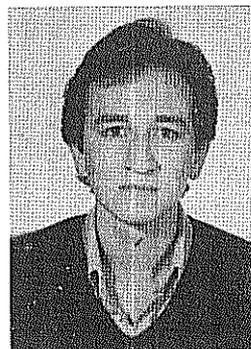
-229-



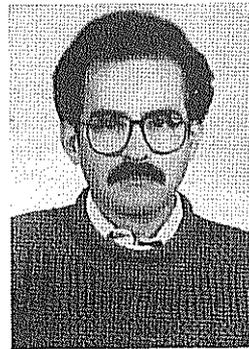
-230-



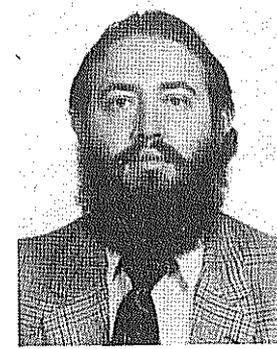
-231-



-232-



-233-



-234-

*Sones de Matatán Sinaloa.
Encuentro Yoreme de Sinaloa*

DIFOCUR y DGCPH. 2001

Antrop. *Víctor Acevedo Martínez*
Fonoteca-INAH

El violín es uno de los instrumentos musicales que mayor arraigo y difusión han tenido en tierras americanas; en México podemos encontrar la presencia de este instrumento en distintos repertorios indígenas. Yaquis, mayos, coras, huastecos, totonacos, nahuas o mayas, lo utilizan para hacer sones de danza y acompañar diversos rituales; de igual manera, en géneros mestizos como el son huasteco, el son planeco e incluso en algunas formas del son jarocho, el violín está presente.

Es precisamente un violín el que se utiliza para dar vida a 12 de las 13 piezas que componen el fonograma *Sones de Matatán Sinaloa*, en el que las melodías van desde lo nostálgico y profundo hasta lo rítmico y alegre; acompañadas por el peculiar sonido de sonajas hechas de hojalata y arcos votivos, cuyas simbólicas flechas, accionadas por la cuerda, percuten en el arco llevando el ritmo, sugiriéndonos evoluciones dancísticas similares a las de coras y tepehuanes, con los que seguramente comparten una matriz cultural, pues Matatán se encuentra en la zona limítrofe de Sinaloa con Nayarit y Durango.

El Jondiado, El Ejote, La Culebra, El Zopilote, El Gancho, La Cuadrilla, El Indio, La Canasta, El Arriador, El Remolinete, Gorda con Chile y El Perico, son ejecutadas por don Esteban Arrarán al violín y los danzantes Loreto López, Manuel Flores y Gerardo Flores; cierra el disco *Llanto de la Virgen*, en la que disfrutamos el grave sonido de un aerófono que adivinamos hecho de carrizo y un tambor que completa la atmósfera solemne de esta última pieza.

Si bien es una grabación de estudio y falta un folleto que mencione la pertenencia étnica de los intérpretes y la ocasión en que son ejecutadas las danzas, vale la pena escuchar este material, no sólo por la belleza estética que encierra, sino porque representa un esfuerzo más por capturar un pedacito del vasto universo sonoro de este país.

El Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través de la
Coordinación Nacional de Antropología con el apoyo del
Museo Nacional de Culturas Populares, la Embajada de España en México y
el Instituto Italiano de Cultura

invitan a la presentación del Libro

ETNOGRAFÍA ANTROPOLÓGICA DEL FLAMENCO EN GRANADA
Dr. Manuel Lorente Rivas



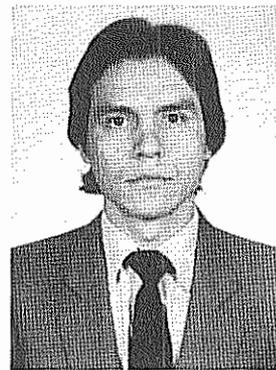
9 de mayo de 2002, 19:00 hrs. Quinta Margarita
Museo Nacional de Culturas Populares
Av. Hidalgo No. 289. Coyoacán.

Presentan:

Dr. Angelo Pantaleoni
DIRECTOR DE INSTITUTO ITALIANO DE CULTURA
Dr. Antonio García de León
INVESTIGADOR DE CENTRO INAH MORELOS
Mtra. Marina Alonso Bolaños
EL COLEGIO DE MÉXICO

Moderadora:

Mtra. Gloria Artis Mercadet
COORDINACIÓN NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA-INAH



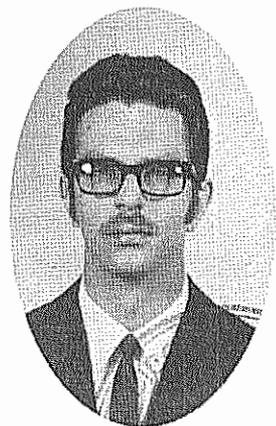
-235-



-236-



-237-



-238-

In Memoriam

Román Piña Chán

Pay:

Hace un año que te fuiste;
te cansaste del dolor,
de la dependencia,
de la miseria física,
de la medicina hostigante,
del hielo del oxígeno,
de las miradas ausentes,
de los malos pronósticos,
de que desgarraran tus carnes,
de ver llorar a quien amabas,
de los días cortos,
de las noches largas,
del frío de la ciudad.

Te fuiste porque te faltaba
el agobiante calor del mediodía,
el frescos del mar gris-azulado,
el pibipolio en día de muertos,
la cochinita en tu cumpleaños,
el paseo del malecón,
las piedras,
los planos,
el pavo,
la promesa de una tumba no violada,
la sorpresa del templo aún enterrado,
la amable charla,
la discusión acalorada,
la cerveza fría,
la risa del amigo,
la burla,
el abrazo del compadre,
la tradición,
el regocijo,
la alegría.

Una línea de luz en la pantalla
fue tu adiós,
tu último suspiro,
fue luz recta,
como tú.

Hice lo que me pediste, puse en tu tumba
un epitafio simple:

"Aquí descansa
el arqueólogo campechano
Román Piña Chán".

Hoy nos reunimos en Campeche,
en la casa 6, recordando
tu vida,
tu obra,
tus cariños.

Tú ya sabes quiénes somos,
los de siempre,
gente que te quiere,
tus jefes,
tus amigos,
tus discípulos
y yo.

Nos rodea la noche,
el mar gris hoy no tranquilo,
la librería y el museo;
las viejas casonas
que suman miles de años
y lucen como niñas.
nos agobia el recuerdo,
nos reúnes tú.

Pay, te dejamos dormir,
cierra los ojos.
las manecillas de tu tiempo
pararon hace un año;
las echamos a andar
por un momento.
Disculpa,
sigue tu sueño.

Beatriz Barba de Piña Chán.
10 de abril de 2002

Toño Vallejo Gil

El día 15 de abril perdió la vida el joven Toño Vallejo Gil, hijo de nuestra entrañable compañera Julieta Gil Elorduy. Quienes laboramos en la Coordinación Nacional de Antropología y en las Direcciones de Antropología Física, Etnohistoria, Etnología, Antropología Social y Lingüística, nos solidarizamos con Julieta en estos momentos de profundo pesar...y siempre. Vaya para ella nuestro más fuerte abrazo. (Gloria Artis)

Distinción

En el mes de julio de 2001, el Dr. Antonio García de León Griego, investigador del Centro INAH-Morelos, recibió en la ciudad de Cancún el Premio Internacional del Pensamiento Caribeño 2001, que otorgan el Gobierno de Quintana Roo y la UNESCO. El trabajo que mereció tal distinción se intitula *El mar de los deseos. El Caribe hispano musical. Historia y contrapunto*. Este trabajo acaba de ser publicado por Siglo XXI en coedición con el Gobierno de Quintana Roo. ¡Felicidades a Toño! (Gloria Artis)

Diplomados

Con 40 alumnos inscritos dio inicio, el día 17 de abril, en la Sala Arturo Romano Pacheco de la Coordinación Nacional de Antropología, la tercera promoción del Diplomado en Antropología Visual. El grupo que se conformó es particularmente interesante; lo constituyen profesionales de los campos de artes plásticas, periodismo, comunicación, realización cinematográfica, diseño gráfico, escenografía, producción audiovisual, documental creativo, letras clásicas, sociología y, por supuesto, antropología. Sin duda, es mucho lo que todos ellos aportarán durante el desarrollo del diplomado en el camino emprendido para abrir mayor espacio y consolidar la antropología visual.

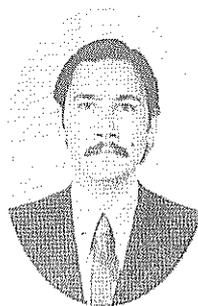
Por otra parte, el sábado 20 de abril se procedió a la clausura del Diplomado en Antropología Forense III. Treinta y cuatro diplomas fueron entregados a los alumnos que lo cursaron satisfactoriamente, entre los cuales se

encontraban médicos cirujanos, odontólogos, médicos forenses, abogados, administradores, antropólogos, e incluso, un escultor, provenientes de la Secretaría de la Defensa Nacional, de la Procuraduría de Justicia del D. F., de la Procuraduría General de la República, del Instituto Politécnico Nacional, de la Universidad Autónoma Metropolitana, del IMSS, de la Secretaría de Salud, de la Universidad Latinoamericana, de La Esmeralda, de La Sorbonne, del Cuerpo de Policía del Perú y del INAH. (Gloria Santos)



-239-

investigaciones pendientes sobre la flora medicinal en nuestro país, sino que lo es también como recurso de referencia ante usos



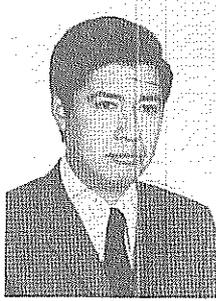
-240-

magistrales y una mesa redonda. La primera de las conferencias estuvo a cargo de la Dra. Sara Sefchovich, adscrita al Instituto de Ciencias Sociales de la UNAM cuya disertación fue en torno a "La mirada multicultural ¿qué es eso?". El responsable de la

El Instituto Nacional de Antropología e Historia y la primera edición de la

Farmacopea Herbolaria de los Estados Unidos Mexicanos

Los problemas y sectores del México actual donde el INAH tiene aportes sustantivos que brindar son muchos y muy diversos. El pasado 24 de abril se presentó en la vieja sede de la Secretaría de Salud en Reforma y Lieja, la primera edición de la *Farmacopea Herbolaria de los Estados Unidos Mexicanos*. Esta publicación fue generada por el Comité de Productos Naturales de la Comisión Permanente de Farmacopea, donde participa el Instituto. Entre sus secciones, la publicación consta de un



-241-

tradicionales de dominio popular que no son susceptibles de reclamo como invenciones generadas por particulares.

La publicación oficial también contiene un estudio histórico crítico que le confiere una perspectiva más amplia que la que han tenido usualmente este tipo de obras. A través de ambos contenidos, el INAH ha participado de acuerdo con sus áreas de



-242-

segunda fue William Katra del Instituto Sarmiento de Sociología e Historia; su discurso se refirió a "El liberalismo de Juárez y Sarmiento y los neoliberales".

En el Auditorio se llevó a cabo la mesa redonda que tuvo como tema: "Ciencias Sociales y Humanidades en el Nuevo Milenio," con Carlos San Juan como moderador, participando los más destacados miembros de la comunidad académica: Margarita Nolasco, Carlos Martínez Assad y Manuel Canto.

También se presentaron tres libros: uno sobre *Los valores y sus desafíos actuales* de José Ramón Fabelo. En este evento participó como moderador Ernesto Godoy, investigador de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y presidente del congreso anterior que se reunió en Santa Fe, Nuevo México.

Intervinieron como comentaristas destacados investigadores de la talla de José Antonio Pérez, María Teresa Martínez y José Antonio Alonso. El segundo libro es *Tres pensadores mexicanos, cultura católica e identidad nacional* de Ramón Kuri. Fungieron como comentaristas José Antonio

competencia, que no siempre le son reconocidas como tales en diversos sectores. Las implicaciones de esta publicación son varias e interesantes, e incluso el proceso mismo de discusión e intercambio de ideas que le precedió, no fácil, constituye en sí un motivo epistemológico y político digno de análisis. (Paul Hersch-Martínez)

Se celebra congreso de scolas en Morelia

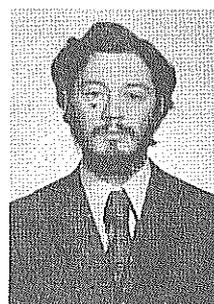
En la ciudad de



-243-

Michoacán, del 13 al 16 de marzo se llevó a cabo el 35º Congreso Anual del *Southwest Council of Latin American Studies* (SCOLAS). Esta reunión se llevó a cabo en el marco de la magnífica muestra de arquitectura colonial del Instituto Michoacano de Cultura en pleno Centro Histórico.

La temática alrededor de la cual se organizaron las mesas fue el multiculturalismo, concretamente sobre las "Imágenes culturales de las Américas". Durante estos cuatro días fueron presentadas dos conferencias

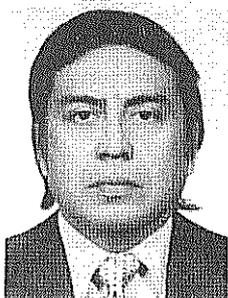


-244-

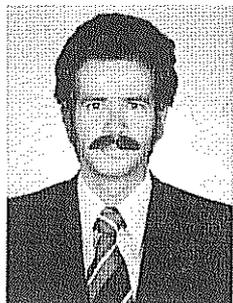
Alonso, Ernesto Godoy y José Antonio Pérez Diestre. El último fue *Ciudad, patrimonio y Gestión* de Mireya Viladevali y participaron como comentaristas Ernesto Godoy y Deni Ramírez con la intervención de la autora. También se presentó un disco compacto.

En total se expusieron 277 ponencias distribuidas en 70 mesas en las que se abordaron temas de raza, educación, etnicidad, género, literatura, novela y trabajo.

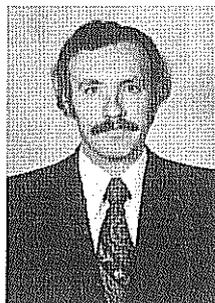
Los 306 especialistas, historiadores, antropólogos, sociólogos,



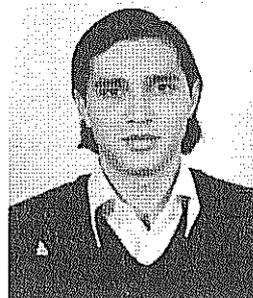
-245-



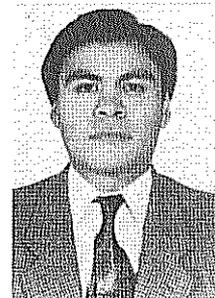
-246-



-247-



-248-



-249-



-250-

políticos, literatos y filósofos, entre otros, eran en su mayoría mexicanos, aunque se contó con la brillante participación de 90 ponentes procedentes de distintas universidades de Estados Unidos y de otros seis países como Argentina, Cuba, Turquía, Canadá, Francia y España.

Entre las mesas más destacadas, no sólo por la calidad de los investigadores que intervinieron, sino por la temática expuesta, está la mesa de "Migración" coordinada por María Eugenia D'Aubeterre, investigadora del Instituto de Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Puebla. En esa mesa se reunieron tres especialistas: Rubén Lugo, Leticia Rivermar y Ludmila Borisovna. La

mesa de "Pautas y convivencia étnica en la sociedad novohispana: esclavos, negros, mulatos, libertos y mestizos" tuvo la participación de Arturo Mota y María Elisa Velásquez de la Dirección de Etnología y Antropología Social y Adriana Naveda de la Universidad Veracruzana.

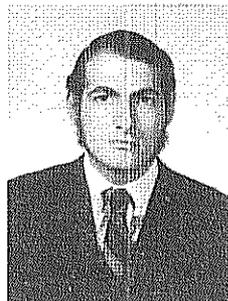
Se organizaron dos mesas sobre el interesante e imprescindible tema de "Identidad y cultura" que coordinó la destacada antropóloga Margarita Nolasco, docente de la Escuela Nacional de Antropología e Historia. Estas temáticas siempre atraen el interés de los académicos y del público en general.

Hubo asimismo varias mesas sobre las mujeres: una que denominaron "Historias de género, cuestiones de género"; otras dos tituladas "Mujeres poder y lucha" y "Cultura, mujeres singulares", mesa dividida en dos secciones; "La mujer como sujeto corporal y reflexivo en el teatro mexicano actual" y "Mujer y literatura".

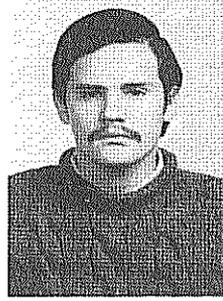
Por su organización y la calidad de los participantes este evento resultó un éxito.

Felicidades a Leticia Reyna por su buen trabajo.

(María J. Rodríguez-Shadow)



-251-



-252-

IV Congreso de la Rama Latinoamericana de la Asociación para el Estudio de las Músicas Populares en América Latina. IASPM

Del 2 al 6 de abril del presente año se realizó en el Centro Nacional de Investigación, Documentación e Información Musical Carlos Chávez, CENIDIM, del INBA, en la Ciudad de México, este cuarto congreso donde se dieron cita músicos, musicólogos, etnomusicólogos, docentes, antropólogos, historiadores y comunicadores, entre otros, para dar cuenta, desde diversas perspectivas y

enfoques, del fenómeno de las músicas populares en América Latina.

Provenientes de distintos países del Continente así como de otras naciones, estos investigadores y ejecutantes de la música popular y sus diferentes vertientes expusieron una amplia diversidad de propuestas teóricas, modelos de análisis, avances de investigaciones, aportes metodológicos y hallazgos conseguidos en torno a

distintas manifestaciones musicales que caracterizan a los pueblos latinoamericanos.

Aunque la Asociación Internacional para el Estudio de las Músicas Populares, IASPM, por sus siglas en inglés, ya tiene varios años de establecida (1981), la Rama latinoamericana se fundó formalmente en la ciudad de

Bogotá en el año 2000 durante el tercer congreso de sus afiliados, con la finalidad de llevar a cabo estos encuentros de manera alterna a los efectuados por la IASPM internacional donde se incluían los trabajos concernientes a Latinoamérica. Este hecho propició un flujo mayor de interesados de los países iberoamericanos y de otros por participar en el evento y hacerse miembros de la agrupación, pues los tiempos se dedican de manera íntegra a la temática regional. Tanto la IASPM internacional como la Rama latinoamericana son organizaciones autónomas sin vínculos con gobiernos o empresas mercantiles.



-253-



-254-



-255-



-256-



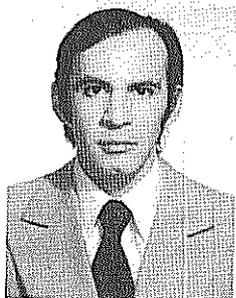
-257-



-258-

A este cuarto congreso asistieron ponentes de Argentina, Australia, Bolivia, Brasil, Colombia, Cuba, Chile, Estados Unidos, Gran Bretaña, Italia, México, Panamá, Puerto Rico, Suiza, Uruguay y Venezuela. Cabe subrayar que la delegación brasileña fue la más nutrida con 32 participantes. La mayoría de los miembros de la IASPM pertenecen a diferentes instituciones gubernamentales pero también los hay independientes; de hecho, la membresía a dicha asociación se efectúa de forma personal primordialmente, aunque casi todos reciben apoyo de sus gobiernos o fundaciones para asistir a los congresos.

Temas como música popular y medios de comunicación masivos, la relación musical entre centros y periferias, la música popular y la identidad, las metodologías de estudio, el análisis musical, el cambio social y su impacto en los discursos musicales, la tradición y la modernidad, educación y música popular y asimismo, aspectos específicos en torno a géneros como la cumbia, el tango, el bolero, el jazz, el rock y la fusión fueron abordados con versatilidad y profundidad conceptual, además de un loable compromiso por la presencia y el desarrollo de estas manifestaciones musicales de la macro región, con raíces comunes y procesos sociales semejantes, en el contexto actual de globalización. En este sentido, se ofreció una significativa cantidad de aportes sustentados en la musicología, la etnomusicología, la etnografía, la historiografía, la semiótica, la comunicación y el periodismo, para la comprensión y el despliegue de las investigaciones de nuestras músicas populares (concepto genérico donde tienen y tuvieron cabida en este evento otras vertientes de la música como la tradicional, "la erudita" y "la moderna",



-259-

En el amplio marco de las propuestas cabe destacar la presentada por la cubana Lilia González respecto a considerar "la entonación" como unidad mínima de significado en la estructura musical; el concepto de "hibridaciones musicales" dentro

de la dicotomía Occidente-no Occidente, en calidad de factor clasificador de las músicas latinoamericanas ofrecido por la argentina Lorena Guillén; y la categoría de "circuitos musicales latinoamericanos", con la idea de regionalización ampliada de las culturas musicales del Continente, ancladas en procesos socio-económicos e históricos, que expusieron los



-261-

colombianos Néstor y Ricardo Lambuley.

En este impresionante y por demás interesante desfile de ponencias, resaltaron de manera especial los trabajos de la suiza Helena Simonett y



-263-

del mexicano Miguel Olmos, quienes respectivamente han realizado una intensa investigación en el noroeste de México respecto al vínculo soterrado entre la música del narcotráfico y otras manifestaciones culturales relacionadas con esa actividad ilícita. También interesantes fueron las exposiciones del colombiano Kent Biswell, el panameño Edwin Pitre-Vásquez, el italiano Leonardo D'Amico y el mexicano José Juan Olvera abocadas a la cumbia, fenómeno que se ha extendido sobre la mayor parte del



-260-

Continente como una segunda dimensión musical superponiéndose, complementando e hibridando géneros locales.

De manera singular y, quizás con una visión más localizada pero no por eso de importancia reducida, destacaron también los trabajos de la uruguaya radicada en México, Olga Picún, sobre las estrategias compositivas de la música popular de su país de origen, con los significados en la cultura del tambor, abordando el caso específico del género conocido como "candombe"; y

los análisis presentados por varios brasileños como Andrea Luisa Teixeira y Priscilla Ermel en torno a los nexos existentes entre la tradición y la modernidad que se evidencian en distintas ceremonias de origen muy antiguo de grupos étnicos que, se desplazan a las grandes ciudades como Sao Paulo. Otra exposición de peculiar interés fue la de la boliviana Beatriz Rossells sobre el carnaval de Oruro, representación ritual en que

se funden tradiciones musicales milenarias provenientes de diferentes épocas, formas culturales y procesos sociales donde, de manera efímera, se revela una identidad compleja y exuberante de mayor profundidad.



-262-

De manera especial llamaron la atención los modelos metodológicos para el análisis de la recepción de la música popular por públicos masificados, como el presentado por la brasileña Martha T. de Uihôa, que define una serie de categorías

controladas por ejes sustentados en la estética, la semiótica y los procesos socio-culturales.

La dinámica del evento consistió en plenarias y mesas de trabajo, con la idea de que en el primer formato se presentaran trabajos de observancia general hacia el estudio de la música popular, para pasar a casos específicos



-264-

que, en buena medida, previamente se habían trabajado en equipo por estudiosos de diversas localidades que se comunican a través de Internet.

En total se presentaron 28 sesiones plenarias y 59 mesas de trabajo, la mayoría de ellas

abarrotadas por un público ávido de reconocerse en ese mosaico de exposiciones de nuestras músicas, formado por los mismos congresistas y por bastante gente de México que, de algún modo, se enteró de este importante evento, ya que su difusión fue limitada debido a los escasos fondos

con que cuenta la asociación, pero que, sin embargo, fueron interlocutores muy activos que establecieron un importante puente de diálogo entre todos estos investigadores

latinoamericanos y la visión diversa que sobre este apasionante tema se tiene en nuestro país, por lo menos en la ciudad capital.

Cabe hacer mención especial del despliegue organizativo efectuado por el personal del CENIDIM, de su director, el maestro José

Antonio Robles Cahero y de la subdirectora de difusión Claudia Martínez, pues en todo momento atendieron con calidez y solvencia tanto a los huéspedes extranjeros como al público mexicano. El V Congreso de la Rama Latinoamericana de la IASPM se llevará a cabo en Río de Janeiro en el 2004. (Benjamín Muratalla)

Ciclo de conferencias en Xochimilco

En el marco de la tradicional fiesta de "La Flor Más Bella del Ejido", se realizó un ciclo de conferencias el lunes 18 y martes 19 de marzo dirigidas

al público en general. La cita fue a las 11:00 de la mañana en la Hemeroteca y Archivo Histórico de Xochimilco, el cual está a cargo de la Etnóloga Anáhuac González, y cuyo edificio está ubicado en el centro de esta población. El lunes se

presentó la conferencia "Semana Santa en San Gregorio Atlapulco: Los Varones" a cargo del Historiador Leonardo Vega Flores, quien participa en el proyecto *Etnografía de los grupos originarios y de los inmigrantes indígenas en la Ciudad de*

México de la DEAS.

En el trabajo se presentó una etnografía de la Semana Santa en San Gregorio Atlapulco, basándose en la descripción de las actividades realizadas por "Los

Varones", que son un grupo de jóvenes del pueblo los cuales consagran parte de su vida a reinterpretar el ritual de Semana Santa. Este ritual no es

particular de San Gregorio; lo que lo hace diferente es que los varones son jóvenes.

El ritual utiliza principalmente cuatro imágenes religiosas: el Santo Entierro, el Padre Jesús, la Virgen

Dolorosa y Jesús en su burrito. Este grupo se caracteriza por estar formado por 14 jóvenes que en algunos casos cumplen con cargos desde pequeños: de niños son angelitos, después apóstoles para llegar a ser Varones. Los Varones representan a José de Arimatea y a José de Nicodemo, Santos Varones que

descendieron a Jesús de la Cruz. El culto ha crecido conforme al crecimiento del pueblo; en 1944 sólo había 12 Varones, pero desde hace algunos años el número aumentó a

14. Otros cambios han sido el de la vestimenta y las imágenes que se han incorporado.

El ritual consiste en varias actividades, algunas de las cuales son lúdicas y otras solemnes, llegando al

climax de la celebración con el "descendimiento" de Cristo por los dos Varones de más antigüedad. A los lados los esperan los dos jóvenes que el año siguiente bajaran a Jesús, siendo éste el punto máximo a donde pueden llegar los

Varones ya que con este acto culmina toda una vida de preparación para este momento. En ese instante pasan a ser ex varones y su función será la de apoyar, si así lo desean, a los nuevos Varones. Con esto se asegura la continuidad del ritual, corrigiendo los errores que se puedan cometer y recordando

las obligaciones. Los Varones son un grupo en cuya organización sólo intervienen los miembros; el apoyo de los familiares y amigos se ve reflejado en la gran cantidad de escapularios que llevan colgados. La participación del pueblo se observa en aportaciones económicas, procesiones, elaboración de altares y oficios religiosos.

La ponencia fue apoyada con una presentación por computadora y por la participación de algunos de los Varones y ex varones, quienes fueron a platicar sobre su experiencia. Los ex varones, a partir de su vivencia, desean que sus hijos sean varones y así continuar con la tradición.

El día martes se presentó la ponencia "Variabilidad de marcadores genéticos en la población de Xochimilco" a cargo de la Dra. Leonor Buentello, investigadora del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM, y del Historiador Leonardo Vega Flores.

Los resultados de la investigación presentada en esta conferencia tienen como objetivo determinar la variación genética en las poblaciones actuales, originarias y migrantes de la Ciudad de México, y hacer comparaciones entre la población de Xochimilco con migrantes mixtecos procedentes tanto de la Mixteca baja



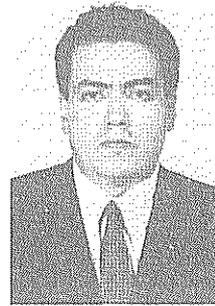
-265-



-267-



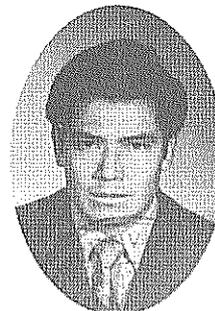
-269-



-266-



-268-



-270-

como de la alta y de grupos mestizos, asiáticos y europeos y la distribución actual de los distintos aportes genéticos, por medio de un muestreo de 50 personas.

La doctora comenzó diciendo que la división por razas y por el color de la piel no tiene un significado biológico; estas clasificaciones no tienen ningún fundamento científico porque todos pertenecen a la misma especie. Más bien, estas características como el color de la piel y la estatura, dependen de una adaptación al medio ambiente a lo largo de muchas generaciones. A través de este estudio se puede demostrar el papel de los genes al determinar las características externas e internas, como la propensión a ciertas enfermedades para su prevención.

En la primera parte del proyecto se trabajó con poblaciones mixtecas en Aztahuacán y Santo Domingo, y poblaciones de Xochimilco. Se tomaron en cuenta varias cosas como la accesibilidad al grupo, la identidad, el relativo aislamiento, y también los estudios históricos, arqueológicos y lingüísticos.

La investigación histórica del proyecto estuvo a cargo de Leonardo Vega, para lo que se tomó en cuenta la arqueología, investigación en archivos históricos y parroquiales, así como censos de los siglos XVIII al XX. De acuerdo con las fuentes arqueológicas, el actual territorio de Xochimilco ya estaba poblado por otros grupos desde el periodo formativo que comprende de los años 100 a.C. al 100 d.C. En el posclásico según las fuentes arqueológicas e históricas, hubo migraciones nahuatlacas, específicamente la de los xochimilcas quienes establecieron relaciones de dominación o alianzas con otros grupos. Con la llegada de los españoles estos grupos se dispersaron y más tarde se

agruparon en congregaciones fundándose los pueblos en el siglo XVI. Durante la colonia la mayoría de la gente se casa con personas de su mismo pueblo, y en el siglo XIX la gente empieza a casarse con gente de fuera. Durante la Revolución, se

incrementa la movilidad y el asentamiento de gente externa en Xochimilco, sobre todo del centro del país. En el periodo posrevolucionario y con la industrialización

se aceleró el proceso de mezcla de personas de distintos orígenes proveniente de la mayor parte del país.

La población mixteca está ubicada en los estados de Oaxaca, Puebla y Guerrero. Se divide en Mixteca alta, baja y costa, y ocupan principalmente la zona montañosa. Hace 3 700 años se separan del

grupo otomangue, invadiendo valles centrales de Oaxaca en el siglo XII, por lo que convivieron con zapotecos. La conquista se dio sin mucha resistencia, así que los agrupan en encomiendas. Destaca la llegada de poblaciones de origen africano a la región. Desde el siglo XIX los mixtecos comienzan a emigrar a

Veracruz, Puebla y las ciudades de México y Oaxaca. Conforman 45% de los migrantes de toda Oaxaca y se emplean principalmente en la agricultura comercial. En los años cuarenta,

emigran en mayor volumen a la Ciudad de México y crean las primeras asociaciones. Ya durante los cincuenta y sesenta emigran legalmente a Estados Unidos y lo hacen ilegalmente después de los sesenta. Actualmente, hay

mixtecos en varias partes del mundo. A través de la historia demográfica se pretende rastrear los genes originales.

Este estudio se hizo con un grupo de 46 personas de pueblos de Xochimilco, 57 de la Mixteca alta, 34 de la Mixteca baja y 71 de población mestiza nacida en la Ciudad de México, siempre y cuando hayan estado dentro del mismo grupo desde por lo menos tres generaciones atrás. Todos los participantes fueron voluntarios y personas sanas, pues se practicaron estudios genéticos con una muestra de sangre.

El conocimiento de la evolución de las diferentes poblaciones humanas se ha modificado profundamente en los últimos veinte años gracias a los avances de la genética con el estudio del ADN que conforma los genes. En México no se han realizado muchos trabajos de genética, y éste es un ejemplo de los trabajos que se ha hecho.

En general, estos son algunos de los trabajos que han resultado de las investigaciones dentro del proyecto *Etnografía de las regiones indígenas ante el nuevo milenio*, y que sirven para apoyar las actividades que realizan las comunidades. (Rocío Durán de Alba, Rodrigo Armada Ramírez, Rodrigo Gerardo Martínez Vargas)



-271-



-272-



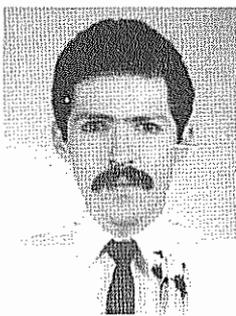
-273-



-274-



-275-



-276-

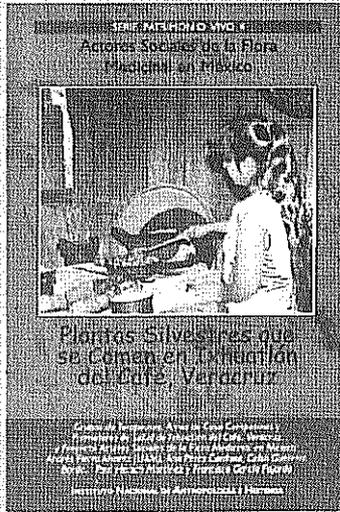


-277-

ÍNDICE DE FOTOGRAFÍAS

1. Leopoldo Valiñas Coalla, 1981.
2. Harumi Fujita, 1985.
3. Luis Felipe Bate Petersen, 1984.
4. Maya Lorena Pérez Ruíz, 1983.
5. José Manuel del Val Blanco, 1983.
6. Bárbara Cifuentes García, 1981.
7. Javier Romero Molina, 1946.
8. Brigitte Bohem Schondube, 1970.
9. Ana Rita Valero Gutiérrez, 1984.
10. Enrique Nalda Hernández, 1975.
11. Francisco Ortiz Pedraza, 1991.
12. Roberto Dale Bruce, 1965.
13. Pablo González Casanova, 1947.
14. Julio César Olivé Negrete, 1958.
15. Jorge González Angulo, 1982.
16. Lorenzo Ochoa Salazar, 1972.
17. Ángel García Cook, 1965.
18. María del Rayo Mena, 1999.
19. Gloria Falcón Martínez, 1988.
20. María de la Luz Gutiérrez Martínez, 1990.
21. Francisco de la Peña Martínez, 1989.
22. Ricardo Pozas Arciniega, 1957.
23. Anne Mae Kaye Chapman, 1951.
24. Alberto Ruz, 1945.
25. Rafael Alducin Hidalgo y Terán, 1980.
26. Virve Piho Lange, 1962.
27. Ruth Elizabeth Arboleyda Castro, 1978.
28. Luisa Paré Ouillet, 1968.
29. Ángel Palerm Vich, 1953.
30. Marcelo Abramo Lauff, 1990.
31. Perla Valle Pérez, 1986.
32. Eduardo Nivón Bolán, 1980.
33. Eusebio Dávalos Hurtado, 1944.
34. Eckart Boege, 1974.
35. Patricia Fournier García, 1985.
36. Sara María Lara Flores, 1977.
37. Graciela Lechuga Solís, 1977.
38. Carlos Margain Araujo, 1951.
39. Lázaro Cárdenas Batel, 2001.
40. Raymundo Mier Garza, 1984.
41. Rubén Manzanilla López, 1984.
42. Johanna Faulhaber, 1946.
43. Fernando Cámara Barbachano, 1948.
44. Román Piña Chán, 1951.
45. Silvia Terán Contreras, 1974.
46. Fernando López Aguilar, 1984.
47. José Antonio Pompa y Padilla, 1985.
48. José Iñigo Aguilar Medina, 1976.
49. Amparo Sevilla Villalobos, 1982.
50. Boly Cottom Ulin, 2000.
51. Arturo Warman Gryj, 1968.
52. Pedro Arjona Argüelles, 1997.
53. Eduardo Luis Pareyón Moreno, 1961.
54. Gilda Cubillo Moreno, 1986.
55. Raúl Sergio Arroyo García, 1996.
56. Andrés Medina Hernández, 1963.
57. Patricia Nettel Díaz, 1976.
58. Manuel Coello Hernández, 1976.
59. Juan José Atilano Flores, 1999.
60. Roger Bartra Muriá, 1967.
61. Pedro Lewin Fischer, 1987.
62. Victoria Novelo Oppenheim, 1974.
63. María José Con Uribe, 1976.
64. Jaime Cedeño Nicolás, 1997.
65. Gloria Artis Mercadet, 1978.
66. Ignacio Bernal García Pimentel, 1947.
67. Antonio García de León Griego, 1969.
68. Jurgen Kurt Bruggeman, 1969.
69. Guillermo Bonfil Batalla, 1961.
70. Marcela Tostado Gutiérrez, 1984.
71. José Luis Lorenzo Bautista, 1951.
72. Ramón Carrasco Vargas, 1981.
73. Roberto Flores Ortiz, 1983.
74. Luis González y González, 1956.
75. Elsa Hernández Pons, 1981.
76. Roberto García Moll, 1973.
77. Marcos Matías Alonso, 1986.
78. Margarita Gaxiola González, 1976.
79. Diego Prieto Hernández, 1986.
80. Metchild Rutsch Lehmer, 1980.
81. Miguel Ángel Rubio Jiménez, 1994.
82. Eduardo Matos Moctezuma, 1965.
83. Gilberto López y Rivas, 1969.
84. Felipe Pardiñas Illanes, 1963.
85. Luis Humberto Barjau Martínez, 1972.
86. Ethelvina Correa Duró, 1984.
87. Guadalupe Estrada Reyes, 1981.
88. Edith Yesenia Peña Sánchez, 1998.
89. Isabel Hernández González, 1987.
90. Claudia Walz Cavigel, 1991.
91. Dolores Soto Álvarez, 1982.
92. Selene Álvarez Larrauri, 1977.
93. Eyra Cárdenas Barahona, 1979.
94. Julieta Valle Esquivel, 1995.
95. Ana María Salazar Peralta, 1981.
96. María Ángela Rodríguez Nichols, 1977.
97. María de la Asunción García Samper, 1982.
98. María Ángela Ochoa Peralta, 1979.
99. Ana María Luisa Velasco Lozano, 1998.
100. Federica Sodi Miranda, 1988.
101. Leonor Merino Carreón, 1980.
102. Gabriela Coronado, 1976.
103. Julieta Aréchiga Viramontes, 1979.
104. Lourdes Márquez Morfin, 1979.
105. Maricruz Romero Ugalde, 1991.
106. Ángeles Olay Barrientos, 1985.
107. María del Carmen Herrera Meza, 1986.
108. María Elena Aramoni Burguete, 1979.
109. Martha Isabel Salinas Carrasco, 1988.
110. Bertina Olmedo Vera, 1986.
111. Baudelina García Uranga, 1990.
112. María Rosa Avilés Moreno, 1990.
113. Judith Gallegos Gómora, 1990.
114. Marcela Lagarde de los Ríos, 1974.
115. Aldir González Morelos Zaragoza, 1976.
116. María Manuela Sepúlveda Garza, 1976.
117. Hortensia de Vega Nova, 1976.
118. Susana Cuevas Suárez, 1979.
119. María Teresa Jaén Esquivel, 1962.
120. Paola Paloma García Souza, 2001.
121. Ana María Crespo Oviedo, 1972.
122. Evangelina Arana Osnaya, 1957.
123. Josefina Mancilla Lory, 1977.
124. Margarita Urías Herмосillo, 1976.
125. Noemí Castillo Tejero, 1963.
126. Catalina Rodríguez Lazcano, 1975.
127. Alba Guadalupe Mastache, 1966.
128. María Cristina Suárez Farías, 1977.
129. Silvia Ortíz Echániz, 1968.
130. Carmen Pijoan Aguadé, 1975.
131. Rosa María Reyna Robles, 1971.
132. Yólotl González Torres, 1963.
133. Margarita Nolasco Armas, 1961.
134. Mercedes Olivera Bustamante, 1961.
135. Beatriz Braniff Cornejo, 1961.
136. María Teresa Sepúlveda Herrera, 1970.

137. Marina Alonso Bolaños, 1997.
138. María de Lourdes Arizpe Schlosser, 1970.
139. Amalia Cardós, 1958.
140. Silvia Gómez Tagle, 1968.
141. Muriel Noe Porter, 1947.
142. Mette Marie Wachter Rodarte, 1997.
143. Alicia Castellanos Guerrero, 1972.
144. Gladys Cassimir Morales, 1970.
145. Antonieta de la Calle Rodríguez Illesca, 1949.
146. Sonia Lombardo Pérez Salazar, 1972.
147. Magali Daltabuit Godas, 1974.
148. Margarita Brambila Paz, 1977.
149. Barbro Dahlgren de Jordán, 1950.
150. Doris Isabel Heydenreich, 1969.
151. Lina Odena Güemes Herrera, 1970.
152. Teresa Mora Vázquez, 1979.
153. Beatriz Barba de Piña Chán, 1955.
154. Diana Zaragoza Ocaña, 1977.
155. Silvia Rendón Mayoral, 1948.
156. Leticia Mayola Reyna Aoyama, 1973.
157. Constanza Vega Sosa, 1970.
158. Emma Pérez Rocha, 1975.
159. Noemí Quezada Ramírez, 1965.
160. Marina Anguiano Fernández, 1976.
161. María del Carmen Serra Puche, 1971.
162. Lorena Mirambell Silva, 1963.
163. Silvia Garza Tarazona, 1970.
164. Luz María Martínez Montiel, 1965.
165. Margarita Rosales González, 1976.
166. Joyce Kathryn Daulin, 1949.
167. Stella Quan Rossell, 1972.
168. Beatriz Manuela Oliver Vega, 1991.
169. Florencia Peña Saint Martín, 1976.
170. Guillermo Goñi Motilla, 1993.
171. Andrés Fábregas Puig, 1969.
172. Francisco González Rul, 1960.
173. Alejandro Figueroa Valenzuela, 1983.
174. Xabier Lizarraga Cruchaga, 1977.
175. Manuel Buenrostro Alba, 1994.
176. Rodolfo Stavenhagen, 1958.
177. Enrique Hugo García Valencia, 1978.
178. José Luis Moctezuma Zamarrón, 1982.
179. Benjamín Muratalla, 2000.
180. Leonardo Manrique Castañeda, 1960.
181. Saúl Millán Valenzuela, 1992.
182. Ausencia López Cruz, 1997.
183. José Luis Perea González, 1991.
184. César Huerta Ríos, 1979.
185. Lourdes Mondragón Barrios, 1994.
186. Salomón Nahmad Sittón, 1963.
187. Jesús Jáuregui Jiménez, 1978.
188. Luis Abeleyra y Arroyo de Anda, 1949.
189. Linda Manzanilla Naim, 1979.
190. Alejandro Martínez Muriel, 1978.
191. Arturo Romano Pacheco, 1956.
192. Florencia Müller, 1946.
193. Ricardo Armijo Torres, 1994.
194. Ingrid Geist Rosenhagen, 1988.
195. Luis Alfonso Millet Cámara, 1979.
196. Julieta Gil Elorduy, 1978.
197. Otto Schondube Baumbach, 1974.
198. Luis Eduardo Gotés Martínez, 1991.
199. Joaquín García Bárcena, 1973.
200. Alejandro Pinet Plasencia, 1986.
201. Mario Pérez Campa, 1990.
202. Mario Camarena Ocampo, 1981.
203. Daniel Cazés Menache, 1964.
204. Flora Salazar Ledesma, 1987.
205. Jesús Monjarás Ruíz, 1977.
206. Carlos Alberto Navarrete, 1965.
207. Leonel Durán Solls, 1967.
208. Alfredo Tecla Jiménez, 1975.
209. José de Jesús Montoya Briones, 1963.
210. José Luis Vera Cortés, 1989.
211. Otto Schumann Gálvez, 1967.
212. José Jorge Guevara Hernández, 1986.
213. Luis Beruecos Villalobos, 1971.
214. Mónica Tesch Knoch, 1977.
215. Manuel Gándara Vázquez, 1977.
216. Juan Yadeum Angulo, 1975.
217. Nelly Margarita Robles García, 1982.
218. José Luis Ramos Ramírez, 1987.
219. Federico Martínez Romo, 1997.
220. Enrique Martínez Vargas, 1980.
221. Francisco Javier Guerrero Mendoza, 1972.
222. Arnoldo González Cruz, 1990.
223. Carlos Serrano Sánchez, 1966.
224. Adriana López Monjardin, 1982.
225. Roberto Jiménez Ovando, 1963.
226. René González Marmolejo, 1982.
227. Alejandro Pastrana Cruz, 1977.
228. Rafael Lara Martínez, 1976.
229. Alfredo Ramírez Celestino, 1988.
230. Samuel Villela Flores, 1976.
231. Boris Fridman Mintz, 1983.
232. Blas Castellón Huerta, 1985.
233. Guillermo Ahuja Ornaechea, 1991.
234. Noel Morelos García, 1986.
235. Daniel Juárez Cosío, 1984.
236. Rubén Cabrera Castro, 1976.
237. Françoise Vatant, 1978.
238. Norberto González Crespo, 1970.
239. Martha Muntzel Lucy, 1977.
240. Carlos García Mora, 1975.
241. José Arturo Oliveros, 1970.
242. Jaime Litvak King, 1963.
243. Aída Castilleja González, 1982.
244. Antonio Benavides Castillo, 1976.
245. Rubén Maldonado Cárdenas, 1976.
246. Rodolfo Lobato González, 1979.
247. Sergio Perelló Calvo, 1976.
248. Carlos Álvarez Asomoza, 1978.
249. Valentín Peralta Ramírez, 1994.
250. Pierre Auguste Rémy Bastien, 1947.
251. Jean Pierre Laporte Molina, 1971.
252. Augusto Urteaga Castropozo, 1977.
253. Alejandro Terrazas Mata, 1993.
254. Victor Franco Pellotier, 1982.
255. Alejandro Tovalín Ahumada, 1992.
256. Akira Kaneko, 1995.
257. María Teresa Rojas Rabiela, 1974.
258. Ana María Jarquín Pacheco, 1980.
259. Ramón Frago, 1978.
260. Sonia Rivero Torres, 1977.
261. Carlos Brockman Haro, 1995.
262. Oswaldo Sterpone Canuto, 1992.
263. Marta Romer Zakyewska, 1979.
264. Ana Luisa Liguori Hershcopf, 1977.
265. Jorge Angulo Villaseñor, 1964.
266. Vicente Camacho Lucario, 2001.
267. Roberto Gallegos Ruíz, 1965.
268. Roberto Cervantes Delgado, 1966.
269. Juan Ramón Bastarrachea Manzano, 1970.
270. Efraín Cortés Ruíz, 1970.
271. Bruna Villeli, 1975.
272. María Guadalupe Góncen, 1991.
273. Ignacio Guzmán Betancour, 1974.
274. Enrique Méndez García, 1975.
275. María de los Ángeles Romero Frizzi, 1972.
276. Luis Alberto Martos López, 1988.
277. Zaid Lagunas Rodríguez, 1967.

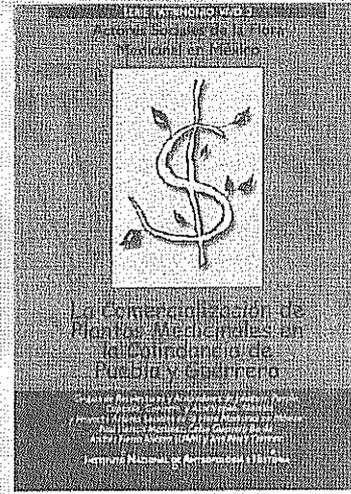
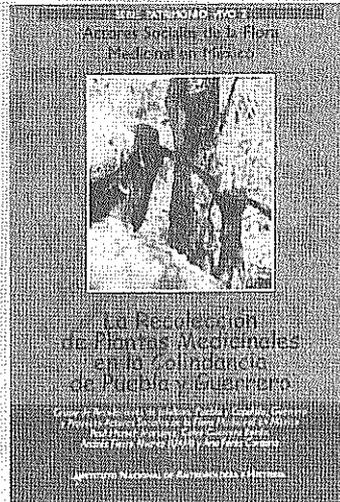
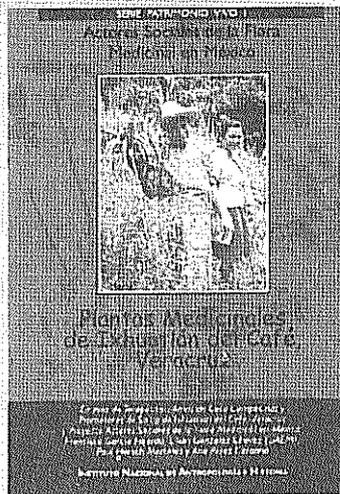


Novedades editoriales



INAH

Serie Patrimonio Vivo
Actores Sociales de la Flora Medicinal
Volumenes 1 a 5



diario de campo COLECCION DIARIO DE CAMPO

COORDINACION NACIONAL DE ANTROPOLOGIA
INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA

Apuntes biográficos

BÁRBARA DAHLGREN
POR SIEMPRE PRESENTE

La muerte segó la vida de la maestra Bárbara Dahlgren el 28 de marzo de 2002: casi 90 años de existencia de una mujer que caminó a lo largo de su vida con la mano extendida, siempre dispuesta a dar su apoyo.

Llegó a México en el lejano año de 1939, procedente de su natal Suecia. Tenía apenas 27 floridos años. Me la imagino abierta a un mundo no ignoto ya que su interés por las culturas americanas la había llevado a conocerlo a través de innumerables lecturas, que ahora con su espíritu observador y analítico iba a confrontar con la realidad.

De inmediato ingresó a la Escuela Nacional de Antropología donde fue alumna de cuatro personajes que le proporcionaron los elementos fundamentales para su formación como antropóloga y para su inclinación hacia la etnografía y la etnohistoria: los maestros Wigberto Jiménez Moreno, Roberto Weitlaner, Paul Kirchhoff y Jorge A. Vivó. Casi desde el inicio de sus estudios hizo recorridos de campo con el fin de conocer a los grupos indígenas, hecho que la fue forjando como una gran etnógrafa. A lo largo de su vida profesional tuvo acceso a varios puestos directivos desde los cuales promovió la investigación, abrió líneas temáticas, encauzó el gusto, en algunos de sus alumnos, hacia el trabajo en los museos.

Al tener conocimiento de su muerte los recuerdos se agolpan en la memoria; su andar pausado, sus sonrisa afable, su gesto a veces ausente, pero siempre receptivo daban confianza para acercársele; sin embargo, casi de inmediato caía uno en un predicamento, pues por el estilo de sus comentarios de momento no se sabía a qué se refería, pero hecha la conexión icómo se aprendía!

Quién no recuerda sus clases: etnografía antigua y moderna de México, metodología y técnicas antropológicas, fuentes para la etnohistoria y, dada la amplitud de sus conocimientos, etnografía de África y Oceanía. En todas se denotaba el pozo de sabiduría al que nos enfrentábamos. Sus intensos conocimientos, así, fueron importantes en nuestra formación y nos abrieron otros mundos fuera de México, concretamente el africano y el de los Mares del Sur, que nos dieron elementos para confrontar lo propio.

Y quién no la evoca como etnógrafa, con su previo bagaje etnológico, recorriendo diversas áreas de estudio de su interés con tanto respeto y receptividad a lo que veía y conocía y icuánto daba a sus alumnos en esos recorridos! Porque allí, en eso que podríamos llamar "docencia informal", en las asesorías, en las discusiones de trabajo, en la dirección de tesis, en las largas caminatas, era donde uno aprendía más de la maestra Dahlgren.

Y qué decir de su preocupación por nuestra vida personal, por lo que nos acontecía, sin afán curioso sino atenta, no a solucionar el problema que muchas veces rebasaba toda posibilidad de ayuda, sino a paliarlo, a hacernos sentir que estaba con nosotros.

Por todo esto fue doloroso el extenso proceso de su enfermedad que la fue alejando, primero del mundo académico y después del familiar, en un periodo tan largo que la muerte paradójicamente fue bien recibida. La liberó de su cuerpo, de su dolor, para hacer que su esencia se remontara al infinito pero a la vez permaneciera con nosotros, porque como alguien dijo una vez: *se muere cuando el olvido llega* y nosotros, maestra, nunca la olvidaremos.

